

---

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

---

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

TESIS RECEPCIONAL PARA OPTAR A LA MAESTRIA EN PSICOLOGIA

✓

OBSERVACIONES A LA ESTRUCTURACION, PLANEAMIENTO Y ORIENTACION  
DE LA CARRERA DE PSICOLOGO



POR

LUIS ALBERTO HERNANDEZ

MEXICO., D. F. 1958



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A México por su hospitalidad.

A Venezuela por el heroico sacrificio de su pueblo

A la América Latina por la apropiación de su futuro  
proyectado hacia su total independencia y soberanía

A los hombres, mujeres y niños de todo el mundo por  
la cabal realización humana a que tenemos derecho.

Ps(1)

Mi agradecimiento para el Dr. Oswaldo Robles,  
Compañero y Maestro, de cuyas sabias enseñan-  
zas he tomado bastante para mi formación psi-  
cológica.

Mi reconocimiento por la colaboración que en forma tan oportuna, permanente y desinteresada obtuve de los catedráticos de la Universidad Nacional Autónoma de México, de quienes tomé conocimiento y logré aprecio y consideración.

"Definir la existencia está más allá del poder de las palabras; pueden usarse términos, pero ninguno de ellos es absoluto". (Laotzu, tomado de las Actas del Primer Congreso Interamericano de Psicología, Pág. 117).

# CAPITULO I

## Introducción.

Todavía en nuestros días el término "PSICOLOGIA" no está, - para algunos, bien precisado en cuanto a lo que es realmente su - significado y las tareas, objetivos y finalidades que contiene, - tanto desde el punto de vista científico, como técnico-profesio--nal. Hay para quienes el término hace referencia a combinaciones misteriosas. Algo así como fenómenos de alquimia, o bien, espe--culaciones filosóficas o metafísicas.

Es posible que esta confusión o falta de esclarecimiento de lo que en realidad es la PSICOLOGIA, radique en factores que proceden de su estructura y orientación tradicionalmente conferidas a la disciplina psicológica, no contemplada como Carrera Profesio--nal "institucionalizada", campo éste en el que se han operado vio--lentos progresos, con notables limitaciones para otras profesio--nes que ven en la creciente profesión psicológica un muro de con--tención en terrenos que antes invadían sin corresponderles, y que ahora tienen que abandonar por no serles comunes ni propios, y me--nos accesibles, quedando impedidas para aportar las rigurosas so--luciones necesarias, y que sólo son dables por la PSICOLOGIA.

Claro es que no podemos negar la influencia de la Filosofía en la Psicología, pero tampoco podemos negar tal influencia para ninguna otra Ciencia, ya que los principios fundantes del saber - científico procedentes del campo filosófico, aunque las combina--ciones filosófico-científicas de la Psicología presentan caracte--rísticas de íntima vinculación, porque es que no solamente la in--vestigación psicológica se dirige a la búsqueda de padecimientos somáticos, sino también a trastornos de otra índole, como son los desajustes de personalidad, fenómenos de conducta y de tipo se--xual, situaciones emocionales, etc.

Una educación inadecuada durante la infancia, shocks emocio--nales vividos en la adolescencia o en el período juvenil, hechos ocurridos en los primeros momentos de la vida, pueden producir -- graves lesiones en la esfera psíquica de cualquier persona. Estos aspectos no pueden ser buscados y localizados dentro del campo -- somático. Para ello se precisa de investigación diversa de tipo psicológico: historia clínica, pruebas mentales y de la persona--lidad, entrevistas, etc., para derivar hacia procedimientos psico--terapéuticos. De esta tendencia surgió una nueva rama de la Te--rapéutica: la Medicina Psico-somática.

Consiguientemente, el Psicólogo debe poseer conocimientos - múltiples que lo pongan en capacidad de resolver los casos que se le plantean: filosóficos, antropológicos, biológicos, anatómicos y neuro-fisiológicos. De otra manera quedaría inhabilitado para--actuar dentro de los amplios problemas del psiquismo. Y, a tales conocimientos agregar otros de carácter técnico, de suerte que -- pueda comparar, juzgar, precisar y seleccionar, curar, orientar,--habilitar y buscar acomodo al sujeto humano en los campos que ha--

cen referencia a sus circunstancias y medio natural y socio-cultural. Son estos conocimientos técnicos, precisamente, los que van a permitirle una labor efectiva en los campos de aplicación de la Psicología, que es proyección hacia el trabajo activo y productivo del hombre.

En una ciencia en formación, el acuerdo entre la Metodología y las investigaciones empíricas, de una parte, y la teoría y las aplicaciones, es un aspecto de suma importancia. Una síntesis generalizada de tales cuestiones podría resultar prematura, aunque si debemos obrar con criterio de aproximación a la síntesis de los diversos intereses científicos.

Los resultados de las investigaciones experimentales no solamente son significativos con relación a una teoría de conjunto, sino que a la vez es posible que como elementos empíricos introduzcan perturbaciones fecundas en sistemas de ideas racionalmente preestablecidos. Las sugerencias que formulan los teóricos están llamadas a complicar y a enriquecer los cuadros de referencia, a veces demasiado rudimentarios de los experimentadores, y a enderezar sus búsquedas hacia nuevos problemas.

Muy tardíamente la Psicología Clásica se ha preocupado de considerar en los correlativos de los comportamientos individuales, objetos o situaciones dotados de significación o de valor. Las opiniones sólo se plantean ante significaciones y valores. Su esquema epistemológico que ha estado dominado durante mucho tiempo por los modelos de la Física y la Mecánica, fue lo que condujo a la Psicología Clásica a interesarse mucho más por las formas o las funciones, que por los contenidos, con lo cual no logró sino un alarde científicista. Los fenómenos de opinión, de tal manera, no respondían a las condiciones implícitamente consideradas como requeridas para convertirse en el objeto de un conocimiento científico, desdenando que más allá de las generalidades vagas, las observaciones, las valoraciones y los análisis relativos a las opiniones recaen siempre sobre contenidos muy concretos y a veces vinculados estrechamente a situaciones de actualidad.

La adopción de la opinión, por tanto, como fuente de problemas y como objeto de estudio por la Psicología, es uno de los índices de una evolución mayor de esta disciplina, e indica el abandono de ciertas posiciones fortificadas. Esto es necesario mencionarlo para darse cuenta de los ataques repetidos, y en algunos casos virulentos, a que ha estado sometida nuestra Ciencia, aunque bien sabemos que todo cambio institucional origina vivas ansiedades que provocan reacciones catalogables como de seguridad, y que cuya fachada, necesariamente, tiene que estar cargada de agresividad.

Por otra parte, las contingencias de la vida moderna han hecho que la Psicología cobre cada vez mayor importancia y actualidad. Es que los productos culturales que devienen de la civilización que el hombre ha creado y que continúan gestándose a rit



mo cada vez más acelerado, exigen la actuación de un equipo que -- contribuya a mantener el nivel de seguridad y estabilidad necesari-- rio para que se opere sin inconvenientes graves el cumplimiento de tal proceso. Una situación por demás gráfica nos la presenta el he-- cho de que la civilización camina más vertiginosamente que el des-- arrollo del hombre como elemento de una especie animal. El esfuer-- zo realizado por el sujeto humano para conseguir su adaptación a -- tal proceso, ha de operarse, entonces, a saltos. Es que vivimos -- un momento de gran velocidad: el movimiento, que lo transforma to-- do, es perenne, permanente, continuo y urgente, y para la gran ma-- sa de personas, no es posible realizarse a saltos, ya que lógicame-- nte no encuentran solución de continuidad a sus vivencias. Necesitan detenerse, madurar el camino, establecer una línea en forma de proceso gradual. Pero el hecho social no espera y surgen, de -- tal modo, los problemas psíquicos del sujeto. La avalancha impues-- ta por las revoluciones industrial, científica y tecnológica, nece-- sita operarse en direcciones múltiples para complementarse y para producir los agigantados pasos de esta misma civilización que vi-- vimos.

Estas coyunturas han proporcionado vigor y actualidad a la -- Psicología, al mismo tiempo que le han obligado a encaminarse más seguramente hacia el campo de la observación, experimentación e in-- vestigación científicas, pero sin apartarse de sus necesarias e -- íntimas vinculaciones filosóficas, pudiendo trasladarse desde el -- campo clínico hasta el industrial, pasando por el criminológico, -- el pedagógico o el militar, y manifestándose ya en su categoría in-- dividual, o en su categoría colectiva. Así, la Psicología se pro-- yecta al campo social-humano en función de factor que orienta ac-- tividades, proporciona medios terapéuticos y aporta soluciones a -- la mejor adaptación del sujeto humano a su circunmundo, deviniendo, entonces, como ciencia aplicada. Pero a diferencia de las otras -- ciencias, a la Psicología le interesa entender, comprender, ayudar y ajustar al sujeto humano, colocado en múltiples situaciones exis-- tenciales, a su comportamiento integral adecuado, que es el compor-- tamiento cabalmente humano. De tal manera, el experto que maneja un tal equipo aplicado a estas múltiples situaciones, forzosamente se convierte en un profesional científico, porque posee objeto pro-- pio de estudio, métodos e instrumental que lo ponen en posesión de una técnica única, genuina, cuya desembocadura es el logro de la -- salud de la conducta humana en sus diversas manifestaciones.

No es pues, como algunos pretenden, la Psicología un conoci-- miento limitado a la especulación filosófica ni a la mera enseñan-- za de la cátedra, porque si bien sus conocimientos son necesarios al docente para que pueda orientar más eficazmente su actividad, -- comprende otros muchos campos, y su conocimiento y aplicación tie-- nen relaciones múltiples. Esta multiplicidad de campos, de activi-- dades, es precisamente lo que hace compleja a la Psicología, repo-- sando, a la vez, en la necesaria inter-relación de lo empírico-fi-- losófico. De allí que el Psicólogo Profesional siendo un especia-- lista debe poseer la mayor variedad de conocimientos para poder -- atender con delicadeza y eficacia los casos, que en gama tan hete-- rogénea ofrece la personalidad humana.

Es posible, sin embargo, que para nosotros los latinoamericanos, que correspondemos a pueblos de estructura económico-social subdesarrollada, la presencia de la técnica psicológica con categoría profesional no se haya hecho tan presionante por las características mismas de esa estructura, que tiene mucho que ver con la formación de la personalidad de cada sujeto y con su salud mental y psíquica. Pero nuestras potencialidades están en juego. -- Somos un conglomerado humano en vías de desarrollo ascendente, de transformación hacia arriba. De consiguiente, a cada momento la vida se nos ha de presentar más complicada, tal vez como más difícil por los fenómenos tan diversos, tan diferentes, que vamos experimentando como consecuencia del empuje de nuestra superación colectiva, que es, en primera instancia, superación de cada sujeto. En tal virtud, tenemos que prepararnos, conocer las técnicas y las profesiones, y las ciencias que han surgido en auxilio y solución de las necesidades que vamos confrontando. Entonces ha de llegar el momento en que recurrir al Psicólogo sea tan necesario y común, como ir al Médico o al Abogado, porque la Psicología como todas las técnicas profesionales, de origen y contenido científico, tiene su propio papel dentro de la colectividad.

Pero, ¿qué es el Psicólogo?. Esta es una pregunta que muy a menudo se nos formula. Y sucesivamente con ella se plantean: -- ¿para qué sirve el Psicólogo?, ¿qué es lo que hace el Psicólogo?. Estas preguntas, naturalmente, van tomando ramificaciones legales a medida que los Psicólogos tenemos mayores responsabilidades en el desempeño de nuestras actividades; y hacen referencia muy especial a la ética que debemos observar como profesionales de una disciplina científica, al margen de "escuelas o corrientes", porque más bien lo que existen son los campos de la Psicología, con sus raíces filosófico-culturales y bio-fisiológicas, en las que -- el Psicólogo es entrenado como hombre de ciencia y enseñado a -- aceptar el "Weltanschauung" de la Ciencia, pudiendo dedicarse, luego de tal entrenamiento, a una especialidad: clínica, social, criminalista, laboral, etc., y llevando a estas especialidades la -- Filosofía y Metodología de "su" ciencia experimental, sin olvidar se que hay hilos que unen todas las aplicaciones de las teorías y conocimientos psicológicos.

Las principales dificultades que la Psicología ha encarado se han debido tanto a la materia de enseñanza como al método de -- investigación anteriormente utilizados. Empero, los inconformes hasta ayer eran poquísimos. Hoy estós inconformes somos un número considerable, que no nos limitamos a contemplar, sino que propiciamos activamente la búsqueda de un programa y la formación de una doctrina y de un Código de ética profesionales.

Ahora la Psicología ya se siente como una disciplina útil -- en los problemas de la vida práctica. Este hecho comienza luego que circulan en América las pruebas mentales utilizadas por Catell para investigar las características mentales del sujeto humano -- (1890). Más tarde vendrán las publicaciones de Münsterberg, con su serie de tests en que estudia las maneras de manifestarse las distintas profesiones; de Oehm (1895), con su serie de tests re--

ferida a la exploración de las aptitudes humanas; de Binet-Simon- (1905), con su "escala métrica de la inteligencia", y finalmente con las publicaciones de Scott sobre la aplicación de la Psicología al Trabajo, (1910-1914).

Pero también debemos referirnos a los cambios operados en -- facilidades de enseñanza, el desarrollo de requerimientos inter-- nos y normas que regulen la práctica de la profesión con un sen-- tido ético-profesional, debiendo al mismo tiempo aumentar y vigo-- rizar la lucha por el reconocimiento legal, social e institucio-- nal de la profesión.

Un Código Etico que contemple la actitud del Psicólogo con respecto al avance de la Psicología como Ciencia, como Profesión, como servicio encaminado a lograr el bienestar humano, la respon-- sabilidad del profesional Psicólogo de aumentar delicadamente la perfección de sus conocimientos y de integrarse más cabalmente co-- mo hombre de ciencia y como ente de una colectividad en búsqueda de superación, el reconocimiento de los límites de su propia capa-- cidad y conocimientos, son cuestiones de fundamental importancia, porque son elementos que han de promover, al lado del avance de -- la estructura socio-económica-política de cada país, los términos en que ha de tomarse en cuenta, utilizar y valorarse los servi-- cios Psicológicos.

Las anteriores consideraciones respecto de la Psicología -- como técnica y como profesión, nos conducen necesariamente a refe-- rencias conectadas con su estructuración, planeamiento y orienta-- ción como Carrera Universitaria, teniendo en cuenta que hasta aho-- ra ha estado dentro de un ambiente que no es el suyo propio, y -- con notable desacomodo su planeamiento intrínseco, que debe mani-- festarse ajustado a metas y fines exteriores de carácter típica-- mente científico-profesional.

En nuestros países latinoamericanos la Psicología surge más bien por presión proveniente del campo de la Pedagogía, surgimien-- to que obedece en su aspecto primario y principal, a una necesi-- dad didáctica de orientar mejor el proceso educativo. Desde lue-- go, a esta influencia metodológica no puede --ni debe-- escapar -- ninguna disciplina científica, y menos las que están organizadas-- para producir personal especializado en una profesión dada. Más bien, puede decirse, hasta resulta saludable y necesaria. Pero -- las consideraciones de carácter principista le restan importancia programática y práctica a la labor de estructuración y de encau-- zamiento de la Carrera, por lo cual se le considera, todavía en -- nuestros tiempos, como una manifestación y nada más, por lo menos en cuanto a esa consideración principista, de tipo filosófico, -- con lo cual le quedan menguadas las posibilidades para aparecer -- en el campo de las carreras universitarias como una auténtica dis-- ciplina científico-profesional, con posesión ya de técnicas y mé-- todos propios que poner al servicio de necesidades prácticas.

No queremos pronunciarnos contrarios a la Filosofía. Sabe-- mos que le es necesaria a toda disciplina científica, y sabemos --

también que sus conocimientos son de gran importancia para todo hombre dedicado al cultivo de las capacidades intelectuales. Pero si es necesario destacar que a la intervención filosófica en la Psicología se le debe en mucho el que todavía perduren concepciones especulativas con respecto a nuestra disciplina científica. El argumento primario que se ha presentado siempre es que la Psicología procede del campo de la Filosofía. Esto es innegable. Pero qué ciencia no ha procedido del campo filosófico?. Por lo demás, todo saber fundante, todo conocimiento científico necesita descansar en el concurso de la Filosofía, porque es la fuente común donde tenemos que buscar los principios que nos permitan afirmar ese saber científico. Mas, de esta línea de correlaciones al hecho de considerar a la Psicología, en nuestros días, como una rama o manifestación filosófica, hay una gran distancia. Todos los conocimientos procedentes de la Filosofía, ya se han ido independizando, han ido tomando sus propias características, se han dotado de fisonomía particular y de personalidad propia, por lo cual, al llegar a la posesión de estas peculiaridades, la autenticidad de ciencia ha quedado afirmada, utilizando ya sus propios métodos, instrumentales, y sobre todo, con un objeto específico de estudio claramente definido. Tal, precisamente, es lo que ya ha logrado exitosamente la Psicología.

Y, es que la Ciencia Psicológica tiene la particularidad de proceder dialécticamente haciendo combinación positiva de los métodos procedentes de las Ciencias Naturales, de un lado, y de las Ciencias Sociales, de otro, logrando de tal manera conseguir una perspectiva del sujeto humano que ninguna otra disciplina científica consigue. Porque la Psicología estudia al hombre dentro de un concepto de doble visualización: como ser vivo, compuesto de materia organizada anímica, y como elemento que produce cultura, que aspira a vivir libre y en acomodo a su medio y circunstancias histórico-sociales, junto con otros seres también en idéntica actitud existencial. Es decir, el estudio del sujeto humano en la perspectiva de su propia realización como persona integrada cabalmente. Dicho objeto, por tanto, no es común a ninguna otra ciencia, que sólo la Psicología puede lograrlo en razón de ese fundamental postulado de doble visualización

Relativo a su instrumental, también lo posee en adecuación a sus fundamentos y finalidades, y aún cuando en algunos aspectos ofrece comunidad con otras disciplinas científicas, ello es producto de la inter-relación y cooperación que debe observarse dentro del conjunto de las ciencias, sin que por ello se pierda especificidad, porque tanto el instrumental como los métodos científicos, no pueden ser empleados unilateralmente ni con egoísta exclusividad, sino que son posesión indiscriminada de la Ciencia, variando sólo en procedimientos y en aplicaciones en atención a las adecuaciones y finalidades de cada una de ellas.

Subsiguientemente, puede notarse la existencia de un error de principios y de consideración, al propiciar y mantener la Carrera de Psicólogo Profesional dentro de las Escuelas o Facultades de Filosofía y Letras o cualquier otro campo del saber. Tan

absurdo es hablar de Ciencia cuando se hace un aparente uso del -  
escalpelo o del microscopio, como lo es el querer dar ropaje dis-  
tinto a una disciplina que tiene el suyo propio, perfectamente --  
definida y delimitada, definición y delimitación que parten de su  
propio objeto de estudio.

Parecería ridículo, por ejemplo, que a estas alturas insti-  
tuyéramos la Carrera de Medicina en un Instituto de Ciencias Bio-  
lógicas, porque si bien la Medicina tiene íntima relación con la  
Biología, y de ella deriva amplios y necesarios conocimientos, ya  
ha alcanzado su propia orientación, su propio cause, sus delimi-  
taciones de campos y definiciones de objeto.

Tales consideraciones también podemos trasladarlas, con so-  
brada razón, al terreno de la Psicología, siendo como es, y pose-  
yendo esas esenciales características científicas.

Pues bien, tales atributos imponen una reestructuración de  
la Carrera, una revisión de sus planes de estudio, un esclareci-  
miento de sus finalidades, metas y objetivos, un juicio preciso -  
de su labor dentro del ejercicio de las profesiones, un concepto  
de igualdad y elevación al lado de otras carreras, y el apropia-  
miento y vigorización de su propia fisonomía y personalidad. Esto  
es, la creación de la Carrera de Psicólogo Profesional en forma -  
independiente, autónoma, específica, en el mismo plano que ocurre  
con las otras disciplinas científico-profesionales.

La Carrera de Psicología sólo puede cursarse en un Institu-  
to, Escuela o Facultad, específicamente para Psicología, sin que-  
rer pretender un divorcio, ni siquiera remoto, con las otras ca-  
tegorías científicas y profesionales, pero sí en una posición de  
integración propia que permita normar las relaciones entre ésta y  
aquéllas, de suerte que de esa reciprocidad igualitaria puedan --  
surtirse una y otras en forma atenta a sus particulares compromi-  
sos, necesidades y objetivos. Posiblemente, de superarse este --  
primer inconveniente actual, la Ciencia Psicológica, considerada  
como profesión, se abriría una actitud distinta en las profesio-  
nes liberales ya establecidas, porque lo primero es implicativo -  
de una revisión substancial de los planes, programas y orienta-  
ción de la Carrera.

El paso inmediato a dar, entonces, es el de lograr la cons-  
titución de la Carrera dentro de su propio ambiente y con su pro-  
pia fisonomía, evitando así la pretendida intención de cubrirla -  
con un ropaje extraño, que no le pertenece y que le hace mucho --  
daño, tanto a la disciplina misma como a quienes la cultivamos, -  
Y, al mismo tiempo, establecer un riguroso control de selección -  
para quienes se muestren en disposición de cursar la Carrera, fin-  
cada en las pautas de la Orientación Profesional y Educacional, -  
para evitar así que entren a la profesión gentes imposibilitadas  
para ejercerla, ya por su falta de concepción precisa del ejerci-  
cio profesional de la disciplina Psicológica, ya por una menguada  
consideración ética y falta de dedicación a la Ciencia misma, co-  
mo porque entiendan y crean ver en el estudio de la Carrera un me-  
dio fácil y barato de auto-administrarse terapia psicológica.

"El espíritu fraternal de la Ciencia... une en una sola familia todos sus adeptos de cualquier clase y sin consideración a la distancia..." (Thomas Jefferson.- Tomado de las Actas del Primer Congreso Interamericano de Psicología, pag. 49).

## Capítulo II

### Qué es la Psicología?.- Antecedentes y génesis de la disciplina- como Ciencia y como Profesión. Sus limitaciones. Diferencias y - similaridades con otras Carreras Profesionales. Campos de Acción del Psicólogo Profesional.

Desde Aristóteles, pasando por Tomás de Aquino, Alberto Magno y Agustín de Hipona, hasta llegar a la época presente, el hombre siempre ha deseado conocer sus fines íntimos para saber la -- realidad verdadera de sí mismo, y orientar sus pasos hacia lo que en relación con esa verdad, estima auténtico. Empero, cierto es que la realidad interna configura la externa, que el hombre se -- construye o destruye a sí mismo y a la sociedad. Aquí radica la capital importancia del conocimiento de sí mismo, y he aquí que -- de este conocimiento surge el alerta, el darse cuenta, que nos -- conduce, no sólo al conocimiento de la producción de los fenóme-- nos, sino a la substancialidad del fenómeno mismo. El conocimien-- to de sí mismo, por tanto, constituye para el hombre el principal objetivo de su vida, en cuyo contenido puede apreciarse que él -- mismo es un factor de orden en la existencia individual y en la -- convivencia social humana.

Pero, ¿qué es la Psicología?. Es acaso, como querían los -- místicos, la Ciencia del Alma y de sus Facultades; o, es, a la -- manera de los behavioristas, la Ciencia de los fenómenos de con-- ducta; o, en última instancia, y partiendo de un concepto actua-- lizado, es la Ciencia que estudia el comportamiento del sujeto -- humano, de sus experiencias íntimas y de las relaciones entre am-- bas, sin descuidar que también se ocupa de los órganos que ejer-- cen influencia sobre la experiencia y el comportamiento, y de las conexiones de éstos con el ambiente. De tal manera, no existe, -- por tanto, un abismo entre los fenómenos físicos y los vitales, -- como quieren algunos pensadores de tendencias teológicas. La -- actividad del organismo vivo no es estrictamente función del núme-- ro ni de la configuración espacial de las partículas que lo com-- ponen en un momento dado.

Para el Dr. Roberto Flores Villasana catedrático de Psico-- logía General de la Universidad Nacional Autónoma de México, en -- un trabajo presentado ante el Primer Congreso Inter-americano de Psicología (1), "la Psicología, ciencia nueva, se ha significado desde su nacimiento, por tratar de conocer y ayudar a la persona humana; todos sus conocimientos se han ido orientando paulatina-- mente hacia el conocimiento de esta persona y su desarrollo..." -- En tanto, para William Stern, la Psicología es "la Ciencia de la persona que tiene experiencia, o es capaz de tener experiencia. --  
- - - -

(1) Colaboración del Psicólogo En la Defensa de los Valores de la Comunidad Familiar. Actas del Primer Congreso Interamericano de Psicología, pags. 373 a 377.

De allí que el tema inmediato de la Psicología, la experiencia, - debe ser identificado e interpretado en función de su matriz, la persona unitaria y tendiente a fines" (1).

Tales concepciones nos dan una idea de la evolución que ha venido experimentando nuestra Ciencia hasta llegar a un grado de madurez y precisión de su objeto de estudio, y el cual ya dejamos definido. Dicha evolución, si se nos permite, podemos iniciarla con Pitágoras que veía en el concepto numérico la expresión genuina de la psique. Pero ya sabemos que es un error lamentable el creer en la validez absoluta de las mediciones psicológicas. El carácter numérico de los fenómenos psíquicos sólo puede ser atribuido a aquellos aspectos referidos a la intensidad, cantidad, -- variabilidad y tiempo, debiendo tenerse en cuenta que la matemática -- tización de lo psíquico no hace sino establecer barreras rigurosas y rígidas que impiden la comprensión cabal del sujeto humano colocado en situación, y la consiguiente solución de sus problemas. Tampoco podemos caer en la concepción filosófica de considerar a la Psicología como un campo más de especulación, unilateralizándose con el punto de vista contemplativo de un especulador a quien no le interesa el bienestar humano, pues todo el pensar -- psicológico, y la Psicología misma, adquieren categoría especial desde el momento en que se palpan sus muchos beneficios como técnica al servicio de la humanidad, fundada esencialmente sobre bases científicas,

Pero ahora bien, ¿existe en realidad una Psicología pura, -- esencialmente normativa, o existe más bien una Psicología Científica y Profesional con proyecciones y aplicaciones prácticas, tal como la Medicina, el Derecho, la Economía, la Ingeniería, etc.?. Realmente, sólo existe una Psicología y nada más, de carácter -- científico, técnico y profesional. No importan las diferentes -- corrientes o escuelas existentes, porque todas se remiten a la -- misma concepción y estudio del sujeto humano, difiriendo únicamente en cuanto al enfoque procedimental. Pero no es acertada la -- apreciación de hablar, tampoco, de una Psicología pura con un criterio opositor a la Psicofisiología, de seres vivos, porque tal concepción nos conduciría a la creación de la metabasis que -- sería una Psicología inmaterial, que más que tal, es Metafísica, con lo cual queda significado que es algo muy diferente. Si existe, pues, una Psicología Científica con aplicaciones prácticas -- diversas de las cuales deriva beneficios el sujeto humano, beneficios éstos que pueden ser palpados y expresados en términos y -- hechos.

La Psicología Aplicada y la Práctica constituyen actualmente un aspecto de la cultura de nuestro tiempo, con suficiente im-

(1) William Stern, "Psicología General", Prefacio. Edit. Paidós, 1957. Buenos Aires, Rep. Argentina.



portancia en el campo de la Tecnología y de la Terapéutica. De allí que el Psicólogo Profesional tiene que estar atento a los -- distintos fenómenos y analizarlos con simpatía, acogiendo gozosamente, siempre que lo merezcan, los métodos y puntos de vista que contribuyan al robustecimiento y resultados positivos de su labor. No puede, por tanto, apropiarse un sólo punto de vista ni aferrarse a un solo medio de acción o postura determinada, pues ello denota estrechez de miras y falta de capacidad comprensiva y científica. De tal modo, entre sus requisitos debe reposar el de la elasticidad en los métodos, adaptándolos adecuadamente a la tarea que en un momento dado ha de realizar. Consecuentemente, el Psicólogo Profesional tiene que asumir una responsabilidad harto pesada y consistente, no sólo en interés y beneficio de sí mismo y de sus clientes, sino de todo el público integrado en las colectividades. Su sentido ético debe ser, pues, altamente refinado, -- así como su dedicación al estudio y a la investigación como fundamentos de una reposada y eficiente labor profesional, que debe apoyarse ante todo en el progreso de las ciencias y de las concepciones teóricas básicas de la Psicología.

El reconocimiento de la independencia y autonomía de la -- Psicología como Ciencia y como Profesión, exige una determinación precisa y rigurosa de la peculiaridad de su objeto frente a los -- que son tratados por otras disciplinas. El objeto de la Psicología es lo psíquico, el estudio de los hechos, procesos y fenómenos psíquicos en sus formas y en sus mutuas relaciones, aunque -- debe tenerse presente que lo psíquico es ontológicamente irreducible a cosas, por lo cual no puede confundirse con lo metafísico. Tampoco hay una identificación ontológica entre el objeto psíquico y los valores o los seres ideales. El objeto psíquico es un -- objeto real. Consiguientemente, participa en este carácter de -- las notas constitutivas de los objetos físicos. Empero, mientras éstos añaden a las notas del ser la realidad, la temporalidad, la espacialidad o corporeidad, los objetos psíquicos son incorpóreos y no localizables. Lo psíquico es una realidad temporal e incorpórea, distinta de las demás realidades que hasta este momento ha descubierto la investigación ontológica.

Por otra parte se ha señalado que el verdadero conocimiento de nosotros mismos nos viene por la "vía del ser", que es vía de la existencia real. Lo objetivo y conceptual es lo que nos llega por la "vía de la esencia". Pero cuando queremos conocernos conceptualmente, ya no nos conocemos como vida, sino como cosa. Al respecto, Zubiri expone: "a este entender lo que son las cosas, -- es a lo que se llama ideas. Por eso, no es la idea principio, -- sino resultado de la función pensante; y, por esto también, las -- ideas aún estando en mí son de las cosas". (1)

(1) Juan Fco. Sánchez: "Filosofía, Psicología y Realidad Humana". Actas del Primer Congreso Interamericano de Psicología, pag. 635.


Todo indica que si queremos conocernos a nosotros mismos -- nos será muy difícil, porque mientras la consciencia sea presencia, así será la objetivación; el "yo mismo", el pensamiento del "yo soy", es ya concepto, abstracción, en sentido en que es una operación del pensamiento que se separa en dos para "esencializarse", constituyéndose en objeto y sujeto. Presencia así, es distancia, objetivación, pérdida de la unidad del ser. Lo que diferencia y rompe la unidad es la esencia, y por ella los seres son diferentes, al paso que son iguales por la existencia. Decir "yo soy" es afirmación de existencia, pero operación mental por esencia.

De tal modo, el ser humano forja su propia personalidad, -- porque como característica fundamental de su vida psíquica rige -- la prospección, la marcha hacia adelante, pero en esa trayectoria es preciso utilizar una técnica orientadora que lo ayude a descubrir el mundo que lleva dentro de su propia estructura, a fin de que pueda cumplir mejor las exigencias de su propio existir. Así, entonces, los elementos básicos de la actividad profesional del -- Psicólogo se encuentran en el sujeto humano.

La Psicología moderna sabe que el proceso del pensar está -- orientado hacia el conocimiento de tipo finalista, impulsado por una motivación y dirigido hacia un logro, y que incluye diversamente las notas de: memoria, aprendizaje, abstracción, separación, clasificación, selección, comparación, precisión, concreción. -- Aunque algunos Psicólogos advierten las consecuencias de gran -- alcance metafísico que encierran las relaciones entre la inteligencia intuitiva de la subjetividad original y el proceso del -- pensamiento cognoscente, de tipo finalista. Sin embargo, entre -- el conocimiento de uno mismo de que hablan los místicos, y la autoconsciencia de la Filosofía y de la Psicología, media un abismo.

La experiencia de la muerte, los sueños y las apariciones, -- el instinto de conservación, el miedo al no ser y el deseo de continuidad, son posiblemente algunos de los factores que dieron -- origen a la temprana diferenciación entre el "alma" y el "cuerpo". Consecuentemente, a este principio dinámico y substancial se le -- adjudicó la capacidad de pensar. Ya en Anaxágoras se distingue -- la inteligencia de la materia, siendo éste el principio de toda -- Psicología, puesto que fue preciso que el sujeto pensante se sustrajese de la natural atracción que ejerce primariamente el mundo sobre el YO, para que pasara de la contemplación del espectáculo del mundo a la contemplación de sí mismo. El examen de sí mismo, pues, fue, es y será el primer objeto de la Psicología.

Esta última afirmación, posiblemente, será rechazada, modificada o interpretada de diversos modos. Pero la existencia de -- las distintas escuelas psicológicas, cada una con aspectos de sumo interesantes y verdaderos, nos autoriza para afirmar que todo lo que el hombre diga sobre la experiencia que él haga de su propia vida, es Psicología.



Sócrates es el primero en hacer del examen de sí mismo un método filosófico. Distingue los impulsos ciegos y las falsas -- ilusiones, de aquellos procedimientos lógicos que nos pueden llevar al descubrimiento de la verdad, y de aquellas reglas de conducta moral que es necesario observar para dominar las pasiones y lograr una vida digna.

En Platón se presenta el problema aún mejor planteado. El alma tiene una parte racional, superior, que discierne, ve, compara, computa, y una parte inferior, pasional, corajuda, caracterizada por el deseo y el dinamismo, que enturbia la visión y obstaculiza la acción recta, aunque por otra parte, es el "principio vital" y está conectado con el cuerpo. Psique y Eros tienen esencias diferentes. La primera puede, purificándose y ascendiendo, llegar al mundo de la realidad y contemplar las ideas en "visión beatífica", y ver por esta visión significa no seguir razonando. Tal es la tesis de Platón, para quien inversamente, el Eros queda siempre como hijo de la necesidad y de la riqueza, es abundancia de vida, principio dinámico, por un lado, pero carencia de perfección, de verdad y de belleza, por otro. Así, su destino es buscar, desear siempre. Jamás se apagará su sed.

Sin embargo, Aristóteles, discípulo de Platón, a pesar de -- que acepta muchos aspectos de la "teoría del alma", de su maestro, rechaza la idea de que el movimiento o la fuerza vital, pueden -- ser constitutivos de lo eterno. El alma, por lo menos en su parte superior, -- intelecto activo o inteligencia creadora -- no está -- dotada de movimiento, precisamente porque es eterna. Todo movimiento es un tránsito hacia el ser, es existencia imperfecta que se dirige hacia su fin y hacia sus límites. Por lo tanto se extingue en cuanto llega a sus metas. Cuando el alma conoce, "ve", y en este conocimiento del ser se torna algo racional y estático, y por lo tanto separado de lo material y sensible y dinámico, de tal modo que "pasa del natural movimiento al reposo".

Plotino establece en su principio de lo único la elevación por encima de todo devenir. Lo único es fijo, inmóvil, no puede ser energía, pero ya con el nous comienzan la kinésis y la zoé. -- El alma participa de esta inteligencia que es dinamismo, pero al mismo tiempo es el principio del conocimiento de nosotros mismos, que tiende a ser contemplativo; tiende, nada más, porque lo impide la imaginación influida por los sentidos y el cuerpo, por todo lo cual se crea una tensión que el alma misma percibe; al percibirse como tensión se desdobra en sujeto y objeto. De esta manera, la contemplación de lo inteligible, la unidad absoluta, la -- hipótesis suprema, no se puede buscar sino anulando este desdoblamiento de sujeto-objeto, es decir, de la consciencia. Cuando lo logra en el éxtasis, el alma salva el proceso kinético que la separa de lo único y se hunde en la estática profundidad de sí -- misma. El estado negativo del éxtasis, entonces, es el más positivo estado. Pero la superioridad del estado estático se mantiene, y todo devenir, así como todo movimiento corpóreo, evolución orgánica, queda en un plano inferior. De este concepto estático de la naturaleza del alma y del primer principio, nace el menos--

precio que toda la antigüedad clásica siente por la actividad. La vida activa, empero, es inferior a la contemplativa, y el conocimiento de sí mismo no puede llegar si no por esta última vía.

El alma es, no sólo principio de ser racional, sino también principio de ser vivo, forma unificante que une lo "divino" con lo psíquico, lo físico y lo biológico; es un proceso en el cual la personalidad es el punto de incidencia, el foco de interés, la ocasión para la tarea final de la "salvación". Se ha ganado mucho con el primado de la subjetividad para el avance de la Psicología, pero se han creado nuevos problemas. Ya no se trata de -- que la parte superior del alma alcance la visión de una realidad inteligible, que existe en un mundo aparte, sino que ese mundo de esencia está en nosotros, la subjetividad es la inteligencia, ya no es el alma la que está en el mundo, sino el mundo el que está en el alma.

Con Descartes se afirma esa comparación e identificación -- del alma con la consciencia, que tanta confusión trae en el problema de la subjetividad, pues la consciencia es a todas luces -- temporalidad, relatividad, contingencia, y por lo tanto Historia. Con el concepto del alma siempre se ha querido significar aquella esencia existente, o mejor dicho, aquella existencia esencial que es o puede ser eternidad, y que por lo tanto rebasa el terreno -- filosófico y científico.

De aquí que, bien pronto el racionalismo y el experimenta-- lismo vayan ganando terreno. Descartes dedujo, de la inmediatez del cògito que la ciencia del alma es más clara que la de los --- cuerpos. Malebranche cree lo contrario. Establece que la cons-- ciencia no nos da la esencia de nuestro ser: "sientes las modifi-- caciones, pero no las conoces", en cambio el cuerpo puede estu--- diarse más claramente. Es la "exigencia de objetividad" que co-- mienza, y que terminará por crear la Psicología Experimental.

Para Leibnitz el conocimiento, aún el contemplativo, no es estático, es fuerza, movimiento, inquietud. Claro está que este concepto de energía o movimiento, que es la esencia de la substan-- cia, y por lo tanto de la mónada, es en Leibnitz tan amplio que -- se relativiza, porque una vez que sepamos que la categoría de in-- finitud es constitutiva del ser, podemos imaginar un movimiento -- tan infinitamente pequeño que sea imperceptible aún por el mismo pensamiento, en cuyo caso no se diferencia del reposo. Leibnitz mismo habla de percepciones inconscientes.

En tanto, Maine de Birán le hace ver a Leibnitz que su no-- ción del Yo como clave del conocimiento directo de la substancia, es equívoco, puesto que el Yo no existe por sí mismo y no aparece más que a título de causa o fuerza que actúa sobre una substancia extensa. El yo, para Maine, de Birán, es resistencia. Con ello trae otra vez el tema de la subjetividad a terrenos de la Psicolo-- gía. El alma percibe su actividad, no su substancia, su esencia real, absoluta es y será una incògnita indescifrable.

La posición existencialista que, primordialmente es una postura reactiva contra toda escuela o sistema y un experimental vivencialmente dicha realidad, considera la existencia como el modo de ser peculiarmente humano. El hombre, de consiguiente, no posee existencia, sino que es "su existencia". Por lo tanto ésta queda concebida como actualidad absoluta que se va creando a sí misma en el devenir. Esto es posible porque ella misma es libertad, "proyecto de ser". En todo momento la existencia es más de lo que era el momento anterior, o menos de lo que era; jamás coincide con ella misma. Por ello es movimiento, finitud y temporalidad.

Podría pensarse que este actualismo coincide con el de Bergson o Wetshead, pero no es así. Los actualismos de la Filosofía de la Vida o de la Filosofía del Organismo, conciben la realidad humana como una especial forma de la corriente vital o de la energía cósmica, la cual, al llegar a cierto grado evolutivo, se hace consciente de sí en la reflexión. El existencialismo, al contrario, concibe la consciencia o el Yo como mera subjetividad. Un fenómeno sui géneris. Tal es la consciencia reflexiva.

Otra concepción considera que Personalidad y Cultura pueden ser consideradas con provecho simplemente como dos focos de atención que se separan con un fin científico. Hablar de la influencia de la cultura en la personalidad, o la de la personalidad en la cultura, no es más que hacer uso del privilegio permitido en exposiciones literarias, sin que pueda ser considerada como una distinción válida. La personalidad puede ser definida solamente en referencia a una matriz cultural, pero actualmente no se ha adoptado una terminología que exprese la relación entre los dos conceptos sin el peligro de provocar una dicotomía con la resultante confusión.

La teoría más popular de la evolución de la personalidad, es un grupo de conceptos psicoanalíticos y educacionales que acentúan el desarrollo de una pauta trazada en la infancia. Empero, este punto de vista representa sólo una parte de la verdad, aunque tal enfoque ha sido muy fértil, y las investigaciones que ha estimulado han contribuido grandemente a nuestro conocimiento de la personalidad. De allí que cualquier enfoque cultural debe reconocer estas contribuciones que deben ser tenidas como un suplemento que podría explicar algunas de las complejidades de la personalidad adulta que no son explicadas por la teoría psicoanalítica. Son más bien un reto a la exactitud de los conceptos psicoanalíticos en vez de una negativa de su validez.

El enfoque de la personalidad humana como algo que constantemente crece y cambia dentro de un medio social, es un enfoque culturalista. En este patrón se hace progresivamente más complejo al individuo tomar parte en las instituciones políticas, sociales y económicas del ambiente en que vive. Estas instituciones pueden o no reforzar las tendencias infantiles y son tan efectivas en cambiar, como en alentar y mantener el patrón de la infan-

cia. Negar esto significaría poner en tela de juicio la eficacia de la Psicoterapia y así negar uno de los descubrimientos más provechosos de los tiempos modernos. La Psicoterapia es realmente un aspecto de la cultura e implica enfocar distintamente una parte de la cultura a la cual el paciente es expuesto.

Al través de la Historia numerosas características han sido atribuidas a la realidad humana, pero entre todas hay tres que merecen destacarse por su importancia: a) la substancialidad; b) la consciencia; c) el dinamismo. Hoy en día sabemos que todo problema humano es planteado por el pensamiento y creado por él. El hombre se convierte en problema para sí mismo a causa de que él es un ser dotado de pensamiento, un ser que pregunta e interroga al mundo y a sí mismo. El problema surge, precisamente, porque el pensamiento interroga, pero persiste porque la razón pretende contestar.

Ningún hombre puede escapar a su medio cultural, sencillamente porque está sumergido, sabiéndolo o no, en la estructura de la Razón Histórica. De allí que toda concepción del universo tenga que mantenerse al día en el sentido de que su aspecto teórico debe incluir los datos de la Ciencia que ha suplantado a las concepciones científicas antiguas y ya caducas. Pero los datos de la Ciencia deben entrar en el panorama de la Filosofía, de manera que la Razón Histórica cumpla su finalidad de ampliar y de modificar el radio de comprensión del hombre y darle un fundamento moderno al pensamiento. Todo esto sin olvidar que, necesaria e inexorablemente, más tarde dicha cosmovisión tendrá que ser reformada para ponerla al día con los datos de la Ciencia. Así, se modifica no sólo la obra, sino también la razón que la inventa.

Pero lo trágico de la existencia humana es "su estar en el mundo", porque ello le obliga a estar en acción, y el Yo creado por tal inter-relación es el actor.- La subjetividad original viene a ser el testigo. Percibir, creer, afirmar, preguntar, negar, dudar, elegir, buscar, esperar, desesperar, son actos anímicos con los que el Yo responde a las situaciones vitales. La vida es reto, estímulo, un llamado constante al dinamismo del Yo, el cual reacciona y tiende a contestar automáticamente en sus dos maneras primordiales: como idea y como acción.

Antes de que el ser humano esté sumergido en el mundo, es decir, cuando el ser humano no es ego sino simplemente subjetividad original en reposo, su estado natural es el de la contemplación, silencio. Tan pronto el Yo nace, nace con él la idea y la acción.

La única actitud posible, por tanto, ante los problemas psicológicos es el enfrentamiento, la alerta, que descubre toda complejidad del problema. Es decir, del Yo. Primero nos damos cuenta del aspecto causa-efecto, luego del proceso de escape, de búsqueda de seguridad, protección o satisfacción, que nos descubre la contradicción. Por último, nos damos cuenta de que el problema no es diferente de su creador: el Yo psicológico.

Pero ahora hagamos una referencia, aunque sea breve, a la evolución de la Psicología, integrada ya como Ciencia autónoma e independiente, como disciplina que persigue y logra una acción de beneficios para la colectividad, y que tiene categoría de técnica y de profesión.

Para ello empezaremos señalando que la Psicología se internacionalizó oficialmente en el año de 1889, con la celebración del Primer Congreso Internacional de Psicología, que tuvo lugar en París, bajo la presidencia de Alfred Binet. Se le conoce también con el nombre de Congreso Internacional de Psicología Fisiológica, aunque ciertamente hubo poco de Fisiología, ocupando la mayor parte de los trabajos temas sobre herencia e hipnosis. A él asistieron más de 200 delegados. Le siguió a éste el Congreso Internacional de Psicología Experimental, celebrado en Londres en 1892 bajo la presidencia de H. Sidgwick. La mayor parte de los trabajos en él presentados fueron de carácter fisiológico y experimental. Este Congreso tiene la gran importancia de haber sido en él donde Ladd Franklin expuso su nueva Teoría de la Sensación de la Luz.

Un tercer Congreso Internacional se celebró en Munich en el año de 1896, teniendo como Presidente a Carl Stumpf. Los siguientes fueron en París bajo la presidencia de Th. Ribot (el quinto - en Roma (1905) con la presidencia de G. Sergi; el sexto en Ginebra (1909), cuya presidencia correspondió a Th. Flourney; siguió otro en Oxford (1923) teniendo como Presidente a C.S. Myers; el octavo fue en Groningen, en el año 1925, presidiendo G. Hymans; el noveno en New Haven (1929) con la presidencia de J. Kck Cattell. Este mismo año se celebró el Congreso de Psicología Aplicada, el cual tuvo lugar en la Sorbona, de París, bajo la presidencia del Prof. Masson Oursel, y cuya inauguración estuvo a cargo del Dr. Pierre Janet. En 1933 se realizó un nuevo Congreso Internacional en Copenhague, cuya presidencia la ejerció E. Rubbin. Nuevamente volvió a París la sede del Décimo Primer Congreso Internacional (1937), con la presidencia de H. Piéron. En 1948 se celebró el siguiente en Edimburgo, y el decimotercero en Estocolmo (1951) con la presidencia de David Katz. En 1954 se celebró el decimocuarto en Montreal con la presidencia asociada de E.C. Tolman y E.A. Bott. El último de estos congresos internacionales acaba de celebrarse en Bruselas.

Entre tanto, en América también la Psicología ha ido cobrando gran importancia y despertando interés en los estudiosos, en los hombres de las diferentes actividades y en el público en general. De esta suerte, se efectúa en el año 1955 el Primer Congreso Interamericano de Psicología, cuya sede fue Santo Domingo. Este evento partió de la original iniciativa del Dr. Oswaldo Robles O., catedrático de la Universidad Nacional Autónoma de México, quien en un principio gestionó la celebración de tan magno acontecimiento en la ciudad de Caracas, Venezuela, pero el momento político imperante, impuesto por la tiranía sangrienta que acogotaba al país, impidió su celebración en tal ciudad, que hubiera sido un gran jalón para el adelanto de la Ciencia Psicológica.

gica en Venezuela y en América Latina, debiendo entonces, celebrarse en Santo Domingo. Posteriormente se han celebrado otros - Congresos Interamericanos de Psicología (uno en Puerto Rico y - otro en México), aunque ya la tendencia primitiva que se perseguía ha sido desviada, quedando incluidos en ellos, últimamente, de manera principal psiquiatras y aficionados a la Psicología, -- más bien, antes que Psicólogos, y sin que los intereses de la --- Ciencia Psicológica y de sus profesionales queden plenamente representados.

Como una manifestación de preocupación científico-profesional de sentido continentalista y con visualización indoamericana, no solamente tendiente a promover mejores horizontes para la Ciencia y para la Profesión, sino, y tal vez lo más importante, un -- acercamiento técnico-científico-profesional entre los pueblos latinoamericanos, surge la celebración del Primer Congreso Latinoamericano de Psicología Profesional, cuyo inicio estuvo organizado y planeado por un grupo de alumnos del Departamento de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México. Más tarde -- se logró interesar a catedráticos de dicho Departamento, y por -- fin el evento cristalizó, después de cerca de año y medio de preparación, en el año de 1957, teniendo por sede la Universidad Nacional Autónoma de México, correspondiendo la presidencia al autor de este trabajo, quien al mismo tiempo fue Presidente del Comité Organizador del Congreso.

Al acontecimiento latinoamericano de la Ciencia Psicológica asistieron destacadas personalidades de los diferentes países latinoamericanos: Dr. Alfonso Bernal del Riesgo, de la Universidad de la Habana; Dr. Raúl Osegueda, de la Universidad de La Plata, - Rep. Argentina; Dr. Leopoldo Hipólito Chiappo, de la Universidad de San Marcos, de Lima; Dr. Alberto Walter Stahel, de la Universidad de El Salvador; Drs. Jaime Giraldo, Gustavo Vargas Martínez y Jaime Zavala por la Sociedad Colombiana de Psicología; por Honduras asistió el Dr. Víctor M. Donaire, quien cursó en la Universidad de Santiago de Chile. También asistieron observadores de -- la República Dominicana y de Bolivia. De la misma manera, la --- presencia estudiantil compuesta de cursantes de la carrera profesional de Psicología, fue de sumo importante, contribuyendo a darle mayor vigor a los trabajos efectuados, y a que la mayor parte de los países latinoamericanos quedaran representados.

De todas estas reuniones, han surgido Sociedades de Psicología, las cuales persiguen finalidades, y las orientan tendencias diversas, pero que pueden resumirse, en última instancia, en finalidades científico - profesionales.

Mas, necesario es que volvamos nuestra mirada sobre otros -- aspectos de la disciplina científica que cultivamos, porque nuestro interés persigue como propósito intentar una visión generalizada acerca de cuanto concierne a la Ciencia Psicológica. De tal manera, ahora debemos referirnos a las tendencias existentes en -- los dominios de la Psicología, las cuales, según E. Pucciarelli -



pueden agruparse en: 1) Psicología Objetiva; 2) Psicología Experimental; 3) Psicoanálisis; 4) Psicología Introspectiva; 5) Psicología Científico-Espiritual. (1).

Las tres primeras propenden al naturalismo; la cuarta representa la tendencia a la autonomía de la Psicología; la última -- tiende a subordinar la Psicología al conjunto de ciencias del espíritu. Pero la dificultad de establecer una clasificación precisa deriva no sólo de la existencia de otros caracteres comunes a estas tendencias, sino también del hecho de que cada una de -- ellas participe más o menos de las orientaciones restantes.

Así, la Psicología de la Forma, es ya muy poco naturalista, la Psicología Experimental coincide en muchos puntos con los científico-espiritual y, todas ellas, inclusive las tendencias psicofisiologistas y las científico-espirituales, no abandonan el propósito de convertir definitivamente a la Psicología en una ciencia autónoma, atendiendo al carácter peculiar, genuino, original y específico de su objeto de estudio.

Junto a las direcciones mencionadas la Psicología es susceptible de una delimitación de campos, debido a la acotación de los objetos y a la atención preferente por un grupo de ellos. Así, -- hay una Psicología Infantil, Juvenil, del Adulto; una Psicología Normal y otra Patológica; una Psicología Evolutiva, una Psicología Diferencial; una Psicología Animal y otra Humana; una Psicología de los Hechos Conscientes y otra de los Hechos Inconscientes; una Psicología General y otra Aplicada; una Psicometría, una Psicología Comparada, una Psicología Individual y otra Colectiva. Y, finalmente, la Psicología como aplicación a las distintas esferas de la cultura o de la técnica, puede ser adscrita, y en -- efecto lo está, a diversas manifestaciones del hacer. Tales son, la Psicología Pedagógica, la Psicología Clínica, la Psicosexología, la Psicología Criminalista, la Psicología Social, la Psicología Laboral, la Psicología de la Publicidad, la Orientación Profesional, la Psicología Militar, Consejero Psicológico, etc.

Los sectores, pues, de la aplicación de la Psicología son -- tan variados como los de su mismo estudio. Estos también deben -- de ser objeto de una investigación especial. En la vida económica la Psicología está al servicio de la selección y del aprendizaje de los obreros, de la racionalización de los métodos de producción y de los instrumentos; como Psicología de la Publicidad -- está al servicio de las ventas y del aumento de las cifras de venta, del examen de mercancías y materias, de la estandarización y tipificación de los productos, del gusto y del consumo. En la -- Educación se aplica la Psicología como un valioso elemento sin -- cuyo concurso perdería concreción orientadora el proceso enseñan-

--- --

(1) Diccionario de Filosofía, pag. 570. Edit. "Atlante, S.A.", México, D.F. 1944.

za-aprendizaje. Para el desenvolvimiento de la vida social, de las relaciones de tráfico, y como factor constitutivo de la dirección de empresas industriales, del trato de los hombres, la Psicología avanza cada vez con mayor amplitud por la necesidad misma de sus investigaciones y servicios. Constituyen sectores especiales de la Psicología, asimismo, el aspecto relacionado con los accidentes y con la cuestión forense: reos, testigos, presos, Psicología de los Presidarios, de los Criminales Profesionales y por costumbre, de los reincidentes, Psicología del Testimonio, Psicologización de los Procesos Judiciales y Penitenciarios- y la Psicología Médica, sobre todo en contacto con la Psicoterapia.

Echase de ver que la tarea del Psicólogo Profesional, entonces, tiene varios puntos de contacto con la de los consejeros y expertos médicos, pareciendo como si se interfirieran, pero los dos tipos de expertos son necesarios. En caso de anormalidad psíquica, desde luego, y sobre todo cuando dicha anormalidad es de causación somática, la intervención del Psiquiatra es competente. Pero esto no descarta la intervención del Psicólogo, cuya actuación no solamente se refiere a los casos de anormalidad, sino aún a los del ámbito de la normalidad, en el cual las variaciones psíquicas son tan amplias, complicadas y hasta desorientadoras, que no pueden dejarse al cuidado exclusivo del "sentido común" de personas prácticas, sino que requieren la atención del especialista, labor que sólo puede hacerla el Psicólogo. Obvio es destacar, entonces, la necesaria colaboración que debe existir entre el Psicólogo Profesional y el Médico, el Abogado, el Economista, el Industrial, etc., entendiéndose que cada uno no constituyen sino parte del equipo necesario para mantener en estado de salud y productividad la colectividad de la cual forman parte. Tal es la idea de cooperación mutua que debe existir como declaración de principios en la cooperación profesional y científica.

Es que la opinión científica y los métodos científicos sanos resultan necesarios, por lo tanto, para completar y verificar los juicios de sentido común de las gentes, pues debe tenerse en cuenta que la autosuficiencia del práctico descansa en un conocimiento que es pura intuición, muy al margen de la Ciencia; pero la complicación de las relaciones culturales y la complejidad consiguiente de los factores personales de tipo psíquico, todo lo cual desempeña un papel de capital importancia en la vida práctica, hacen de urgente intervención la presencia del experto en Psicología como entidad profesional.

No debemos, en consecuencia, prestar atención a los ataques fundados en la falta de madurez que se trata de señalar en la Psicología Científica, pues tales argumentos carecen de valor real y seriedad científico-profesional. En todo adelanto de la civilización es indefectible que los partidarios de lo tradicional, de lo ya establecido y conocido, no adviertan al principio el valor de los nuevos procedimientos y sistemas, ya que les parece que éstos constituyen una violación de sus prerrogativas y una amenaza contra sus prácticas. Los que así piensan llegan a -

alegar que anteriormente, sin la presencia del Psicólogo Científico y Profesional, se obtenían resultados en materia de educación, criminología, terapéutica, economía, etc. Pero tal tesis no sólo resulta estacionaria, sino, además, antidialéctica y contraria, subsecuentemente, a la funcionalidad y dinamismo de la sociedad humana y de los sujetos que la integran.

Pero la actitud y tarea del Psicólogo Profesional no debe contentarse con la negación de las opiniones adversas. Ha de tenerse presente que así como en Psicología existen charlatanes, también, por ejemplo, en Medicina, existe el curanderismo. Mas, una y otra cuestión son negativas para el avance de la Ciencia. De tal manera, el Psicólogo debe fincar su actuación en una ética profesional a toda prueba, dejando demostrada la necesidad de sus servicios y la validez de su Ciencia. Así, ha de tener presente que la tendencia presentada por algunos Psicólogos de desviada orientación profesional que pretenden sustituir la sutileza del sentimiento y la transferencia afectiva por la aplicación de tests, constituye un significativo error. La labor de la Psicología Profesional además de una técnica es también un arte, y quien no advierta esta condición artística, mejor que no se dedique al ejercicio de la profesión, pues ella es chispa que convierte en gracia la preparación científica disponiendo y adecuando las capacidades profesionales del Psicólogo, de suma y esencial importancia para el conocimiento y comprensión de la persona humana y su tratamiento. En honor a la verdad sí hemos de citar que los métodos psicométricos permiten valorar capacidades, pero ello debe servir solamente como índice para la apreciación de determinadas aptitudes y niveles de desarrollo. Y, cierto es también que existe un problema práctico muy delicado en lo que concierne a estas tareas, esenciales para la Psicoterapia, y que consisten en descubrir las posibilidades ofrecidas por el individuo, tal como está constituido por el aporte congénito y por el conjunto de las modificaciones definitivas que en él han impreso las acciones del medio, posibilidades, empero, que dependen a la vez, de muchas condiciones personales y exteriores.

Veamos entonces, que es la Psicología como técnica: siguiendo el punto de vista de Bingham es el conocimiento de un instrumental de investigación cuyo manejo y aplicación se fundamentan en conocimientos teóricos, no sólo provenientes de la misma Ciencia Psicológica, sino también de otras ciencias, instrumental que se ordena a la investigación de los fenómenos psicológicos, de las pautas de comportamiento psíquicas, de las estructuras psicológicas y del proceso de adaptación de la personalidad humana a su medio y circunstancias socio-culturales. Siguiendo al mismo autor, la Psicología como profesión es la aplicación de los conocimientos teóricos y técnicos psicológicos para alcanzar, además del diagnóstico psicológico, la mejor adaptación y ajustamiento de la personalidad humana a sus tareas, a sus deberes y a su medio socio-cultural. El Psicólogo Profesional puede, de hecho, -

aplicar sus conocimientos teóricos y técnicos a muy diversos campos (1), de los cuales ya hemos hecho referencia.

Por otra parte, el Método es a la Ciencia lo que el instrumental al Científico que investiga. El Psicólogo puede poseer un gran número de datos, pero si no posee el método apropiado para relacionarlos y explicarlos, todos sus conocimientos serán cosa muerta. Los aparatos para estudiar dichos datos, entonces, deben ser tan precisos y tan adecuados como los que necesita cualquier otro profesional para laborar en el campo que le corresponde, ya que de otro modo los resultados pueden ser desviados, situación que, por lo demás, no sólo corresponde a la Psicología, sino a todas las ciencias.

Debe tenerse cuidado en no caer, consiguientemente, en la acumulación de datos, lo cual puede conducirnos a:

1) Ante una gran cantidad de datos no encontramos como organizarlos, clasificarlos, etc., permaneciendo la mayor parte de dicho material "muerto", y ocasionando, al mismo tiempo, una preciosa pérdida de energías y horas de investigación sin resultado práctico alguno;

2) En la clasificación del material hay que tener buen cuidado de los métodos relacionados para hacerlo. De otro modo, lejos de resultar valiosa, podría llevarnos a una gran confusión;

3) Los procedimientos carentes de métodos conducen a generalizaciones erróneas. No siempre lo que es correcto para un caso ha de serlo para otro. En Psicología una manifestación aislada no tiene valor más que en sus reacciones, y para establecer esta diferencia necesitamos un método cuidadoso. Un hecho aislado sólo nos sirve cuando se relaciona con otros;

4) El mayor peligro de la simple clasificación de datos relativos al comportamiento, radica en el hecho de que se tiende a colocar una cosa bajo determinado epígrafe. No hay rasgos absolutos. Los rasgos o datos, experimentos y estadísticas sobre el comportamiento, son instrumentos que sólo son útiles si se aplican adecuadamente.

La situación de la Psicología en la actualidad se caracteriza, pues, por una notable extensión de sus campos de investigación y de trabajo, y por una multiplicidad de orientaciones diversas en el modo de ver sus tareas y posibilidades. Esta multiplicidad se debe, en parte, a la lucha de los métodos, pero también a los intereses filosóficos que han vuelto a fortalecerse en los

(1) Conferencias de Cátedra de Psicología General dictadas por el Dr. Oswaldo Robles O., en la Facultad de Filosofía y Letras, U.N. A.M. 1955.

Últimos tiempos, así como a la influencia mutua entre la Psicología, por una parte, y las Ciencias Naturales y las Ciencias Sociales, por otra.

Mas, como la Psicología es una Ciencia que interviene en -- campos tan diversos, debe quedar advertido que ello ha provocado ciertas diferencias entre sus cultivadores, lo cual ha sido extremo entre los psicólogos experimentales y los psicólogos exploradores. Pero a pesar de estas diferencias de opinión -- que siempre han contribuido al robustecimiento de las Ciencias -- la Psicología ha llegado a ser la más dinámica de todas las Ciencias.

Ya las tareas universalmente reconocidas de la investigación, asignan a la Psicología un lugar correspondiente como Ciencia Autónoma. Quedan así refutadas las viejas concepciones según las cuales la Psicología Científica se limitaría al estudio de -- meros fenómenos elementales, fracasando delante de funciones más elevadas o más complejas, o que no tendrían relación con las Ciencias de la Naturaleza ni con las Ciencias Culturales, siendo inútil para la resolución de los problemas muy concretos que plantea la formación de la cultura.

Ningún pensador serio puede concebir una sociedad efectiva que alcance los fines humanistas, sin una distribución vital de -- la reorganización de efectos y servicios. De aquí el interés por la Psicología, el cual parece estar llegando a su cima. Casi ningún aspecto de la vida cultural ha escapado a la influencia de la Psicología. Las palabras y conceptos psicológicos han entrado en el habla cotidiana del hombre de la calle, y psicologizar es una actividad que ya no está restringida a los profesionales -- tal como acontece desde hace buen tiempo con la Medicina --, estando bastante esparcida entre el lego. Donde quiera que se vaya, al baile, en la radio, en la televisión, en el cine, en el arte, en la palabra hablada y escrita, en el gobierno y en los negocios, en -- la política, en la familia y en la colectividad toda, en las relaciones humanas comunes, se hacen interrogantes en cuanto a qué clase de gente hace tal cosa en tal clase de situaciones y por -- qué motivos. Tal es la tendencia a buscar las motivaciones psicológicas, así como una explicación psicológica del comportamiento de las personas en sus relaciones. De allí el que no sea sorprendente que el Psicólogo esté llamado a ocupar un puesto único dentro de la Sociedad actual y del futuro. El Psicólogo y su profesión forman un puesto tan esencial en la colectividad, que difícilmente en lo sucesivo se discuta dudosamente acerca del más -- humanista y humanizado de los poderes profesionales.

Por otra parte, la influencia del Psicólogo no sólo se hace cada vez más extensa porque su número va en aumento, sino, además, porque al aplicar sus métodos científicos, directa o indirectamente, a los más variados problemas de la vida, pone sus investigaciones y conocimientos a disposición de las demás personas. -- De tal modo, el status del Psicólogo y su prestigio crecen dentro de la comunidad, y ello es justo, porque el Psicólogo ya no se --

registra restringido a un puesto académico y al laboratorio científico, sino que se mueve en el campo de la aplicación de sus conocimientos y habilidades en una manera profesional. El desarrollo de la Psicología como resultado de las fuerzas sociales y de sí misma, que constituye de por sí una fuerza social, deben verse en una perspectiva histórica. No obstante, debe quedar advertido que el Psicólogo se enfrenta hoy con problemas muy especiales, -- mientras su desenvolvimiento profesional se encuentra amenazado -- por fuerzas destructivas en movimiento, que están tratando de inhibir sus esfuerzos, en la promoción hacia el bienestar humano, -- que tiene asignado. Esos peligros se ven venir en todas direcciones: a) afectando la Psicología misma y su desarrollo como ciencia que investiga. Esta tendencia parece dirigirse a ridiculizar el ejercicio de la profesión y a mediatizar e interferir la realización intelectual; b) la otra dirección procede del campo de la Psicología Clínica, muy especialmente, donde ésta se conecta con la Medicina y con la Psiquiatría. Es que la profesión médica ha tendido a proteger su super-estructura monopolista, apropiándose de otros campos que no le corresponden, pero que considera suyos -- por mera orientación tradicionalista. De allí que se vea en el Psicólogo al profesional que impone la pérdida de ese control absolutista. Al mismo tiempo, se ha provocado así, una reacción -- desmedida por parte de los Psiquiatras debido, fundamentalmente, a su formación médica, tratando de destruir al Psicólogo y a la Psicología como entidad profesional, sin darse cuenta de los servicios que éstos ofrecen a la comunidad, que son diferentes de -- los que proporcionan el Médico y el Psiquiatra, aunque es sano -- mencionar que existen Médicos y Psiquiatras que no poseen idéntico estrecho concepto de tal situación, sino que actúan con criterio de amplitud y ven en el Profesional Psicólogo un nuevo factor en el equipo de trabajo que lucha continuamente y en forma permanente, por encontrar soluciones a los ingentes problemas que plantea el sujeto humano visto en las diferentes perspectivas de su comportamiento existencial. Pero debe quedar claro que la lucha de la Medicina Organizada, incluyendo Psiquiatras, no es tanto en -- interés del bienestar humano, como en el suyo propio. Al respecto, las necesidades humanas y la problemática social parecen menos importantes a la Medicina Organizada, que el mantenimiento -- del monopolio exclusivista de unos pretendidos derechos profesionales, que no son sino intereses muy particulares. Por tanto, en esa lucha con la Medicina Organizada, no puede privar solamente -- el interés profesional, sino lo que es más importante, el interés de la colectividad, que en el Psicólogo Profesional debe ser la meta y el objetivo donde se funde su alta elevación moral y magnífica calidad humana.

Como ya ha quedado señalado, pues, la Medicina Organizada y la Psiquiatría representan las barreras de mayor empuje que contrarían la labor profesional del Psicólogo y de la Ciencia Psicológica. Pero tal contrariedad es una vana disposición de ánimo -- que sólo busca el cuidado de intereses específicos de tipo gremial. El Psicólogo está en capacidad de demostrar la verdad científica y su razón de ser profesional, con hechos indiscutibles --

fincados en su utilidad práctica, devenida de la investigación y del desarrollo de las teorías científicas, y además, en la valoración y ejercicio de los servicios psicológicos. Deben esperarse por unos años más, nuevos y más fuertes ataques. La Medicina Organizada ha rechazado en múltiples oportunidades cooperar con la Profesión Psicológica, solicitando, empero, una muy significativa sumisión del Psicólogo y de la Psicología, hecho que constituye todo un imposible, porque ello es una negación de la igualdad académica y profesional que corresponde a los egresados de las carreras universitarias, y porque constituye también un atentado al puesto que genuinamente tiene asignado el Psicólogo, no sólo dentro del campo terapéutico, sino también en el de la prevención, orientación, selección, capacitación, investigación, reajuste y adecuación de las diferentes personalidades humanas a su medio y circunstancias socio-culturales.

Idénticas observaciones han de hacerse en las necesarias conexiones que la Profesión Psicológica tiene con otras actividades, tales como la Administración de Negocios, Ingeniería Industrial, Gerentes de Producción y Jefes de Personal, Técnicos en Relaciones, y en los entrambamientos burocráticos, en los cuales, por encima del criterio técnico, privan muy variados hechos que colocan al Profesional Psicólogo en situaciones sumamente incómodas.

He aquí conveniente hacer hincapié en que el Profesional de la Psicología posee conocimientos especializados, referidos a las diversas aplicaciones prácticas de la Ciencia Psicológica, que no pueden ser poseídos por una persona corriente, sino solamente por el Psicólogo, quien por tanto puede y debe actuar como experto.

No obstante, partiendo de su particular comprensión que le califica como el más significado de los profesionales, el Psicólogo debe reconocer los límites de sus propias capacidades y no ofrecer servicios que no llenen los requisitos profesionales que le son inherentes, y que corresponde realizar a otros expertos. Tratar de imitar al Médico o al Psiquiatra, o a cualquier otro profesional, usando sus maneras y terminología de trabajo, no le hará más que daño; en cambio, limitando su actuación a su profesión y a sus propios conocimientos, mantendrá su dignidad profesional y contribuirá a aumentar la categoría científica que le corresponde.

Las anteriores consideraciones quedan claramente expresadas en lo que nos dice el Dr. Julián M. Blackburn, de la Universidad de Queen, Kingston, Canadá, en una comunicación presentada ante el Primer Congreso Interamericano de Psicología: "Antes de venir a Canadá en 1948 era profesor en la Universidad de Londres, y me sorprendí al ver cuanta gente había en Canadá que estaba dispuesta a aceptar a los Psicólogos como personas con contribuciones valiosas que ofrecer, en vez de personas que estaban tratando de introducir hechos y teorías inoportunas en gargantas hostiles y oídos antagónicos, como a menudo sentí en Bretaña, y esto a pesar

de la enorme extensión de trabajo durante la guerra, y a pesar de las demandas de Psicólogos que hubo para proveer respuestas a los problemas del comportamiento humano". (1)

Justamente, esas necesidades a que se refiere el Dr. Blackburn son las que han hecho que el Psicólogo en la actualidad ocupe una posición que, según el Dr. Joseph A. Precker, "sea débil y fuerte" a la vez. En efecto, nos dice este eminente Psicólogo -- que el profesional de la Psicología se halla empeñado en una batalla "para extender las fronteras de lo racional hacia el área de los procesos sociales, convirtiendo esta racionalidad en transformaciones constructivas sociales y culturales, asumiendo la operación de valores humanos y deseando la generación y preservación del más desarrollado individualismo, y la creación y producción de que el hombre es capaz dentro del contenido social que fomenta la vida del individuo y la vida de la comunidad, simultáneamente. El Psicólogo ocupa, por tanto, una posición básica contribuyendo los medios conceptuales para el análisis de estos procesos". (2)

En la tarea que el Psicólogo tiene asignada, pues, ocupan primordial papel la investigación de las relaciones inter-individuales, inter-personales e inter-culturales, en las cuales cada persona ocupa un lugar diferente, y que son las que determinan -- los problemas de los cuales el Psicólogo trata, y los medios que puede y debe usar. La Psicología, que si bien comenzó como una actividad de orden académico, en la actualidad constituye una profesión científica de importante y urgente contenido social. La Psicología Científica y Académica, Experimental y de Laboratorio, la Psicología Profesional, tiene su puesto histórico en la cultura y su papel muy importante a desempeñar en el desarrollo y armonía humana de la civilización.

--- --

(1) "El Estado Actual de la Psicología en Canadá". Actas del Primer Congreso Interamericano de Psicología, pag. 35.

(2) "Valores, Distancia Social y "Destino". Actas del Primer Congreso Interamericano de Psicología, pag. 198.



"No debe estrecharse el universo hasta reducirlo a los límites del entendimiento, como han hecho los hombres hasta ahora, sino que debe extenderse y ampliarse el entendimiento para que abarque la imagen del universo a medida que va siendo descubierto". (Francis Bacon, Parasceve, aforismo IV).

La Psicología como intento de síntesis de las Ciencias que estudian al Hombre. Papel del Psicólogo en las Relaciones Humanas y en la trascendencia del Momento Histórico que vivimos.

Es imposible marginarse a la conclusión única de que tanto el "cuerpo" como el "alma" son aspectos mutuamente complementarios y necesarios para la interpretación de la realidad, que en sí, es trascendente y actualiza el poder de integración de ambos sectores, conformando la estructuración finalista de la personalidad humana.

Para quienes consideramos que la integración de la personalidad humana tiene un valor primordial, y que es de las múltiples fuentes sociales de donde surge el valor que la caracteriza, queda entendida una referencia específica sobre la asignación y atención que se preste a la conducta humana.

Empero, hay un doble análisis científico de la conducta -- que es aceptado como de la incumbencia específica del Psicólogo: por una parte, la modificación de la conducta y las circunstancias bajo las cuales esta modificación toma lugar; y de la otra, los valores y la evaluación.

La modificación de la conducta, incluyendo influencia y comunicación, personas, objetos, sucesos, ideas, considerados como de valor para el hombre, pueden ser apreciados como base sobre la cual descansan las distribuciones institucionales, y las superficies donde se efectúan o tienen lugar las transformaciones sociales. De allí que la posición de la Psicología, y más específicamente la del Psicólogo, debe ser firme en la comprensión y en la reconstrucción de los aspectos cognoscitivos referidos al comportamiento, a las actitudes y a la valoración del sujeto humano como ente social.

Antes de la Ciencia había hechizos y misterios. La Psicología era casi absolutamente filosófica, o quien sabe si más --- bien espiritista. Con la revolución científica del siglo XIX se hizo aparente que los acontecimientos y las actividades en el mundo natural tienen su significado, y que la causalidad está en relación directa a todas las circunstancias, incluidas las de tipo humano. Esta situación no fue ni ha sido exclusiva de la Psicología. Ha afectado igualmente a todas las Ciencias, para las cuales no operan los misterios, sino que bajo los mandatos de -- una rigurosa investigación se descubren el significado y las relaciones causales de tiempo y de espacio.

El punto de vista dialéctico moderno, sin embargo, consiste en que de la interrelación entre la herencia biológica del hombre y su ambiente social se forma una nueva unidad, una fusión en la que lo biológico como tal ya no existe en las expresiones psicológicas del hombre, sin que pueda separarse de lo social.

El desarrollo de la corteza humana con su lenguaje y sus -- funciones de asociación, representa la expresión fisiológica de -- esta unidad. Un cuerpo humano sin un cerebro humano deja de ser humano. Por consiguiente, las necesidades del hombre ya no pueden expresarse en simples términos biológicos, e incluso las necesidades básicas del hambre y sexo no pueden aislarse de la influencia social de la corteza cerebral. Esta concepción se expresa en un plano fisiológico en el concepto histolístico de la actividad cerebral. Pocos neurofisiólogos modernos afirmarían que las estructuras subcorticales tienen una actividad propia, independiente de la actividad de la corteza. El cerebro vivo funciona como una unidad: no tiene lugar ninguna actividad cortical o subcortical que no dependa en todo momento de la actividad del -- resto del Sistema Nervioso. Ciertamente es que se podría estudiar la actividad de la subcorteza aislada descortezando el cerebro, pero entonces se trataría de una unidad diferente que no podría compararse válidamente con la subcorteza integrada en un cerebro vivo total. En suma, ya no sería una subcorteza humana.

De la misma manera, cabría estudiar el impulso sexual o el impulso del hombre en una persona aislada totalmente de los contactos sociales durante toda su vida, pero entonces no se estudiaría al hombre tal como lo conocemos, sino algo completamente distinto. Lo que llamamos Naturaleza Humana procede de las relaciones sociales del hombre, sin que pueda considerarse separado de ellas.

La conducta humana no es, pues, determinada unilateralmente en cada uno de sus aspectos, sino que sólo puede comprenderse de manera acertada como el resultado de una compleja interrelación de fuerzas, entre las cuales las necesidades del organismo no son sino una parte, a veces subordinada. Así, un factor biológico -- tan básico como lo es la proporción del crecimiento, no es determinado nunca exclusivamente por factores genéticos, sino que es -- una resultante de la interacción con los factores ambientales. Ya hemos expresado, también, que ni siquiera las necesidades básicas sexuales y del hambre operan independientemente de las fuerzas -- ambientales; el impulso sexual desaparece en condiciones de desnutrición extrema o de peligro para la vida, y el hambre misma -- dejará de manifestarse en presencia de una infección generalizada o de cierta tensión emotiva. Toda esta formulación ha encontrado expresión reciente en el desarrollo del concepto psicósomático en la medicina moderna, que reconoce que la "PSIQUE" y el "SOMA" del hombre no son entidades separables, sino que constituyen una unidad dinámica.

"Las viejas pugnas de la herencia contra el ambiente o de -- la biología contra la cultura, carecen de sentido, ya que en el -- moderno concepto de la Psicología priva un sentido de amplitud en la apreciación del sujeto humano entendido y estudiado integralmente. Hasta en las formas inferiores de la vida animal, el organismo está sumergido en un ambiente desde el principio mismo del ciclo vital. Cada etapa del desarrollo es determinada por la coo

peración de las fuerzas de la herencia y del ambiente. Como las primeras etapas influyen sobre el carácter del desarrollo de las etapas ulteriores, los factores hereditarios y ambientales se interpenetran cada vez más a medida que el desarrollo sigue su curso. En ningún caso es más verdad ésto que en los humanos, donde los factores culturales adquieren una interrelación indisoluble - con los procesos orgánicos a través del establecimiento de patrones de lenguaje en los centros de asociación de la corteza. Así, se desarrolla allí una nueva unidad que es cuantitativamente única en el mundo animal, una unidad socio-biológica, llamada naturaleza humana. Esta interpenetración es tan compleja y tan completa que no se pueden separar con el hombre los factores hereditarios de los ambientales sin destruir la cualidad específica que constituye la naturaleza del hombre, del mismo modo que no puede separarse el agua en hidrógeno y oxígeno sin decidir esa cualidad que constituye el agua" (1)

Empero, si se quiere, el estudio de la personalidad puede - abordarse desde dos puntos de vista principales. Las Ciencias -- Sociales tienden a representar la personalidad como el producto -- de la Historia y de las Instituciones Sociales, mientras que la -- Psicología procede a la inversa y generalmente interpreta las Ins-- tituciones Sociales como el producto de la personalidad. Ambos -- puntos de vista son necesarios, y, a medida que la investigación se hace más concreta y adecuada, se ve que son inseparables. Es decir, el proceso en el que la Historia forma la personalidad es -- también el proceso en el que la personalidad forja la Historia. Este acercamiento entre lo psicológico, por un lado, con lo socio -- lógico, por otro, denota un signo sumamente halagüeño, ya que el punto de vista sociológico ofrece la ventaja de que, si se cono-- cen el lugar que ocupa en la Historia el hombre y sus afiliacio-- nes sociales, podemos predecir un número mucho mayor de sus carac-- terísticas que si partimos de cualquier otro conjunto de hechos. -- Pero las Instituciones Sociales que determinan el individuo no -- son ni buenas ni malas, sino que es la valoración lo que les da -- ese carácter. Los valores, los conflictos, las derrotas y la re-- solución en la historia del mundo se hallan enclavadas en la per-- sonalidad y sólo pueden abarcarse, en fin de cuentas, en el pro-- ceso y circunstancias de su desarrollo. En esto estriba la ven-- taja del punto de vista psicológico.

Por otra parte, hemos de considerar la vida como un proceso, y la meta hacia la que se encaminan todos los estudios biológicos es la comprensión de este proceso con el objeto de regularlo de -- una manera más eficaz.

- - - -

(1) J. Marmor: "El Papel del Instinto en la Conducta Humana" Psychiatry, 5, pags. 515-516. 1942.



La adquisición por el género humano de la capacidad para -- pensar en términos de símbolos, de abstracciones, señala un paso hacia un nivel de integración no alcanzado por cualesquiera de -- las otras criaturas. Mas, los humanos nos las "arreglamos" para experimentar el proceso de cerebración como participantes activos desde dentro de las obras, no como espectadores que contemplamos el aparato a través de conductos perceptuales. A este respecto -- podemos citar la expresión de Bierens de Haam, quien considera a la "Psicología como una ciencia de realidades psíquicas que el -- hombre puede conocer primero por medio de la introspección y estudiar luego en los animales inferiores por intuición simpática" (1), aunque hemos de notar que en tal expresión se hace uso de -- una concepción etnocéntrica que limita los procedimientos principalmente a las analogías de tipo antropomórfico, ocurriendo, además, que la introspección humana como fuente propuesta de conceptos ofrece un punto de partida que implica reservas, admitiéndose únicamente tal método como secundario y después que se hayan establecido las comprobaciones y equilibrios adecuados.

Pero no cabe duda que la conducta puede describirse generalmente como adaptativa. Desde las bacterias hasta el hombre, los organismos vivos tienden universalmente a conducirse de un modo -- beneficioso para su supervivencia. En el hombre los umbrales orgánicos adaptativos parecen influir de manera más compleja y diversa en el desarrollo de la conducta. Salvo algunas excepciones dudosas, los patrones del cuerpo entero ya no son atribuibles directamente a la maduración. Las pruebas acumuladas sugieren que existen ciertos mecanismos locales de tipo reflexivo, como lo demostró claramente por primera vez el descubrimiento de Sherrington de que la respuesta extensora de la médula espinal del mamífero tiene un umbral de aparición distintamente más bajo que el -- del reflejo de flexión de los miembros. Estos hechos se combinan con el de que el estímulo débil tiene un efecto típicamente localizado, mientras que el estímulo intenso del mamífero recién nacido produce una acción extensa, según han informado Carmichael y Smith, y parece ser que estos efectos diferenciales de energía -- estimulativa proporcionan una amplia base para el establecimiento de ajustes adaptativos especializados a través de la enseñanza. -- Hay más aún: "Los intereses y los deseos del hombre pueden llegar a ser sumamente complicados, refinados, socializados, sublimes, -- idealistas, pero la base prima de la que emanan se encuentra en los fenómenos de la materia viva" (2).

-----

(1) Citado por T.C. Sehneira: "Capacidades Psicológicas de los -- Animales". Filosofía del Futuro, pag. 274. Edit. Compañía General de Ediciones, S.A., México, D.F. 1951.

(2) Citado por T.C. Schneirla: J.F. Dashiell: "Fundamentals of General Psychology", Capacidades Psicológicas de los Animales. Filosofía del Futuro, pag. 306. Edit. Compañía General de Ediciones, S.A. México, D.F. 1951.

Decir que toda la conducta se deriva fundamentalmente de los procesos orgánicos del individuo y es motivada por ellos no equivale, sin embargo, a pretender que todas las cosas, desde el impulso hasta la actitud y el propósito, sean atribuibles directamente a un empuje específico de los tejidos. Quienes insisten en tan estrecha interpretación subestiman los niveles de complejidad que intervienen en el desarrollo psicológico de los mamíferos, especialmente de los humanos. No obstante, las progresivas investigaciones realizadas en la Psicología del Niño demuestran con creciente claridad que la correlación entre la conducta motivada y los procesos orgánicos es insistentemente directa en el bebé, y después más indirecta y tortuosa. Los progresos realizados por los individuos para alcanzar sus incentivos y metas efectivas, según los han descrito Shaffer y otros investigadores de la conducta ajustativa humana, sugieren la secuencia del entrelazamiento de las etapas que intervienen en la educación de los procesos motivacionales. Los primeros móviles que se descubren son los del sustento, claramente relacionados con las condiciones de los tejidos. Después se ponen de manifiesto los móviles más especializados de seguridad, dominio, aprobación social, sexo, etc.

La motivación humana socializada funciona en niveles cualitativos muy diferentes, de acuerdo con la complejidad de las satisfacciones obtenidas y con la conexión de las relaciones entre los factores orgánicos básicos y las metas aceptadas. El olvido de la función de los factores orgánicos en todas las etapas sólo puede explicarse por la falta de atención prestada a la evidencia de los procesos ontogenéticos de socialización. Shaffer ha indicado que cada uno de los principales tipos de motivación, desde el sustento hasta la aprobación social, surge merced a la transformación de las condiciones funcionales de los tejidos inicialmente de carácter reflejo- en intercambios estimulativos entre el bebé y el ambiente. Las primeras situaciones combinan, inevitablemente, de manera más o menos uniforme, los diversos estados fisiológicos de carácter interruptivo o vegetativo con cambios ambientales dados, que mediante el aprendizaje de la respuesta condicionada, llegan a servir como indicios especiales. Después intervienen en aprendizaje selectivo, y el bebé es capaz de responder diferencialmente a las señales. La voz de la madre le consuela, como le consolaban originalmente la alimentación o las palmadas, y así funciona como una primera satisfacción sustituta.

En el hombre, la cultura y la herencia intelectual, como agencias selectivas, ejercen una influencia tan profunda que hasta los ajustes relativos al sustento y la seguridad, pueden llegar a ser regulados por factores de prestigio, dominio, aprobación social, etc. Si se desdeña el desarrollo ontogenético y no se procura seguir el rastro de la influencia de los factores orgánicos a través de las diversas etapas de socialización, es fácil olvidar que estos factores orgánicos se hallan siempre implicados directa o indirectamente en la conducta del adulto.

Así, los factores orgánicos intervienen como agentes faci--

litadores y fortalecedores en todos los niveles de desarrollo. En los niveles psicológicos superiores rara vez aparecen en relieve los procesos orgánicos, sino que se modifican y se mezclan en patrones de ajuste cualitativamente nuevos. De tal manera, el hombre socializado no recae en el nivel del "bruto", ni siquiera bajo la presión de la extrema necesidad orgánica o del fracaso persistente, sino que más bien se inclina hacia alguna variación excéntrica y distorsionada de su personalidad ordinaria, variación que depende del grado de integridad y organización alcanzado por el sistema de ajuste. La opinión de que los procesos psicológicos superiores del hombre constituyen una sola agencia o unidad de la que es posible desprenderse bajo apremios hipotéticamente extremados, es un cándido producto de la concepción mente-cuerpo de la naturaleza del hombre, la cual necesita rectificarse.

El proceso mental humano presenta, pues, muchos tipos, desde la simple representación y anticipación, hasta los juegos libres de la imaginación, desde la simple racionalización hasta los patrones artísticos un tanto complicados, y desde la imaginación creadora hasta el raciocinio más o menos sistemático.

La ontogenia del pensamiento humano es un largo proceso que pasa, de una primera base de ajustes perceptuales directos, al desarrollo de la capacidad para representar y anticipar situaciones ausentes, y después, a la interconexión imaginativa de los sistemas de interpretación de significados.

Los hombres de ciencia y los filósofos, obligados por su profesión a preocuparse íntimamente de los principios de validez en el razonamiento, deben por consiguiente interesarse por la comprobabilidad y validez de los preceptos éticos y morales que ejercen influencia en su sociedad. Tales actitudes representan la cabal apreciación del hecho de que la supremacía del hombre en el equipo cortical, le permite alcanzar por procedimientos educativos un nivel de capacidad superior en el que los episodios del razonamiento pueden extenderse a secuencias organizadas de planes y programas. Sin embargo, cuando esta capacidad superior de versatilidad ontogenética conduce al cultivo de técnicas de construcción de barreras y de conflictos fetichistas entre los grupos, se embotan inevitablemente las potencialidades del raciocinio en el individuo y en el grupo, y se producen extensas recaídas en los tipos inferiores de ajuste entre las posibilidades humanas.

Es que el hombre es capaz de perseguir finalidades y propósitos en muchos niveles diferentes. La versatilidad psicológica del nivel humano entraña el peligro constante de que los progresos lógicos superiores puedan emplearse ingeniosamente para favorecer la propagación de prácticas ilógicas y anticientíficas en la sociedad, y de que los grupos sociales superiores puedan aniquilarse entre sí. A la propagación sistemática dentro de la sociedad humana del misticismo y de patrones estereotipados estrechos se debe en no escasa medida el hecho de que en nuestro tiempo la Ciencia humana se encuentre mucho más adelantada que las

capacidades sociales para utilizar sus progresos. Aplicando este punto de vista al problema de la agresión, en lugar de postular un instinto agresivo reprimido hipotético en las culturas que se ven relativamente libres de las manifestaciones de agresión, llegamos a preguntarnos por qué la agresión prevalece tanto en nuestra propia cultura y se halla relativamente ausente en las otras. Tan pronto como hacemos esto salta a la vista que la belicosidad generalizada de nuestra sociedad emana básicamente de las inseguridades y rivalidades engendradas por el sistema económico competitivo e individualista bajo el cual vivimos, y los diferentes grados o manifestaciones de agresión en otras culturas resultan igualmente comprensibles a la luz de sus propias organizaciones socio-económicas. La sujeción a normas morales de decencia, honor y responsabilidad social es el precio que debe pagarse por la estabilidad social y progreso cultural.

El hombre civilizado ha obtenido grandes victorias en la tarea de controlar, para su propio uso, su ambiente físico y los recursos de la vida vegetal y animal, pero ha fracasado lamentablemente en lo que se refiere a comprender su propia naturaleza y a vivir en paz consigo mismo y con sus vecinos. No ha comprendido la significación de las diferencias esenciales que existen entre su propia naturaleza humana y el resto de la naturaleza, y por ello, con excesiva frecuencia trata de hacer sus ajustes según "las leyes de la selva".

Miles de años de experiencia humana, y especialmente la experiencia de la presente generación, han demostrado, sin lugar a dudas, que las normas sociales del hormiguero y de la guarida del lobo no son adecuadas a nuestra situación. Es dentro de estas circunstancias y condiciones donde viene a jugar un papel de sumo trascendente la Psicología, porque su orientación precisa y específica es la comprensión del hombre en su más amplia dimensión y categoría de persona humana.

La historia de la cultura humana, además, nos enseña inequívocamente que ninguna forma de organización totalitaria puede equipararse en eficiencia, como mecanismo de progreso cultural bajo tales condiciones, al tipo de ajuste que se caracterizó antes como individualmente modificable o democrático. Las múltiples tentativas que se han realizado para establecer comunidades sobre una base igualitaria, han resultado utópicas o bien la comunidad se desintegra a consecuencia de fricciones internas, o bien sobrevive bajo el dominio de un dictador o de una oligarquía. Y, ninguna monarquía absoluta ni ninguna dictadura es estable. Tarde o temprano, si no se transforma mediante el proceso democrático, es destruída por la rebelión. Existe amplia experiencia de las ventajas de la vida bajo formas democráticas, teniendo éstas, además, una sana justificación humana (biológica y psicológica).

Problemas de reajuste humano y salud mental comenzaron a percibirse en términos de ajuste total a una situación estable. Hubo necesidad de un estudio psicológico de los problemas socia-



les y de la evaluación de la personalidad, para el empleo de los recursos humanos mediante cualquier instrumento científico y técnico que el Psicólogo tuviera a su disposición.

La tendencia a la enfermedad mental es consistente con el grado y rapidez de los cambios sociales que han ocurrido en generaciones recientes, independientes de cambios en la combinación genésica de la población.

La vida, sin duda alguna, va más de prisa y es más complicada hoy día. Se hace más difícil aún pasar por la vida sin experimentar frustraciones serias de todas clases: familiar, conyugal, ocupacional y profesional, económicas, sociales, políticas, etc. Con una situación tal para todos, en todas partes, podríamos dedicar nuestra tarea a los aspectos preventivos en vez de los curativos, permitiendo así el enriquecimiento del desarrollo del perfeccionamiento humano.

Por otra parte, sabemos actualmente que aún en el caso de que una persona, vista en conjunto, sea considerada como "sana" o "anormal", la estructura compleja de su personalidad contiene regiones de menor resistencia que encierran gérmenes de aberración psíquica.

Todo neurólogo, psiquiatra e higienista, necesita de la Psicología como fundamento del tratamiento teórico de sus problemas, y aunque en otros tiempos esos especialistas se inclinaron a agenciarse una "Psicología", a menudo un tanto burda, para "su uso particular", en nuestros días se ha tenido que establecer un contacto con el gran movimiento de la Psicología Profesional, de donde se derivan ventajas para ambas partes. El requisito metodológico de que la Psicología Científica mantenga siempre la correlación entre la parte y el todo, el saliente y el fondo, el análisis y la totalidad, se aplica sin excepción.

Puesto que el hombre y la mente humana están en medio del mundo, los fenómenos psíquicos están conectados con las esferas más variadas, aún con esferas situadas fuera de la mente: el cuerpo, campos de estímulo externo, clima, condiciones atmosféricas, civilización, circunstancias históricas, valores, sociedad y otras personas. De este modo, se ensancha grandemente el alcance de nuestra ciencia. Los hallazgos de la Fisiología, la Medicina, la Sociología, la Antropología, la Historia, la Filosofía, la Estética, etc., tienen que ser tenidos en cuenta y combinados sintéticamente con los descubrimientos de la Psicología. De esta multitud de relaciones, y de la combinación sintética, se desarrollan campos de la Psicología muy diversos. Y, es que no puede limitarse la Psicología a determinar empíricamente la concomitancia de dos o más fenómenos. Trata de explicarlos en el sentido de subordinar a leyes abstractas los datos concretos. Empero, hubo un tiempo en que se creyó que al oponer "explicación" a "comprensión", se postulaba la existencia de dos Psicologías antagónicas, oposición que trataba de identificarse con la existente entre los

métodos y problemas de la Ciencia de la Naturaleza y los de la -- Ciencia del "Espíritu". Aunque es cierto que durante un largo -- período la Psicología procedió bajo la influencia unilateral de la Ciencia Natural, descuidando la totalidad en aras de los ele-- mentos, y lo significativo en aras de lo legal. Hay que recono-- cer también que estando dominada por tal actitud la Psicología -- ofrecía piedras en vez de pan a las Ciencias Culturales, Sociales e Históricas, lo cual viene a explicar los ensayos que van de -- Dilthey a Spranger, para crear una Psicología que se ocupe de las Ciencias del "Espíritu" con inclusión de significaciones y valo-- res. Tal es la llamada Psicología Comprensiva o Psicología de la Comprensión.

Mas, semejante división de la Psicología no es posible de -- tolerar, a menos de que se tenga como condición provisional en -- disposición de ampliar sus horizontes y contenidos, superación -- que ha venido a quedar confirmada con la probabilidad de una sin- tesis, lo cual ocurre una vez que la Ciencia Natural abandona el angosto asidero elementalista, muy especialmente la Ciencia Natu-- ral Orgánica, insistiendo de modo en sumo decidido a considerar -- la "totalidad de los organismos" y la "significación de todos los procesos de la vida", perdiendo la distinción gran parte de su -- significado. Así, la Ciencia Cultural trabajó con las técnicas y puntos de vista de la Ciencia Natural, sin que ello significara -- en modo alguno abandono de sus intereses privativos. Es que la -- Psicología está llamada a establecer el necesario vínculo de enla-- ce, ya que los fenómenos psíquicos sólo pueden ser entendidos ca-- balmente cuando se comprenden, a la vez que sus contenidos natura-- les y culturales, y además, cuando las relaciones mutuas entre -- unos y otros, se convierten en objeto autónomo de la investiga-- ción.

El que, a la manera de la Ciencia Natural se limita a tomar en consideración la sub-estructura orgánica del hombre, sus accio-- nes instintivas e impulsivas, su soma, su temperamento, la regu-- laridad de sus procesos psíquicos, está tan lejos de la verdadera comprensión como aquél que, a la manera de la Ciencia Cultural, -- atiende únicamente a la super-estructura: ideas, valores, referen-- cias culturales e históricas. Las categorías vitales de impulso, instinto y temperamento por una parte, y los conceptos espiritua-- les de valor, ideal, carácter, por otra, no constituyen dos mun-- dos humanos separados ni pueden ser otorgados a disciplinas y tra-- bajadores científicos diferentes. Por el contrario, son aspectos de la vida psíquica humana intimamente relacionados entre sí, de cuya interdependencia esos aspectos constituyen un objeto común -- de los seres humanos y de su experiencia.

Es que se ha querido que la Psicología de nuestros días se interese mucho más por los "factores vitales". En congruencia -- con tal interés están los papeles de las categorías vitales de -- impulso, apetito, instinto, en relación con el ensayo de explicar como efectos o transformaciones de impulsos primitivos, aún las -- formas más elevadas de experiencia creadora, moral, artística y --

religiosa, y cuyo resultado es excesivamente afín a la mentalidad animal, con lo cual se descuida la plena significación de las funciones psíquicas específicamente humanas. Pero a título de reacción contra una teoría sumamente abstracta de la mente, ese desplazamiento del interés a realidades que están por debajo de la mente, fue y es de la mayor importancia.

Las categorías de necesidad e instinto no son, propiamente hablando, ni puramente psicológicas, ni puramente somatológicas, sino que pertenecen más bien a la categoría en que lo físico y lo psíquico se hallan todavía indiferenciados.

A diferencia de lo que ocurre con las plantas y animales, en que los factores hereditarios, por una parte, y los ambientales, por otra, pueden separarse de modo bastante terminante y asignarse a disciplinas separadas, esa posibilidad falla ante la mente humana. Es que no tenemos separadamente, aquí un caso de herencia, y allá un caso de ambiente, pues el quid del asunto estriba en la fusión de ambos dentro de la persona en relación con la espontaneidad de ésta. Así, el mundo de la actividad psíquica incluye a la vez el mundo de la naturaleza y el mundo de la cultura. El hecho de que las Ciencias que tratan respectivamente de la naturaleza y de la cultura, difieren por completo, es precisamente lo que ha influido mayormente en la Psicología. Las Ciencias Naturales no sólo han servido de modelo metodológico para la Psicología, sino que también se relacionan directamente con ella en su objeto. Esto puede decirse sobre todo de la Física, la Fisiología y la Biología. Tal relación se manifiesta, inclusive, hasta en los nombres de las doctrinas psicológicas. Así, aparecieron la Psicofísica (que estudia las relaciones legales entre los estímulos y las sensaciones); la Psicología Fisiológica o Psicofisiología (estudia la percepción sensorial, las funciones del cerebro y los procesos motores); la Psicología Biológica o Psicobiología (estudia los procesos psíquicos de la vida desde el punto de vista desarrollado por la Biología para explicar la vida orgánica en general), etc.

Por otro lado, el estudio de la conducta es el único método científico de abordar el conocimiento de la mente. El individuo psicobiológico ha de entenderse en su desarrollo y relaciones. La personalidad se halla condicionada por la sociedad y solamente puede abarcarse en su contexto histórico. Consiguientemente, los conflictos que atañen al sujeto humano son concretos e históricos. Al explicar el desarrollo de las sociedades y de sus miembros se ha concedido creciente importancia a los factores económicos, pero es necesario reconocer, asimismo, el entrelazamiento de otros factores: educación, arte, costumbres, etc. El progreso de la Ciencia, de la Tecnología, de la organización industrial y de la racionalidad ofrece la oportunidad de satisfacer las necesidades humanas de una manera más completa que lo que ha sido posible hasta ahora. Pero ha quedado rezagada la organización socio-económica impidiendo la plena realización de los valores humanos inherentes a la eficiencia industrial y científica, y al mismo tiempo a nuestra condición de "personas"

Casi simultáneamente con la comprensión del desarrollo social surgió la teoría de la evolución orgánica. El hombre es inseparable de la naturaleza, siendo el producto de un largo y continuo desarrollo de formas más simples de vida. Para Bacon las ideas de los hombres se hallan condicionadas por las circunstancias sociales, existiendo épocas desfavorables para el descubrimiento de la verdad, siendo la formación de la mente de los hombres obra de las circunstancias. De igual manera, consideraba la separación del espíritu y de las cosas, como el obstáculo principal en el camino del progreso de la Ciencia, denunciando la falsa opinión de que la dignidad del espíritu humano es proporcionada por el largo y estrecho intercambio con los particulares, sujeta a los sentidos y ligada a la materia. De tal manera, se burlaba de la locura que consiste en buscar la verdad en las palabras y no en las cosas.

Todo el que desee estudiar el "alma" debe comenzar por estudiar el "cuerpo", del que el "alma" es la forma, puesto que toda materia tiene forma. Los sentidos son nuestra guía con respecto al conocimiento. Puesto que la materia es inerte de por sí, y el cuerpo vivo es materia en movimiento, el "alma" es el principio del movimiento. Pero ni el movimiento ni la forma pueden separarse de la materia. Un primun novens fuera de la materia carece de sentido. La materia misma es forma, movimiento y sensación.

Un primer principio que podemos estimar como válido para todo el pensamiento racional, es el de la subsistencia de un mundo que no depende de ninguna actividad consciente, sino que, hasta cierto punto, determina la consciencia. Este mundo es un complejo conjunto de elementos animados e inanimados, cuyo carácter esencial consiste en que actúan los unos sobre los otros. No hay necesidad de hacer pronunciamientos en cuanto a la estructura del substratum implícito en todos los fenómenos del mundo. No son el átomo ni la célula los que aseguran realidad al substratum, la cual consiste en esa misma coherencia ya señalada. Así, la categoría fundamental no es la materia, sino lo real; pero cualquier aspecto de lo real, aún el más ideal, no es completamente independiente de esta coherencia en la que se interpretan todos los elementos.

La realidad de la Historia y de los fenómenos psicológicos y sociales, aunque presenta aspectos particulares en relación con la materia, se halla integrada también en el cosmos. El valor supremo que la vida humana atribuye al aspecto espiritual, no debe hacernos olvidar que todo está relacionado y que nada tiene una existencia autónoma. Es inevitable, empero, que lo real se divida en formas y que en este proceso aparezcan entidades muy distantes de lo primordialmente real. No existe vida sin materia, ni "espíritu" sin vida.

Observando la tendencia del racionalismo notamos que tendió a evolucionar del espiritualismo al materialismo, expresando así

la creciente importancia de la realidad material concreta en la vida humana como resultado del incesante desarrollo de las diferentes actividades de la vida activa. A pesar de su tendencia en unir más estrechamente la realidad espiritual con la realidad material, el racionalismo no logró resolver el problema esencial de la integración del hombre dentro de su medio natural y social, -- pues tropezó con el inconveniente de considerar al hombre en forma individual, colocándolo contra la sociedad, hecho por el cual no puede llegar a la concepción del mundo como un todo organizado.

Después de Rousseau, quien integró al hombre en una naturaleza idealizada y en una sociedad utópica, y de Kant, que dió a tal integración un carácter formal, reduciéndola a las formas a priori impuestas por la mente sobre el mundo externo, la filosofía idealista alemana se esfuerza por alcanzar una concepción orgánica del mundo. Era que se veía inspirada por Goethe, quien a la manera de Spinoza, consideraba el espíritu y la materia como dos manifestaciones de lo divino, diferentes en su forma, pero -- similares en su esencia, sosteniendo que el hombre debe sumergirse en la naturaleza para participar en la vida universal que anima al mundo. Pero a tales concepciones añade luego la noción de desarrollo y progreso que aplicó a la totalidad de los seres y de las cosas. De este modo llegó a una nueva concepción del mundo, que ya no era considerado como un conjunto de cosas gobernadas -- desde fuera y funcionando como un mecanismo, sino como la expresión de una sola vida que anima a todos los seres, como un inmenso organismo que se desarrolla bajo la acción de leyes y fuerzas internas.

Pero la verdadera realidad está eslabonada con el desarrollo del espíritu y no debe confundirse con la realidad inmediata. Al igual que el espíritu, tiene un carácter racional y su movimiento está en consonancia con el principio de una lógica adaptada a una concepción dinámica del mundo. En contraposición con la lógica antigua, esta concepción dinámica del mundo está ligada al desarrollo mismo de las entidades y las cosas y no obedece el -- principio de identidad, que no nos permite explicar las conexiones que unen a los diversos elementos de lo real, ni las razones de sus transformaciones.

Por medio de la actividad práctica concreta es como el hombre efectúa su integración progresiva en el mundo, el cual adapta a sus necesidades. Esta integración tiene lugar por la exteriorización de la fuerza de trabajo del hombre en el objeto que crea, y por la apropiación de este objeto, que le permite recuperar en él su substancia enajenada.

El hombre, así, conoce al mundo no como objeto de pensamiento puro, sino como objeto de su experiencia, y la prueba de la -- realidad objetiva y de la veracidad del conocimiento es proporcionada por la actividad práctica. Este pensamiento expresa en -- el plano ideológico las etapas sucesivas de la integración del -- hombre a su medio natural y social, determinadas por el constante

desarrollo de las fuerzas de productividad. Tal pensamiento nos conduce, de una concepción estática y dualista que contrapone el espíritu a la materia, al hombre en su medio, a una concepción organizada del mundo considerado en su totalidad, en el que el hombre aparece al fin plenamente integrado.

La vida de grupo, y con ella el ser humano socializado elevado al nivel de humanidad, implica un orden moral, el cual hay que formular de manera explícita, pues el hombre es en la vida de grupo un ser moral, aunque debe tenerse presente la relación recíproca que existe entre un orden moral efectivo y su escenario social, ya que sería necio no comprender que el hombre tiene que entenderse con un drama móvil en el que la personalidad consciente de sí misma actúa de manera colectiva para formular exigencias morales en relación con las fuerzas sociales, creando de este modo tablas de valores de un carácter normativo y orientador. Al actuar así, constituyen la moral social. Tal principio parece irreductible. Su base es la exigencia natural e inevitable de la personalidad consciente de sí misma por recibir un justo reconocimiento social, derivando de la impropiedad moral de cualquier otro principio. La carga de la prueba pesa, pues, moralmente sobre las desiguales oportunidades de desarrollo cultural, implicando tal principio que a cada escala de valores, desde la salud hasta el arte, se le de vitalidad y presentación normales.

Los valores actuantes corresponden a hechos positivos, es decir, son la expresión en la conducta del grupo y de la persona, de actitudes, sentimientos y voliciones. Según valora un hombre, así es, y lo mismo puede decirse de la sociedad. Todo el complejo de mitos sociales, de tradiciones y de mística, entretelado con creencias acerca del hombre y de su mundo, responde a hechos reales. Y todo esto, con su estructura institucional, no solamente debe ser estudiado por el especialista en Ciencias Sociales, sino también por el Psicólogo, haciendo uso de las mejores técnicas de que disponga. Tal material está recargado de valores actuantes, pero se trata de valores de los que lógicamente se denominan de primer orden, siendo lo normativo de tipo ético correspondiente a un segundo orden.

Así nos encontramos que, siendo el hombre desde el punto de vista de la escala zoológica un animal, es el único que valora, lo cual implica discernimiento, comparación, reflexión, razonamiento, indicio característico del sujeto humano. Tal circunstancia, nos conduce, además, a distinguir que el hombre está dotado también de comprensión, siendo ésta una actividad fundamental para él, y la cual sólo se presenta en el sujeto humano con las características de complejidad y constancia, cuestiones que sólo puede estudiar con amplitud y precisión el Psicólogo.

El hombre actúa como agente activo del proceso histórico dentro de los amplios límites de la cultura específica en que vive. Es que el hombre posee capacidades psicológicas específicas que le permiten responder a los estímulos ambientales, tanto ---

abiertamente como en forma simbólica. Capaz de ser movido por -- finalidades y de ser estimulado por necesidades naturales e intereses adquiridos, introduce modificaciones en las situaciones históricas en su esfuerzo por dominar y manejar el ambiente en provecho propio. Este provecho recíproco de interacción entre la -- cultura y las relaciones individuales y colectivas, da por resultado el remoldeamiento creador de la cultura y la consiguiente -- transformación de los patrones individuales y colectivos. Así, -- no sólo queda reconocido el carácter histórico de la cultura, sino que también se toma en cuenta en forma constante, que el hombre es agente dinámico de la cultura, quedando condenada la tendencia de presentar el proceso cultural como una acción mecánica y a los humanos como autómatas pasivos. En la Historia de la Sociedad todos los actores están dotados de consciencia, son hombres que actúan deliberada o apasionadamente, encaminándose hacia objetivos definidos. Los hombres hacen su propia Historia, la -- Historia de la Humanidad; aunque conviene establecer los móviles que se ocultan detrás de los hechos y que son los que promueven -- tales acciones históricas. He aquí, precisamente, la tarea del Psicólogo y los beneficios que de esa labor se derivan, no únicamente en referencia a la salud del individuo en particular, sino además, de la sociedad, fundamento de suma importancia porque en él descansa la seguridad colectiva, que es el corolario único de la seguridad personal, y consiguientemente, consecuencia de un -- estado de ajuste positivo al medio natural y humano correspondiente. Viene a confirmar, además, la importancia del Psicólogo y de la Psicología en estas cuestiones, el hecho de que buena parte de especialistas en Ciencias Sociales se ocupen de estudios psicológicos, concentrando su atención en el hecho de que puesto que el hombre es agente activo de su cultura, las modificaciones culturales consisten, al fin de cuentas, en una modificación de las -- actitudes y hábitos de los sujetos que componen la sociedad. Aunque no debemos caer en el error de pensar que la cuestión cultural se reduce al nivel de la Psicología, como tampoco se realiza exclusivamente en razón de determinantes biológicas, sino que tiene su punto de partida, la cultura en sí como medio de realización humana, en los aspectos diversos que integran al sujeto humano. No puede, por tanto, considerarse la cultura como algo desconectado de la participación de las personas que la manipulan -- con grados variables de creatividad y que responden de diversa -- manera a los inventos e innovaciones de los demás. Una Psicología que se limite a ejecutar enfoques unilaterales, ya en el orden culturalista, o ya en el orden naturalista, con exclusión del orden contrario, no es una Psicología científica, es una Psicología que carece de valor y por consiguiente no es Psicología, entendido ello dentro de una concepción genuinamente científica, -- que parte de principios fundantes y que establece relaciones causales. Eso puede ser cualquier cosa, menos Psicología, la cual -- debe contemplar en todo análisis una utilización cabal de los métodos de las disciplinas culturalistas y de las disciplinas naturalistas, cuyo resultado concluyente es la comprensión del hombre en su más acabada concepción humana. En tal sentido, el científico ya sea Psicólogo o de cualquier otra disciplina debe tener --

siempre muy presente que tanto la Filosofía como la Ciencia, por la misma esencia de ambas, implican un llamamiento a la razón. -- Así, debe entenderse la cultura como una manifestación específica y concreta empleada por un organismo animal particular para ajustarse a su ambiente: es el mecanismo que articula al hombre con la tierra y el cosmos. Es que el hombre es un animal que evoluciona en todo sentido, pero al igual que las demás especies biológicas, está empeñado en una lucha por la existencia y la supervivencia, lucha de la cual o sale triunfante o sale en derrota, ocurriendo en este último caso situaciones de desajuste que hacen -- referencia a personalidades anormales o patológicas en el terreno de sus relaciones interpersonales y de su comportamiento social. Entonces, toca aquí a la Psicología lograr el reajuste adecuado y convertir al sujeto humano en un ente productivo capaz de enfrentarse con sus problemas decididamente asegurando su existencia y supervivencia, que es lo básico en el hombre.

De allí que el desarrollo y naturaleza mentales de toda colectividad únicamente puedan entenderse en función de la relación entre la herencia biológica y las determinantes históricas. Toda teoría que pretenda convertir uno de estos factores en causa predominante, sólo logrará dar lugar a una caricatura.

Un Psicólogo tiene que ver con las relaciones inter-individuales, inter-personales, e inter-culturales, estando todavía estas tres relaciones determinadas por una cuarta: las relaciones internacionales. Si una cultura se siente amenazada por otras -- naciones, esta cultura desarrollará ciertas reacciones defensivas, las cuales determinarán lo que se considera deseable o indeseable en las inter-relaciones humanas, lo que a su vez se refleja en los procesos inter-individuales, o sea, en lo que el individuo mismo omite, reprime o manifiesta. En tal sentido, la -- tarea del Psicólogo es tarea de "INVESTIGACION DE LAS RELACIONES INTER-INDIVIDUALES, INTER-PERSONALES E INTERCULTURALES, en las -- cuales cada persona tiene un lugar diferente.

El sistema inter-individual puede ser analizado por medio -- de un estudio de las expresiones individuales, siendo sus instrumentos la gran variedad de pruebas psicológicas, las entrevistas, las técnicas psicoanalíticas diversas, y cuestionarios y recuentos biográficos.

En cuanto a las relaciones inter-personales, desarrolladas desde la infancia, han sido estudiadas en sus varias formas de comunicación y expresión, como el lenguaje, el juego, las distintas formas de comportamiento activas y reactivas, permitiendo los métodos experimentales, psico-sociales y psicométricos, los estudios específicos de estas relaciones.

Las costumbres nacionales, entidades mentales y modalidades creadoras, que deben ser estudiadas desde el punto de vista de -- las relaciones interculturales, debe hacerse en asocio con la Antropología, el Arte, la Filosofía, la Historia y la Sociología. --



El estudio de las Relaciones Internacionales, por otra parte, ha conducido a establecer la necesidad de considerarlas con un enfoque psicológico, en tanto que deben ser muy tomadas en cuenta las motivaciones que privan en la conciencia nacional de cada país - en un momento dado, pero tal estudio aún no se ha emprendido, pudiendo constituir, cuando se efectúe, un valioso elemento para -- mejorar la situación internacional.

Empero, el estudio de las Relaciones Internacionales contempladas desde el punto de vista psicológico exige la comparación - de las relaciones inter-individuales, inter-personales e inter-- culturales, relacionándolas con sus diversas configuraciones in-- ternacionales. En tal estudio se tomarían en cuenta los aspectos relativos al lenguaje, expresiones, hábitos, costumbres, sistemas de comunicaciones, intereses y necesidades, que hacen referencia a estados mentales y modalidades en el comportamiento. De tal -- manera, se aprecia la relación del hombre, en primer término, --- consigo mismo, luego de él en relación con su ambiente inmediato, hacia los demás sujetos que integran su propia colectividad nacio-- nal, y en última instancia, hacia las otras naciones. De allí -- que el Psicólogo para poder llevar a cabo tal tarea no pueda per-- manecer aisladamente, sino, al contrario, en constante inter-ac-- ción con las demás personas, instituciones, elementos y situacio-- nes que lo vinculen a estos diferentes aspectos de las relaciones humanas. Pero además requiere también información y formación -- especializada, para actuar en función de experto profesional. Tal preparación implica no solamente el conocimiento de las discipli-- nas "genuinamente" psicológicas, sino aún de otras ciencias que - tienen gran importancia en la organización de su vida profesional y tecnológica creándole disciplina mental y vigorizando su perso-- nalidad, hecho que le permite poder sumergirse en los desajustes y conflictos ajenos, conservando la serena actuación de la obje-- tividad científica. Estas otras ciencias son: la Biología, la -- Antropología, la Sociología, la Economía, la Geo-Política, la Po-- lítica, la Historia y la Geografía, la Filosofía y la Neurología sin dejar marginadas las Relaciones Internacionales.

De tal manera tenemos, pues, que la Psicología orienta su - interés científico en variadas direcciones que nos dicen referen-- cia a la búsqueda de teorías de la personalidad y de la conducta humana, en las cuales los pensamientos, deseos, sentimientos y -- voliciones de los hombres han de ser tratados como fenómenos na-- turales. Igualmente se buscan y encuentran causas, determinando sus efectos y sus leyes. Este teórico avance científico permite luego la aplicación de tales concepciones a situaciones y proble-- mas específicos de la conducta humana, pero con un sentido de me-- joramiento en el bienestar no sólo del sujeto humano, sino de la colectividad humana, ya que el ajuste y mejor estar de uno ha de afectar a los demás, deviniendo una acción de reciprocidad bien-- hechora. Un análisis objetivo y detenido acerca de la importan-- cia que ha venido cobrando la Psicología, nos lo puede reportar - la forma insistente en que cada vez con mayor interés se hace uso de nuestra Ciencia en las diferentes actividades que conciernen -

al sujeto humano. Aunque ha de admitirse que todavía la Psicología puede dar mucho más. Y es que su labor profesional procede -- de menos de un siglo, siendo su aplicación más reciente todavía, -- hechos que, por otra parte, no solamente afectan a la Psicología, sino a otras muchas Ciencias, habiendo todas pasado por tal etapa y que viene a ser como una necesidad que impulsa el progreso científico. Así, el Psicólogo es un profesional que posee conocimientos especializados, no poseídos por ninguna otra persona, quedando, por tanto, en capacidad de actuar como un experto. El problema de su reconocimiento como tal estará en relación con cada caso individual, puesto que esto no depende de la Ciencia Psicológica en sí, sino de las habilidades y servicios eficaces que presta, al igual que también ocurre con profesionales de otras disciplinas científicas. De tal modo, el Psicólogo debe actuar como un dirigente típico (que es aquél que logra hacer alguna cosa mediante su acción combinada con la de las otras personas), ya que su actuación en la solución de los problemas con los cuales trabaja, depende, en última instancia, de "su" habilidad para comprender tales problemas, para despertar interés, organizar y delegar autoridad, desterrando toda creencia relativa a las cualidades humanas, que puedan inducirlo a discriminaciones.

Ha de tenerse presente, asimismo, el criterio "fundamentalista" enderezado hacia la crítica de la existencia de la medición exacta en la Ciencia Psicológica y Social, pues enfocado el problema en forma parcializada, constituye un sesgo peligroso que no corresponde al Psicólogo. Empero, en contraposición con tal criterio surge la duda acerca de la existencia de una Ciencia Física y Matemática realmente exactas, por cuanto que bien sabemos que toda medida se ejerce con un margen de errores que están en relación, ya con una situación standard, ya con una situación de probabilidad, ya con la existencia de factores intercurrentes. -- Mas, en Psicología (y también en las Ciencias Sociales) no se aspira a conseguir mediciones del tipo de la Física y de la Matemática, pues en Psicología no existen patrones rigurosos, debiendo entenderse toda medida con un sentido de aproximación, y en ningún momento como factor definitivo ya que lo que se trata es de conseguir un elemento más de juicio entre los muchos que importan al Psicólogo para lograr su diagnóstico. De consiguiente, no puede obrar el Psicólogo con la presuntuosidad del Matemático, que cree, regularmente, que sólo su Ciencia ha alcanzado el grado de precisión ideal, porque mientras éste ejecuta sus mediciones sobre materia inanimada, no actuante, el Psicólogo realiza mediciones sobre materia que es todo dinámica. No obstante, y para salirle al atajo a tal presuntuosidad, cabe formular esta pregunta: ¿Qué es una ciencia exacta; existe alguna ciencia exacta?... Como puede observarse, pues, es necesario tener presente los aspectos metodológicos y ontológicos que afectan tal problemática. Hay -- que dejar de lado aquella Psicología del Idealismo, que se fundaba en una teoría de la mente consciente, ya que han transcurrido cerca de tres cuartos de siglo de Psicología Experimental, permitiendo tratar los problemas de la "psiquis", en gran parte, de la misma manera metodológica que todos los demás problemas de las --

Ciencias, dando a la mente una traducción experimental. Sin embargo, hay quienes creen todavía que el mundo es esencialmente mental, pero quienes así piensan no hacen sino replantear una controversia que ha sido superada por la Ciencia.

La tarea del Psicólogo consiste en encontrar un sistema formal de Psicología que sea lo bastante rico para proporcionar el cálculo de lo que ocurriría en un ambiente idealizado de apetencias, como el que vivimos en la actualidad. El Psicólogo no puede, por tanto, caer en el penoso error de creer que "su" Ciencia es el todo "fundamental", al igual que creen con tanta frecuencia buena parte de los que cultivan otras disciplinas científicas. Para el Psicólogo la Consideración que debe normar su actuación es de entender a la Psicología como un factor más dentro del conjunto de las Ciencias, teniendo en cuenta la ventajosa posición que ofrece el hecho de servir de enlace entre las Ciencias Naturales y las Ciencias Sociales, en tanto que se considera a sí, como un experto más dentro del equipo de profesionales y de técnicos que precisa la humanidad para atender y resolver sus apremios. En tal sentido, no ha de cultivar el Psicólogo la Ciencia por la Ciencia misma, ni menos aún por afición o por deporte, sino, más bien, para poner todo su conocimiento científico al servicio de la sociedad.

Por último, la Psicología se ocupa de la investigación y tratamiento de datos objetivos, que en cuanto se refieren a los aspectos prácticos y a sus campos de aplicación, no son en sí datos exclusivos de índole psicológica, pero están íntimamente vinculados con la actividad psíquica. Entre ellos podemos observar: disposición de locales de trabajo, sistema de estímulos e incentivos, diseño de herramientas, maquinarias y equipos de trabajo, métodos de entrenamientos, capacitación y aprendizaje, horario y distribución de trabajo, monotonía y variedad en el trabajo, retribución de salarios, descansos, recreaciones y días de asueto, etc.

La importancia de los estudios de tales elementos no puede circunscribirse al campo específico al cual corresponden, pues están enlazados con reacciones psíquicas, acciones espontáneas, experiencias y motivaciones del sujeto humano, por lo cual su organización más eficiente está en relación con el estudio profundo de los factores psicológicos. Dentro de esta misma situación el estudio de las características y condiciones ambientales, pertenece también a la misma tarea. De allí la necesidad de estudiar con métodos científicos la afección psíquica que experimentan las personas ante situaciones de pobreza, miserias, desocupación, problemas de familia, reacción ante una necesidad de establecerse en un medio rural, sub-urbano, etc.; estudio que tiene como finalidad aminorar, y si es posible destruir, las desventajas psicológicas de unas situaciones y de un medio ambiente dado, buscando proporcionar otro medio ambiente más favorable al desarrollo de las actividades e intereses que permitan al Hombre integrarse cabalmente, y de cuyo estudio es, precisamente, de donde se derivan

el conocimiento del diagnóstico, pronóstico y tratamiento de los individuos y de los grupos, así como el aquilataamiento de las influencias del medio ambiente natural y social. En tal estudio, - pues, se tiene en cuenta que el instinto vital del hombre se manifiesta en el esfuerzo hecho para realizar una noble afirmación de sí: el individuo quiere afirmarse como parte diferenciada del cosmos, por una parte; como miembro del mismo y dentro de su seno, por otra. Tal afirmación arroja como consecuencia el instinto de seguridad individual, orientado hacia la peculiaridad personal, y el instinto de seguridad colectiva, cuya tendencia es afianzar el todo: el universo. Ambos instintos se encuentran equilibrados, de suerte que ninguno de ellos ponga en peligro al otro, puesto que, o peligraría como parte el individuo, o peligraría su esencia como base integrativa de un conjunto. Empero, el desarrollo de diferenciaciones sociales hizo además que el Hombre no sólo luchara ya en contra de los elementos y de las fieras para lograr su afirmación, sino aún, en contra de sí mismo. De tal lucha es de donde ha surgido, justamente, la actitud patológica del Ser, si se tiene en cuenta que no es congruente con su propia esencia la destrucción del hombre por el hombre, ni el dominio del hombre por el hombre, quedando liquidados, unas veces o anulados como personas, otras. Desde luego esta acción negativa derivada de esa diferenciación social, y que se ha hecho más evidente y tormentosa a medida que se ha avanzado en los campos del saber científico y de los dominios tecnológicos, proporciona fuerza a los desajustes de conducta, exigiendo de la Psicología acción eficaz para corregir, de consuno con otras disciplinas científicas que se ocupan del problema, las desviaciones que en la Integración Humana ocurren como consecuencia de una civilización deshumanizada y en crisis de valores ético-sociales y humanos. De tal concepción se desprende que la Psicología es Ciencia del Hombre y para el Hombre considerado en su doble aspecto de persona y de ente social-humano.

Finalmente, la tendencia precisa de la Psicología tiene que ser encaminarse desde sus bases hacia el conocimiento del comportamiento humano, haciendo de tal objeto una Ciencia, cuya práctica se evidencie en los servicios psicológicos para promover el bienestar humano. En tal forma, las necesidades intrínsecas a la profesión, y relativas al hombre y a la sociedad, han de determinar su desarrollo y crecimiento, haciéndola saltar de etapa en etapa, aunque al Psicólogo ha de caberle la responsabilidad direccional de la Ciencia, para lograr en forma definitiva ese bienestar de la sociedad, del Hombre, y el suyo propio, como profesional-humano al servicio de genuinos intereses humanos.

"La verdad de una idea, sólo depende de sus resultados. La verdad de una idea está constituida por sus obras. Verdadero significa verificado o verificable, y puesto que la verificación es necesariamente una acción, la acción de alguien, la verdad no es un ente suspendido en el vacío; es una prueba hecha o capaz de hacerse por los individuos, una cierta satisfacción susceptible de ser experimentada por seres tales como personas humanas. Una idea tiene la propiedad de adaptarnos, mental o físicamente, a alguna realidad. ¿Qué significado puede ciertamente tener la verdad de una idea, salvo su poder de adaptarnos, ya mental o físicamente, a una realidad?" (Williams James. - Tomado de las Actas del Primer Congreso Interamericano de Psicología, Pág. 119).

## Capítulo IV

### Formación y Orientación del Psicólogo. Estructuración y Planeamiento de los Estudios para la Carrera de Psicólogo Profesional.

La concepción clásica de la Psicología ha ido retrocediendo poco a poco como consecuencia de la exigencia introducida por los métodos experimentales en la investigación de los fenómenos psíquicos. De tal manera, la Psicología se aproxima con toda decisión, por una parte, a las Ciencias de la Cultura, que estudian objetos reales; y por otra a las Ciencias Naturales, cuyo objeto de estudio lo constituyen los aspectos varios de la Naturaleza. Esta progresiva separación e independencia de la Psicología, no es motivo, empero, para que en sus teorías se incluyan supuestos metafísicos que concuerdan con la inevitable referencia de lo natural a lo metafísico, hecho que ocurre en todas las Ciencias. Así, ha logrado la Psicología convertirse en Ciencia Autónoma, en el mismo sentido en que la Física se ha separado de la Metafísica. Esta autonomía se refiere igualmente a su separación de la Filosofía, lograda a medida que la Psicología se ha acercado más a la Física, a la Biología y a la Fisiología. No obstante, no se puede concebir lo psíquico como una "simple" manifestación de lo fisiológico, porque ello no solamente equivale a negar la autenticidad del objeto de estudio de la Psicología, sino aún, la independencia de la Ciencia Psicológica misma. Empero, conviene señalar que por fuerza de las características de su nacimiento y por la combinación de sus métodos, la Psicología se ha movido dentro de estas amenazas.

Los objetos psíquicos, entendidos como tal, son realidades temporales e incorpóreas, realidades que son interpretadas de muy diverso modo según las distintas tendencias. Pero todas estas tendencias coinciden en estimar y valorar la categoría de Ciencia Autónoma e independiente de la Psicología, fincada en su papel bifronte de orden comprensivo-explicativo.

Debemos señalar, no obstante, que el Psicólogo debe ser cauto en el sentido de no llegar a convertirse en un psicologista, al tratar de hacer de la Psicología el fundamento y centro de toda investigación o actitud cognoscitiva. La actitud realmente científica consiste en ubicarse en un terreno de objetividad, procediendo con juicio ecléctico, sin supervalorar las ventajas, contenido y papel de nuestra Ciencia, aunque sí otorgándole la categoría académico-científica y jurídico-profesional que le pertenece.

Sin embargo, el Psicólogo debe tener en cuenta que el grueso del público no sabe aún lo que es la Psicología, y menos el significado práctico de su aplicación en las distintas actividades del hombre. Regularmente este público se muestra perplejo o confuso ante ciertos hechos que son típicos del campo psicológico, o bien llega a establecer una comparación asociacionista con

otras disciplinas, que a la postre resulta inconveniente para --- nuestra actividad profesional y para la misma valoración académico-legal de la Ciencia Psicológica. De tal manera, el Psicólogo debe contar entre sus tareas permanentes la información y educación del público respecto de lo que es la Psicología como Ciencia Autónoma e independiente llevada al terreno de lo técnico y de lo profesional, de suerte que las posibilidades que ofrece sean entendidas y comprendidas cada vez más, reportando, no sólo beneficios para el Psicólogo, que en ningún momento debe proceder con + criterio unilateral, sino proporcionando satisfacciones a las múltiples necesidades humanas que corresponden a problemas de orden psíquico.

En estas consideraciones ha de analizarse el hecho partiendo de la circunstancias relativas a la "institucionalización" de la Psicología como carrera profesional. En efecto, como premisa, podemos adelantar que en la mayor parte de nuestros países latinoamericanos la creación y establecimiento de la Carrera de Psicólogo Profesional, es reciente, encontrándose aún en búsqueda de orientación precisa, mientras que oscila entre la Filosofía, de un lado, y la Medicina Psiquiátrica, muy especialmente, por otro, lo cual se debe a que el proceso de la enseñanza y divulgación -- de la Moderna Psicología, se ha hecho, regularmente por Psiquiatras (situación ésta típica en los países de habla española), -- quienes, naturalmente, han proporcionado a nuestra disciplina una orientación acomodada a los intereses y finalidades que son inherentes a la Psiquiatría, pero inconvenientes a la Psicología desde el punto de vista de su independencia y autonomía académico-científico y técnico-profesional. Una actitud preventiva del -- Psicólogo, aunque no prejuiciada, de tal acontecer, es de suma -- importancia, porque la Psicología será en el campo profesional -- lo que los genuinos Profesionales de la Psicología hagan en tal -- sentido. Tratar de imitar al Psiquiatra usando su terminología -- su manera de trabajar y hasta sus objetivos y finalidades, no le hará al Psicólogo más que daño, al igual que también le hará daño imitar al Abogado o a cualquier otro profesional de las distintas disciplinas científicas. La actitud responsable del Psicólogo de -- be conducirlo a la limitación de su actuación a su "propia" profesión y a sus "propios" conocimientos, con lo cual, además, se -- mantendrá en un plano de dignidad profesional.

Por otra parte, la Psicología aparece en nuestros países de Latinoamérica, más que como una disciplina científica de orden -- profesional, como una actividad de tipo académico, limitándose su enseñanza a la cátedra. Tal es la llamada "Psicología de salón", que fue la forma como se presentó inicialmente, prestándose por -- tanto, más bien, a especulaciones filosóficas. Más tarde, al --- evolucionar en sus concepciones científicas, adquiere gran pres-- tancia en los dominios de la educación, llegándose a establecer -- tal identidad con la Pedagogía, que se le tiene como parte de ésta, con lo cual se proporciona facilidad a la formación de un cri-- terio mediante el cual la Psicología es disciplina que sólo con-- cierne a los Profesionales de la Docencia, por estar sus conoci--

mientos y aplicación referidos a los aspectos específicos de la Educación, todo lo cual, si bien sirvió en aquel entonces como -- inicio de una actividad psicológica que desembocaría más tarde en felices resultados, ha servido para que permanezca dentro de posiciones confusas la actitud del público, e interferida la genuina y amplia labor profesional del Psicólogo.

Considerando, pues, el cuadro de la vida universitaria, podríamos llegar a darnos cuenta que la Psicología pierde cátedras autónomas precisamente en un momento en que podría exigir las cada vez más en virtud de la dimensión e importancia de su labor. Ciertas dificultades devenidas de numerosas críticas contra la investigación psicológica exacta, que otorgan una consideración, muy -- injusta, por cierto, de Ciencia Natural a la Psicología, tesis -- que desde luego ha sido combatida; así como la existencia de -- orientaciones que se contraponen sin insistir demasiado en sus -- objetos y objetivos comunes, son, probablemente, una de las fuentes que mayores daños causa al desarrollo autónomo de la Psicología como profesión independiente. Por tal motivo, el Profesional Psicólogo debe tener presente que la Psicología es ya una Ciencia independiente, de carácter especializado, y cuyo dominio y fomento necesitan que sus representantes se dediquen única y exclusivamente a ella con todas sus actividades y todo su tiempo. El establecimiento de cátedras especiales junto a Institutos y Laboratorios Psicológicos es una necesidad universitaria para que la -- Psicología no salga perjudicada por la despreocupación y desconocimiento actuales. El problema que se ha querido establecer acerca de si estos Institutos, Departamentos, Laboratorios y Escuelas de Psicología deben estar en las Facultades de Filosofía o en las Facultades de Ciencias Naturales, Medicina, Biología o de Ciencias Sociales, es cuestión que quedaría resuelta definitivamente al ponerse de manifiesto la autenticidad y genuinidad de la Psicología como Ciencia Autónoma e independiente, con "personalidad" -- propia y con la necesaria categoría académico-jurídica. Si queremos hacer de la Psicología una disciplina con marcada caracterización científica, cada vez más, es necesario que nos preocupemos por ahondar y adelantar trabajos en el campo de la investigación y en de sus aplicaciones a las diversas tareas que conciernen al hombre dentro de la sociedad actual, teniendo en cuenta el progresivo desenvolvimiento de ese mismo hombre y de la sociedad humana, de tal modo que sus beneficios prácticos queden constatados.

La Psicología Experimental es uno de los procedimientos más importantes, aunque no el único, para resolver científicamente -- los problemas y fenómenos de la vida psíquica. La idea de someter lo psíquico a una experiencia y la idea de medirlo, tuvieron su origen en la orientación naturalista que preponderaba hacia la primera mitad del siglo XIX, y, además, en los éxitos extraordinarios alcanzados por la aplicación del método experimental en -- las Ciencias Naturales. A esta actitud contribuyen Johannes von Müller con su teoría de las "Energías Específicas de los Sentidos", E.H. Weber con su muy conocidas leyes, el físico-filósofo -- G. Th. Fechner, quien fue el verdadero fundador de la Psicología



Experimental, al establecer su método para medir las magnitudes psíquicas. Más tarde, esta Psicología Experimental habrá de alcanzar resultados prodigiosos con W. Wundt, quien utiliza el primer laboratorio psicológico; con H. Ebbinghaus al publicar su libro "Sobre la Memoria", y con G.H. Müller. En la actualidad la Psicología Experimental se caracteriza por su orientación a la Psicología Integral, en los sectores más distintos y bajo los nombres más variados. El valor de la Psicología Experimental consiste en la mediación de un saber científico y sistematizado, mejor fundado en el conocimiento de la vida psíquica en general, que parte de la colaboración de la Psicología Experimental con otros métodos de la investigación psicológica.

En cuanto a la Psicología como Ciencia Aplicada, hemos de referirnos al dominio de las aplicaciones psicológicas basado en la apreciación de las actividades y capacidades humanas, cuya desigualdad es un hecho visible y particularmente amplio. La Psicotécnica ha respondido al esfuerzo realizado para obtener apreciaciones objetivas y fieles de esas capacidades, tan precisas y tan seguras como las medidas morfológicas o fisiológicas. En este sentido cabe tener en cuenta en qué medida las diferencias, las desigualdades observadas entre individuos humanos de determinada edad, de cierto medio, de un pasado definido, serían corregibles y podrían depender del adelanto en edad, de un cambio de medio, de experiencias nuevas, de cierta formación educativa, o del orden fundamental ligado a una estructura constitutiva. Empero, no puede desconocerse el hecho de que ciertas capacidades, la mayor parte, para no resultar exagerados ni caer en el terreno de los absolutos, están efectivamente condicionadas por el aprendizaje y por el ejercicio, aunque también es cierto que sometiendo a un buen número de individuos a un mismo aprendizaje y a unos mismos ejercicios, las capacidades obtenidas no resultan iguales. Este problema nos conduce a la existencia de las "aptitudes", que son disposiciones constitucionales evidentes y que nos permiten establecer un pronóstico en lo relativo al nivel probable y comprobable de la capacidad que se obtendría como resultado de cierta formación educativa, de un aprendizaje determinado. En el origen de estas "aptitudes" o capacidades específicas, tiene un lugar lo que es atribuible al equipo heredado, cuyo desarrollo, en cierto modo, se efectúa automáticamente, dependiendo, no obstante, de las influencias del medio, que se ejercen ineludiblemente durante el desarrollo y durante el transcurso de toda la vida. Un problema práctico muy delicado, pero esencial para la Psicotécnica, consiste, entonces, en descubrir las posibilidades ofrecidas por un individuo dado, tal como está constituido por el aporte congénito y por el conjunto de las modificaciones definitivas que en él han impreso las acciones del medio, posibilidades que dependen, a su vez, de muchas condiciones personales y exteriores. En tal sentido hay una diferencia clara y definitiva con la Psicología Clásica que consideraba al hombre como un individuo aislado, pues en la actualidad nos interesa estudiarlo en sus diferentes dimensiones de persona humana.

En la Psicología Aplicada nos encontramos con la existencia de "poblaciones", que son conjuntos de individuos contempla-

dos dentro de sus diferentes actividades y comportamientos: (conjunto de escolares, de obreros, de profesionales, etc.). Tales conjuntos ofrecen una importancia particular al ser sometidos a pruebas para conocer de sus disposiciones y capacidades específicas. Empero, es necesario comprender que, cualquiera que sea la naturaleza de tales pruebas, su utilización no debe ser un juego de operaciones aritméticas, pues no es la significación cardinal de las cifras lo que nos interesa, sino su significación ordinal que nos permita una clasificación. Lo que importa no es el objeto directo de la medición, sino el ser humano cuyas capacidades se quieren apreciar, que no son proporcionales a las mediciones que se puedan obtener. Mas, en todas las modalidades de pruebas, por heterogéneas que sean, existe un elemento común de ordenación y de clasificación, que permite su unificación práctica. En todos los casos estas pruebas han de estar afirmadas en una aplicación bastante amplia, que proporcione la contrastación, única capaz de dar un significado a las mediciones, tal como una escala termométrica sólo puede tener sentido después de contrastaciones empíricas bien definidas.

Las pruebas actualmente en uso, que forman un conjunto que ha llegado a ser extraordinariamente rico, aunque muy variado y heterogéneo, pueden ser clasificadas desde dos puntos de vista: de un lado considerando la función atribuida a la prueba y los fines que se persiguen al aplicarlo; del otro, las grandes modalidades de su constitución y presentación. En el primero de estos casos se trata de apreciar determinados aspectos: niveles de desarrollo, niveles de involución, grados de aptitud, características de la personalidad, o manifestaciones de deterioración mental patológica, procediendo ya analíticamente para considerar el desarrollo de una función determinada de tipo sensorial, motriz, mnemónica, intelectual, o el nivel de aptitudes elementales, como la memoria concreta, la inteligencia verbal, o rasgos definidos del carácter, como dominio-sumisión, introversión-extraversión, etc., o bien procediendo globalmente para considerar el desarrollo en su conjunto o en un conjunto funcional muy amplio, como el desarrollo mental; o bien considerando aptitudes complejas, como son las aptitudes para la música, para la medicina, para la pintura, etc., o por último, considerando la estructura de la personalidad en su totalidad.

No es posible formular un inventario completo de las pruebas (tests) utilizados, por ser su número sumamente extraordinario, y porque inclusive muchas de ellas no han sido descritas con precisión, sin que estén todas, por otra parte, a disposición de los experimentadores. Además, la variedad de dispositivos en los tests de aparatos es, a menudo, muy grande para un destino prácticamente idéntico y una enumeración completa sólo tendría objeto si fuera acompañada de una descripción técnica, que exigiría por sí sola una obra de extensión considerable.

Lo que sí podemos hacer es distinguir entre los tests que requieren algún instrumental, y los que no demandan dispositivo -

técnico alguno. Ciertos tests que exigen una simple manipulación, puede considerárseles de carácter intermediario. Los aparatos, -- asimismo, pueden requerir una adaptación técnica muy especializada, o reducirse a dispositivos de uso corriente (estereoscopio, -- por ejemplo). Hay tests que se basan en el empleo de láminas, -- fotografías o cuadernillos, cuyo carácter técnico los acerca a -- los tests de aparatos. Pero también existen aquellos que evitan todo uso de aparatos e incluso, toda manipulación, tales son los tests de preguntas orales. Existen los llamados tests de "papel-lápiz", en los cuales se emplea una manipulación escritural. Por lo general estos tests tienen una forma verbal, una forma más o -- menos constante para hacer las preguntas, indicar las tareas, y -- una forma frecuente en la respuesta que debe darse, a la tarea -- que debe efectuarse. Aunque existen también muchas pruebas ver-- bales, en que la tarea propuesta no exige el uso del lenguaje: -- (clasificación de imágenes, completación de dibujos, elección de figuras, etc.)

Un buen número de tests, son mixtos, pues comprenden prue-- bas verbales y no verbales, a la vez. Normalmente todos los tests que requieren aparatos y manipulación, son de tipo individual, -- mientras que los "papel-lápiz" son de tipo colectivo. Pero todos los tests pueden ser adaptados para ser empleados en forma exclu-- sivamente individual, o ampliamente colectiva.

Hay tests destinados a medir las sensibilidades visuales -- (luminosa, cromática, agudeza visual, campo visual, discrimina-- ción de las profundidades y la agudeza estereoscópica, la discrimi-- nación temporal, etc.). Otros se refieren a la medición de la -- sensibilidad auditiva; de la gustación; de la olfacción; de las -- sensibilidades cutáneas; sensibilidades kinestésicas; sensibili-- dades laberínticas; sentido del tiempo y del ritmo, etc. Otros -- están destinados a medir las percepciones (visuales, auditivas, -- táctiles, etc.); otros son sensorio-motores (miden la rapidez, la precisión, la rapidez y precisión combinadas, la habilidad, la -- capacidad, la capacidad combinatoria. También hay los llamados -- tests de eficiencia, de observación, de aprehensión y de memoria, de representación, de visualización espacial y de imaginación, de capacidades verbales, de habilidad mental o inteligencia, de ca-- rácter y de afectividad, los de personalidad, que comprenden mé-- todos de observación (la conversación, la sociometría, las esca-- las de juicio); los cuestionarios (cuestionarios de temperamento e inventarios de la personalidad, cuestionarios psicopatológicos, cuestionarios de adaptación, cuestionarios de actitudes, cuestio-- narios de intereses), los métodos objetivos y las técnicas proyec-- tivas, que a su vez comprenden los tests constitutivos en los -- cuales el sujeto debe aplicar una estructura y una organización a un material no estructurado y plástico; los constructivos, en los que el sujeto debe construir estructuras más amplias, partiendo -- de un material definido; los interpretativos, en los cuales el -- sujeto debe interpretar, discutir o contar un cuento, a partir de un estímulo; los de producción, en los que se pide al sujeto que dibuje, pinte o realice o construya algún trabajo que ha de ser --

valorado e interpretado; y finalmente, los de observación, en los que el sujeto es colocado en una situación vagamente estructurada, para luego observar su comportamiento.

En la literatura psicológica han sido presentadas algunas reseñas generales que conciernen a los métodos para observar y valorar las opiniones. La clasificación que se presenta en ellas casi siempre se funda en las diferencias de técnicas, por lo cual es preferible colocarse en el punto de vista de la finalidad de los métodos.

En tanto que los métodos de estudio de grupo tienden sobre todo a las opiniones aisladas, los métodos de examen individual se dedican preferentemente a las actitudes, cuyo concepto, según Allport, es un estado de preparación psíquica y nerviosa, organizada en la experiencia, y que ejerce una influencia directriz o dinámica sobre las reacciones individuales para todos los objetos y situaciones a las cuales está ligado.

Por último, es necesario tener en cuenta que el desarrollo de una rama de las Ciencias es ante todo un proceso social, y que para que pueda avanzar es necesario que encuentre recursos en el medio intelectual y que supere, también, los obstáculos que significan la simple existencia de otras ramas ya bien constituidas y establecidas, que se consideran en peligro porque tal vez el desarrollo y afincamiento de la nueva ciencia venga a constituir una competidora, más en el caso de la Psicología cuyo nacimiento y características tanto académico-científicas como técnico-profesionales de antemano han estado interferidas y tratando de ser subordinadas a intereses ajenos a la propia Ciencia y a la carrera profesional que de ella se ha derivado.

Por otra parte, el progreso de una Ciencia es imposible sin una periódica revisión sinóptica de su dominio, que ha de incluir métodos y datos, criterios y teorías. De tal manera, debe oponer se a los procedimientos unilaterales, mientras que procura utilizar toda posibilidad teórica y metodológica del conocimiento científico (psicológico), abarcando los aspectos referidos a las funciones y leyes generales de la vida (mental) humana, contrastando con el tratamiento (psicológico) diferencial de las peculiaridades de los tipos, fases, sexos, razas e individualidad. La Psicología encuéntrase en la actualidad firmemente consolidada, y quien entra en contacto con ella no puede menos que admitir su positiva importancia; es una empresa colectiva en crecimiento, y dada su amplitud puede admitir toda clase de contribuciones. Por lo tanto, a pesar de los ataques procedentes de diversos sectores, cabe esperar que en el futuro la Psicología siga desarrollándose no sólo como Ciencia, sino también como fuerza cultural práctica.

En una comunicación presentada por el Dr. Oswaldo Robles al Primer Congreso Interamericano de Psicología (año de 1955), señalaba que: "... todo parece indicar que el ritmo de interés por los estudios psicológicos se ha venido intensificando, día con

día.... Hasta el año 1937 la enseñanza de la Psicología en México no constituyó un curriculum profesional, se enseñaba como asignatura al servicio de otros estudios o profesiones (Filosofía, Educación, Medicina, Derecho) o como asignatura integrante del Plan de Estudios de la Enseñanza Preparatoria (Bachillerato)" (1). No fue, pues, sino hasta el año de 1937 cuando se creó en la Facultad de Filosofía y Letras la Carrera de Psicólogo Profesional, en México, escalonada en tres cursos anuales de disciplinas psicológicas para la obtención de la Maestría. Como se ve, aún no se daba el paso decisivo para otorgarle a la nueva carrera una categoría académica definitiva, debiendo tenerse en cuenta que México es uno de los países latinoamericanos donde primero se han echado las bases de estos estudios. Es más, el primer Plan de Estudios debidamente organizado y con una estructura y orientación más completa no se presentó sino hasta el año 1949, plan éste que con algunas pequeñas variantes es el que se encuentra todavía en vigencia. De entonces a esta parte, prácticamente ha permanecido inalterable. Comprende las siguientes asignaturas:

#### Primer Año

- 1.- Historia de la Psicología
- 2.- Fisiología Humana
- 3.- Psicología General
- 4.- Estadísticas de la Psicología
- 5.- Primer curso de Técnica de la Investigación Psicológica.  
Dos asignaturas optativas.

#### Segundo Año

- 1.- Psicología del Niño
- 2.- Psicología de la Educación
- 3.- Psicología Patológica (primer curso)
- 4.- Información Psicoanalítica
- 5.- Psicometría (segundo curso de Técnica de la Investigación Psicológica.  
Dos asignaturas optativas.

#### Tercer Año

- 1.- Psicología Social
  - 2.- Higiene Mental
  - 3.- Psicología de la Adolescencia
  - 4.- Psicología Experimental (tercer curso de Técnica de la Inv. Psicológica).
  - 5.- Psicología Patológica (segundo curso)
  - 6.- Pruebas de la Personalidad: Rorschach, T. A. T., etc.  
Una asignatura optativa.
- --

(1) "Breve Informe sobre el Estado Actual de la Psicología en México". Actas del Primer Congreso Interamericano de Psicología, pag. 59.

Las asignaturas optativas debían ser elegidas de entre las materias filosóficas, sociales, antropológicas, médicas y pedagógicas.

Este plan fue modificado más tarde (año 1950) al introducir otras asignaturas: Psicoterapia, Psicología de la Personalidad, - Psicosexología, y dos seminarios: Psicología Clínica y Caracteroterapia.

Las modificaciones actuales a esta Plan comprenden: a) Prolongación de la Carrera para optar a la Maestría, a Siete Semestres; b) Las asignaturas han sido organizadas teóricamente en series; c) En lugar de dos materias optativas como ocurría anteriormente en los dos primeros años de estudio, ahora sólo se lleva una materia optativa en cada semestre. Su selección sigue igual. d) Han sido eliminadas las asignaturas de: Información Psicoanalítica, Psicología de la Educación, Fisiología Humana, Psicología Clínica y Caracteroterapia, Psicología de la Personalidad, Psicosexología y Psicología Social. Esta última se lleva como optativa. Y, en lugar de aquellas se establecieron: Psicología Profunda, con dos semestres de duración; Didáctica de la Psicología y Teoría Pedagógica, de un semestre de duración cada una; Neuroanatomía y Psicofisiología, Teoría de la Personalidad, Psicología Contemporánea y Lectura de Textos de Psicología, todas estas de dos semestres de duración. Al mismo tiempo se organizaron los cursos para el doctorado en las especialidades de: Psicología Clínica y Psicología Laboral, y más recientemente las especialidades de: Psicología Criminalista y Psicología Pedagógica. De estas especialidades la única que ha venido funcionando es la de Psicología Clínica, mientras que las otras se han encontrado desiertas, debiéndose ello en buena parte a la orientación intrínseca que se le ha venido otorgando a la Carrera, que más que psicólogos, ha formado "Psiquiatras en miniatura", y sin desestimar que la falta de programas organizados para las distintas asignaturas acarrea una actitud de anarquía y de incidencia del contenido de las exposiciones de clase sobre un mismo asunto, por lo regular referido a cuestiones en conexión con la clínica psicológica, y en detrimento de otros aspectos de gran importancia para la información y formación del Psicólogo.

Por lo que respecta a los Estados Unidos de Norte-América, pudo notarse, a partir de la Segunda Guerra Mundial el rápido desarrollo de la Psicología como Profesión, especialmente en el campo clínico debido a la demanda de especialistas para atender los distintos casos que la situación misma de la guerra había creado, al agudizarse y aumentar los desórdenes de tipo psíquico, los cuales arrojaron un saldo de 550.000 pacientes recluidos en instituciones para enfermos mentales, otras 130.000 fueron internadas en instituciones para defectuosos mentales y epilépticos, quedando casi un poco más de 100.00 ausentes de estas instituciones, pero de alguna manera bajo el control de sus respectivas familias. Esto quiere decir que para tal momento el porcentaje de enfermos o personas con problemas mentales que incapacitan para -

el trabajo, era superior al de cualesquiera otras enfermedades -- que producen trastornos de inhabilitación laboral. Para este mismo momento (final de la guerra) existían cerca de 8.500 Psicólogos, repartidos en diversas especialidades: Psicología General y Experimental, Psicología Clínica y Anormal, Psicología Consultora, Psicología Industrial y del Trabajo, Psicología Consejera y de -- Conducta, Psicología Militar, Valuación y Medidas y Psicología -- de Servicio Público. De este número, la quinta parte la forman -- psicólogos clínicos, aunque la Psicología ha avanzado en todos -- sus campos, pero el avance más marcado se ha experimentado en la práctica clínica, es decir en la demanda a los psicólogos de sus servicios en terapia y diagnóstico, siendo, precisamente, en el -- campo de la Psicología Clínica donde están surgiendo los conflictos más grandes en el desarrollo de la profesión. El curso de -- esta especialidad comprende una duración de cuatro a cinco años, -- organizado en las siguientes asignaturas: Cursos Obligatorios: -- Psicología Experimental, Psicología General Avanzada, Procedimientos de tests mentales, objetivos y proyectivos, Teoría de la Personalidad, Psicología Anormal Avanzada o Psicopatología, Introducción a la Psicoterapia. Cursos Opcionales: Psicología Social, Psicología Fisiológica, Psicología Infantil, Adolescente o Evolucionista, Historia o Sistemas de Psicología, otros cursos en Sociología, Educación y Filosofía. Se pide, asimismo, a cada cursante un conocimiento elemental del francés y del alemán, y la -- tesis para optar al doctorado debe versar sobre un trabajo de investigación experimental original generalmente relacionado con -- problemas de diagnóstico, terapia o procesos de adaptación. De -- igual manera, los cursantes quedan obligados a realizar un año como mínimo de internado en un hospital para enfermos mentales, bajo la supervisión de un psiquiatra y de un Psicólogo.

En Chile los estudios de Psicología fueron organizados como Carrera Profesional a raíz de un ante proyecto presentado por el Dr. Carlos Nassar G., a las autoridades de la Universidad de Chile, en el año de 1946. De tal manera se logró obtener "la creación de un Curso Especial de Psicología dependiente del Departamento de Psicología del Instituto Pedagógico de la Facultad de -- Filosofía y Educación, asignándosele como objetivo primordial la formación y adiestramiento necesarios para la obtención de profesionales con el título de Psicólogo, que ejercerían las variadas actividades propias de esta disciplina científica. Este Curso -- fue iniciado en marzo de 1947, en cierto modo con carácter experimental...." (tomado de la ponencia presentada por el Dr. Carlos Nassar G. al Primer Congreso Interamericano de Psicología, titulada "Experiencias Recogidas en torno a la Preparación Profesional del Psicólogo en Chile".).

Dicho Curso, según el citado anteproyecto, debía tener una duración de siete semestres, como mínimo, para los estudiantes -- que se concentren exclusivamente en el estudio de la Psicología. Al término del Curso y previa la elaboración de una tesis, se habría de otorgar el título de Psicólogo. Luego, quienes hayan obtenido tal título y deseen optar por el Doctorado en Psicología -- deberán completar cinco años y medio de estudios.

Al Curso de Psicología pueden ingresar quienes poseen el título de Bachiller en Humanidades, en cualquiera de sus menciones, alumnos egresados de la Facultad de Filosofía y Educación y de otras Facultades de la Universidad de Chile o de otras Universidades Nacionales o extranjeras, que acrediten estudios equivalentes, y egresados de Escuelas Normales, y de Escuelas de Servicio Social que posean el título de Bachiller en Humanidades. Los ramos que integran el Plan de Estudios están agrupados en Unidades Previas, Cursos Preparatorios, Cursos Técnicos Fundamentales y Cursos Especializados.

### Descripción del Plan

#### Unidades Previas:

Psicología General  
Elementos de Estadística  
Introducción a la Filosofía  
Sociología.

#### Ramos Preparatorios:

Biología General  
Historia de la Cultura  
Estadística Avanzada.

#### Ramos Teóricos Fundamentales:

Psicología del Niño y del Adolescente  
Psicología Fisiológica  
Psicología Social  
Psicología del Aprendizaje  
Psicología Experimental  
Psicología de la Personalidad  
Psicología General Avanzada.

#### Ramos de Especialización:

Higiene Mental  
Psicoanálisis  
Orientación Educativa y Vocacional  
Construcción y Aplicación de Pruebas  
Psicotécnica.

En su forma original, este plan fue aplicado a modo de experimentación, pero en el año 1949 fue modificado substancialmente partiendo de las experiencias recogidas durante el período de ensayo de su aplicación. Esas modificaciones comprendieron, en primer término la duración del curso en cinco años, y las asignaturas fueron las siguientes:



Primer Año:

Biología General (2 semestres)  
Anatomía (1 semestre)  
Fisiología (1 semestre)  
Introduc. a la Filosofía (2 semestres)  
Sociología (2 semestres)  
Estadística Elemental (1 semestre)  
Psicología General (2 semestres)  
Antropología Cultural (1 semestre).

Segundo Año:

Estadística Avanzada (2 semestres)  
Psicología Fisiológica (2 semestres)  
Psicología del Niño y del Adolescente (2 semestres)  
Psicología del Aprendizaje (1 semestre)  
Psicología de la Personalidad (2 semestres)  
Psicología Social (2 semestres)

Tercer Año:

Psicología Anormal e Hig. Mental (1 semestre) incluyendo además, Psiquiatría General, e Infantil, Terapéutica Médico-Psicológico-Pedagógico-Social.  
Construcción y Aplicación de Pruebas (2 semestres).  
Psicoanálisis (1 semestre)  
Orientación Educacional y Vocacional (2 semestres)  
Psicotecnia (2 semestres)  
Psicología General Avanzada (2 semestres).

Cuarto Año:

Psicología Anormal e Hig. Mental (2 semestres)  
Construcción y Aplicación de Pruebas (1 semestre)  
Iniciación de la Práctica desde el Primer Semestre del Año.

Las prácticas se efectuaban en cuatro unidades, distribuidas así:

Unidad de Psicología Pedagógica; Unidad de Psicología Clínica; -- Unidad de Psicotecnia, y Unidad de Criminología y Patología Social. Cada unidad de práctica se halla a cargo de un Jefe o Profesor Encargado de Práctica, asesorado por uno o más ayudantes. Las dos primeras unidades tienen una duración de seis meses cada una, y las dos últimas, cuatro meses cada una. El tiempo total de prácticas es de 18 meses. Posteriormente, el Dr. Nassar volvió a proponer un nuevo Plan con base a las experiencias logradas durante siete años consecutivos de aplicación del anterior.

Dicho nuevo Plan comprendió:

Primer Año:

Introducción a la Biología General.  
Anatomía del Sistema Nervioso.  
Introducción a la Sociología.  
Métodos Estadísticos en Psicología.  
Introducción a la Psicología.  
Antropología Cultural.

Segundo Año:

Psicología Fisiológica.  
Psicología Genética y del Desarrollo.  
Psicología de la Personalidad.  
Construcción y Estandarización de Pruebas.  
Psicología Social.  
Pre-Seminario Psicología General.

Tercer Año:

Psicología Genética y del Desarrollo (II).  
Psicología Anormal e Higiene Mental.  
Mediciones Psicológicas.  
Psicología de la Oxidación Vocacional y Educacional.  
Seminario de Psicología de las Relaciones Humanas.  
Seminario de Psicología General.  
Psicología de la Orientación Profesional.

Cuarto Año:

Historia y Sistemas de la Psicología.  
Psicología Anormal e Higiene Mental (II).  
Mediciones Psicológicas (II)  
Psicología del Comercio y de la Industria.  
Seminario de Psicología Dinámica y Proyectiva.  
Seminario de Coordinación y Lecturas.  
Patología Social.

Quinto Año:

Psicología Clínica.  
Seminario sobre Problemas Contemporáneos de la Investigación Psicológica.  
Seminario sobre Código de Etica Profesional.  
Practicum.  
Internado.

Sexto Año:

Primeros 4 meses      38 horas.

El total de las horas de clases de los distintos cursos, -- estaba organizado así: Primer Año: Primer Semestre: 14 de aula y 16 de laboratorio; Segundo Semestre: 10 de aula y 18 de laboratorio. Segundo Año: Primer Semestre: 14 de aula y 17 de laboratorio; Segundo Semestre: 16 de aula y 13 de laboratorio. Tercer Año: Primer Semestre: 16 de aula y 14 de laboratorio; Segundo Semestre: 16 de aula y 14 de laboratorio. Cuarto Año: Primer Semestre: 11 de aula y 13 de laboratorio; Segundo Semestre: 13 de aula y 17 de laboratorio. Quinto Año: Primer Semestre: 7 de aula. El resto del tiempo se dedicaba a actividades de tipo práctico en -- las diferentes Unidades de Servicio para prácticas e Internado.

Para un conocimiento más amplio, y a objeto de podernos formar criterio de la manera como se opera el proceso de institucionalización de la Psicología en nuestros países latinoamericanos, conviene que nos refiramos a los planes de estudio de otras universidades en Latinoamérica.

En la Universidad de La Habana funciona adscrito a la Facultad de Filosofía y Letras, el Instituto de Psicología, en el cual los estudios profesionales se agrupan en tres años: dos para las asignaturas comunes, y el tercero para las de los certificados o licencias. Los estudios ulteriores para graduados en el Instituto se agrupan en un año de asignaturas especiales y, además, el tiempo de tesis que nunca podrá ser inferior a seis meses.

El conjunto de las asignaturas con sus programas, las horas lectivas y las de estudio y prácticas, los métodos de aprendizaje y de pruebas y exámenes con todos los datos y pormenores didácticos y éticos de las distintas carreras que en el Instituto se cursen, constituye su Plan de Estudios.

El conjunto de las asignaturas comunes que se cursan en dos años, es el siguiente: Psicología General, Psicología Fisiológica, Sociología General, Método Psicométrico (dos cursos), Higiene Física y Mental, Psicología Social, Psicología de la Personalidad, Psicología Aplicada, Historia de la Psicología Reciente y Bibliografía General, Lógica, Dispensable: Inglés (dos cursos).

El conjunto de las asignaturas especiales que se cursan en un año, es el siguiente: a) Comunes a todos los certificados: Bases y Aplicación de los Instrumentos; Formación, Ética y Apreciación de los Psicólogos. b) Específicos de cada certificado: 1) Consejero Industrial; Psicología Industrial; Selección de Personal y Relaciones Humanas; Historia de las Doctrinas Sociales; Legislación Obrera; Profesiografía y Práctica Psico-industrial. 2) Orientador Vocacional; Mediciones Mentales; Orientación Vocacional; Psicología del Adolescente; Educación Cívica; Profesiografía y Práctica de Orientación. 3) Psicotécnico-Publicitario: Investigaciones de Mercados y Surveys; Sociología Cubana; Recursos Económicos de Cuba o Geografía de Cuba; Estadística Social o Estadística Comercial; Psicología y Práctica Publicitaria. 4) Perito en Educación Parental; Psicología Ajustativa de la Personalidad; Sociología Cubana; Psicología Genética; Psicología del Adolescente; Problemas Psicológicos Parentales y su Práctica. 5) Psicómetra: Psicología Experimental; Psicología y Educación de Niños Anormales; Psicología del Adolescente; Mediciones Mentales; Problemas Parentales y Práctica Profesional.

El conjunto de las asignaturas del Doctorado es el siguiente: Comunes: 1) Percepción, Pensamiento y Aprendizaje; 2) Motivación y Psicoanálisis; 3) Doctrinas Psicológicas Contemporáneas; 4) Bibliografía y Hemerografía; 5) Psicología Especial. Opcionales: 1) Psicología Clínica; 2) Psicología Industrial (curso avan-

zado); 3) Investigaciones de Mercados y Surveys (curso avanzado). A elegir una. Seminario de tesis: matriculable después de terminar los estudios del doctorado.

Los cursos propedéuticos y "remediales" comprenderán, inglés, español correcto, matemáticas estadísticas y nociones de higiene personal y del estudio. Los cursantes que aprueben las asignaturas correspondientes de la Sección Profesional, serán sometidos a los ejercicios de grado, que consistirán en un examen final de generalización y criterio y la defensa escrita, a guisa de tesis, de un punto de vista o cuestión dudosa ante un tribunal de tres profesores. Al aprobar tales requisitos de grado, recibirá de la Facultad de Filosofía y Letras un "certificado" que le servirá de "licencia para el ejercicio de la especial profesión elegida". Al terminar los estudios del doctorado habrá de presentarse una tesis bajo la dirección del profesor correspondiente a la misma asignatura o asignatura más similar a que corresponda a dicho trabajo, el cual deberá ser aprobado, finalmente, por el mismo. Los ejercicios de grado de doctor consistirán en la defensa de la tesis ante un tribunal de cinco profesores, y en un examen oral y escrito de generalización y criterio de nivel doctoral. El cursante que apruebe los ejercicios de grado doctoral, recibirá de la Universidad de La Habana el título de Doctor en Psicología. Las notas que el tribunal podrá otorgar para calificar los ejercicios de grado y las tesis serán: aprobado, notable, sobresaliente, y sobresaliente con mérito extraordinario. Esta última nota aparecerá al frente del título, no así las demás.

Por su parte la Universidad Nacional Masónica "José Martí", de La Habana, establece la organización y funcionamiento de la Facultad de Psicología, y expresa: "La Facultad de Psicología es el único organismo dedicado a la enseñanza de la Psicología como Profesión, en la Universidad Nacional Masónica "José Martí". Las asignaturas y cátedras de las otras facultades deberán mantener con las de esta facultad las relaciones técnicas y científicas que libremente acuerden. La Facultad de Psicología, además de su esencial función docente, es la encargada de las investigaciones psicológicas, tanto científicas como de aplicación dentro de la Universidad. Los servicios psicológicos a los estudiantes y al pueblo cubano de escasos recursos también estarán encomendados a la Facultad de Psicología. La Facultad estará integrada por dos escuelas y dos departamentos: Escuela de Estudios Profesionales; Escuela de Altos Estudios e Investigaciones; Departamento de tests y consultas; Departamentos de cursos perfectivos y de divulgaciones. También formará parte de la Facultad, pero en condición de organismo anexo, autónomo y autárquico, la Escuela de Publicidad de la Asociación Nacional de Profesionales Publicitarios".

Las dos escuelas integrantes de la Facultad de Psicología funcionarán en íntima relación, pero de acuerdo con las exigencias impuestas por sus fines. La Escuela Profesional tendrá por objeto preparar a sus alumnos científica, técnica y moralmente

para el ejercicio de la profesión de Psicólogo en grado de licenciado, en las siguientes especialidades: a) Psicología Publicitaria; b) Psicología Consultiva; c) Psicología Industrial; d) Psicología Escolar. También estudiarán en esta Escuela los aspirantes a otros títulos de las profesiones psicológicas, por ejemplo, Técnico en Ventas, Perito Policiólogo, etc. La Escuela de Altos Estudios e Investigaciones tiene por objeto elevar la información, la cultura y las técnicas profesionales de los grados que se matriculen en ella, confiriendo el título de Doctor.

El Departamento de Tests y Consultas, formado por los profesores de la Facultad, tiene por objeto: a) Aplicar los tests y pruebas a los alumnos de ingreso y Psicodiagnosticar a todo el alumnado de la Facultad; b) Prestar al público los servicios psicológicos que sean posibles. Los servicios psicológicos de este Departamento serán gratuitos para los ciudadanos que acrediten bien la condición de falta de medios. En todos los demás casos el Departamento cobrará los servicios que preste.

El Departamento de Cursos Perfectivos y Divulgaciones ha de tener por objeto: a) Organizar, regular y ofrecer los cursos perfectivos que la Facultad acuerde crear con el fin de corregir, ampliar o mejorar la preparación de los aspirantes a ingreso; b) Organizar la divulgación psicológica por medio de lecciones, conferencias, cursillos, foros, proyecciones cinematográficas, etc. que la Facultad considere necesario brindar a sus estudiantes, a los de las otras Facultades y al público habanero.

El ingreso ordinario en la Facultad es por la Escuela Profesional, pero quienes se crean capaces de ingresar directamente en la Escuela de Altos Estudios, podrán solicitarlo alegando las razones en que se funden. El señor Decano decidirá después de oír el parecer de la dicha Escuela y el de la Escuela Profesional. Se considerarán preparados, salvo prueba en contrario, para cursar los estudios profesionales de la Facultad: a) los graduados universitarios; b) los bachilleres en ciencias; c) los bachilleres en letras; d) los maestros normales; e) los graduados de otras escuelas de nivel secundario o medio, y f) las personas mayores de 17 años que se estimen maduras e instruidas para ingresar. El ingreso como alumno de la Facultad obedece a dos principios: el de las diferencias individuales, y el de la realidad de la preparación. Nadie que pueda de verdad ingresar debe quedar fuera, y al revés.

Los planes de Estudio de la Escuela Profesional se agrupan en cuatro años, bien por cursos de nueve o de seis meses. En dos de los años se cursarán las asignaturas comunes, y en los otros dos las especiales. El Plan de Estudios Comunes comprende las siguientes asignaturas obligatorias:

Primer Año:

Psicotecnia e Higiene del Estudio.  
Interpretación de la Lectura y Redacción Universitaria.  
Aplicaciones de la Psicología (cuadro general).  
Hombre y Sociedad (1er. Curso)  
Fisiología para Psicólogos.  
Inglés para Psicólogos (primer curso)  
Estudios Especiales: Psicología para Psicólogos Consultores.

Segundo Año:

Fundamentos de Lógica y Metodología Científica.  
Principios de Psicología (contemporánea)  
Elementos de Estadística.  
Introducción a la Psicología Profesional.  
Hombre y Sociedad (segundo curso).  
Inglés para Psicólogos (segundo curso).

Dentro de la Facultad existirá una comisión de profesores dedicada a dictaminar los estudios realizados en Cuba o fuera del país que puedan abonarse para aspirar a un título de los que expide la Facultad. Los dictámenes de esta Comisión deberán ser aprobados por el claustro de la Escuela respectiva.

En la Universidad de San Carlos, de Guatemala, el Plan de Estudios está organizado en seis ciclos, que corresponden al Departamento de Psicología de la Facultad de Humanidades de dicha Universidad. La división del curso en ciclos se hizo atendiendo a "la mayor o menor dificultad de las materias". El mínimo de tiempo que se concede para obtener el grado académico de Licenciado en Psicología, es de nueve semestres (cuatro años y medio).

El cursante no está obligado a llevar un número determinado de asignaturas en cada semestre, sino las que su tiempo y capacidad de rendimiento le permitan, pero nunca ese número de asignaturas podrá ser superior a cinco en cada semestre.

Hay, asimismo, una serie de cursos que son obligatorios -- tomar, a pesar de ser ajenos a la carrera, y que hacen que los estudios "tengan sentido humanístico y no sean simples especializaciones". Estos cursos son: Elementos de Lógica, Problemas de Filosofía, Introducción a la Literatura, Temas Fundamentales de la Pedagogía, Introducción a los Sistemas Pedagógicos, Cultura Nacional, Cultura Nacional (II), Cultura Nacional (III), y tres cursos de un idioma vivo.

Una vez que el alumno haya cursado veintiocho materias, entra a escoger sus respectivas áreas de estudio, lo cual se hace tomando en cuenta "los intereses vocacionales", ya que dichas áreas están en relación directa con la especialización que ha de preferir el cursante, y que son: aspecto jurídico, aspecto patológico, aspecto social, o el de la Psicología Aplicada a la Educación.

El Plan en cuestión, es el siguiente:

**CICLO I:**

Introducción a la Psicología (I)  
Introducción a la Psicología (II)  
Problemas Biológicos  
Endocrinología.

**CICLO II:**

Psicología Experimental (I)  
Psicología Experimental (II)  
Estadística Psico-Educativa (I)  
Estadística Psico-Educativa (II)  
Anatomía y Fisiología del Sistema Nervioso (I)  
Psicología del Niño  
Psicología del Adolescente  
Escuelas Psicológicas Modernas (I)  
Escuelas Psicológicas Modernas (II)  
Psicología de la Personalidad (I)  
Psicología de la Personalidad (II)  
Psicopedagogía  
Psicopatología General  
Psicopatología Infantil  
Higiene Psíquica  
Higiene Mental Especial  
Psicología del Aprendizaje.

**CICLO III:**

Medición de la Inteligencia y Pruebas Psicométricas (I)  
Medición de la Inteligencia y Pruebas Psicométricas (II)  
Psicología Forense  
Psicología Fisiológica  
Técnicas Proyectivas (I)  
Técnicas Proyectivas (II)  
Psicología Vocacional  
Selección y Orientación Profesionales  
Psicoterapia Individual  
Psicoterapia de Grupo  
Psicología Social (I)  
Psicología Social (II)  
Psicología Clínica  
Estudio Avanzado de Casos  
Problemas Psicológicos de los Niños Extraordinarios  
Criminología  
Mediciones Psicopedagógicas  
Ayuda y Dirección Psicológicas.

**CICLO IV:**

Dinámica de Grupo y Relaciones Humanas  
Diagnóstico de Personalidad.

CICLO V:

Seminarios Sobre la Psicología del Escolar Guatemalteco  
Seminario Sobre los Problemas del Crimen y la Delincuencia en Guatemala.  
Seminario Sobre los Problemas Psicológicos Actuales.  
Seminario en Psicología Avanzada.

CICLO VI:

Trabajos de Tesis.

Existe además en este Departamento un Curso Especial para -  
Maestras de Párvulos que deseen especializarse en la Aplicación -  
de Técnicas Psicológicas, y cuyo Plan de Estudios es el siguiente:

Materias de Cultura General:

Elementos de Lógica  
Cultura Nacional (I)  
Cultura Nacional (II)  
Cultura Nacional (III)

Materias Generales:

Introducción a la Psicología (I)  
Introducción a la Psicología (II)  
Temas Fundamentales de la Pedagogía  
Introducción a los Sistemas Pedagógicos  
Psicología del Niño  
Psicopatología Infantil  
Psicología del Aprendizaje (eq. p/ Lic. en Psicología)  
Problemas Psicológicos de los Niños Extraordinarios.

Materias Especializadas:

Prelectura  
Método de Lectura: Análisis de Textos  
Literatura Infantil  
Medición de la Inteligencia y Pruebas Psicométricas (I) (eq. p/  
Lic. en Psicología)  
Medición de la Inteligencia y Pruebas Psicométricas (II) (eq. p/  
Lic. en Psicología)  
Laboratorio de Técnicas Artísticas (I)  
Laboratorio de Técnicas Artísticas (II)  
Seminario Sobre la Psicología del Niño Parvulario Guatemalteco  
Tesis.

En la Universidad Nacional de El Salvador funciona en la -  
Facultad de Humanidades el Departamento de Psicología, cuya orga-



nización está inspirada en la creencia de que "el estudiante Psicólogo debe de estar desde el primer momento en contacto con la realidad viviente, para que los problemas que se le planteen en la práctica le sirvan de incentivo para ahondar sus estudios teóricos y le ayuden a comprender mejor el por qué de las discusiones. Desde este punto de vista se ha formulado en la Universidad de El Salvador un Plan de Estudios que desde el primer momento -- introduce al alumno en la práctica de las pruebas mentales, incluyendo el Psicodiagnóstico de Rorschach".

Al hacer la presentación de dicho Plan de Estudios la Delegación Asistente al Primer Congreso Latinoamericano de Psicología Profesional celebrado en México en junio de 1957, señalaron: "Nos vimos precisados a ello por la sensible limitación del tiempo disponible que nos obligó a hacer una selección rigurosa de -- las materias juzgadas indispensables y a desechar todo cuanto el alumno pueda adquirir por sus propios medios y sin el concurso de un maestro. Puede ser que hayamos ido demasiado lejos en este sentido y que haya que llegar a una vía intermedia, pero no dejamos de sostener que el entrenamiento técnico ha de empezar desde el primer año, so pena de vernos cortos de tiempo cuando finalmente lleguemos a lo que habrá de ser el trabajo profesional del -- Psicólogo".

El Plan de Estudios de referencia, comprende:

A.- Curso Básico de Psicometría:

Primer Curso:

Mediciones Mentales

Introducción al Psicodiagnóstico de Rorschach (I)

Psicología Experimental

Introducción al Psicoanálisis

Estadística (I)

Álgebra

Prácticas de Mediciones Mentales y de Rorschach c/2o. sábado.

Segundo Curso:

Orientación Profesional

Introducción al Psicodiagnóstico de Rorschach (II)

Métodos Psicométricos

Psicología del Aprendizaje y el Trabajo

Introducción a la Psicoterapia

Estadística (II)

Prácticas de Orientación Profesional c/2o. sábado.

B.- Especialidad de Psicología Clínica:

Tercer Curso:

Psicodiagnósticos (I)  
Orientación Educacional y Personal  
Psicopatología General  
Psicología del Niño  
Técnica de la Entrevista  
Prácticas de Orientación Educacional y Personal c/2o. sábado.

Cuarto Curso:

Psicodiagnósticos (II)  
Técnicas Psicoterapéuticas de Grupo  
Psiquiatría  
Psicología del Adolescente  
Prácticas de Psicología Clínica en general c/2o. sábado  
Seminario y Tesis.

C.- Especialidad de Psicología Escolar:

Tercer Curso:

Psicodiagnósticos (I)  
Orientación Educacional y Personal  
Psicopatología General  
Psicología del Niño  
Estadística (III)  
Prácticas de Orientación Educ. y Personal c/2o. sábado.

Cuarto Curso:

Psicodiagnósticos (II)  
Psicología del Adolescente  
Construcción de Pruebas  
Investigación Pedagógica  
Prácticas de Psicología Escolar e Inv. Pedagógica c/2o. sábado  
Seminario y Tesis.

D.- Especialidad de Psicología Industrial:

Tercer Curso:

Psicodiagnósticos (I)  
Psicología Experimental Aplicada al Trabajo (II)  
Psicopatología General  
Técnica de la Entrevista  
Estadística (III)  
Prácticas de Psicología Experimental Aplicada al Trabajo  
c/2o. sábado.

Cuarto Curso:

Psicodiagnósticos (II)

Selección y Clasificación de Personal  
Psicología Experimental Aplicada al Trabajo (II)  
Higiene Mental y Prevención de Accidentes  
Prácticas de Psicología Industrial en General c/2o. sábado.  
Seminario y Tesis.

Tenemos a nuestro alcance también el Plan de Estudios de la Escuela de Psicología de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad Central de Quito, Ecuador. En la introducción a dicho Plan se establece que para poder matricularse en la Escuela de Psicología se requerirá ser Bachiller en Humanidades Modernas o en Ciencias de la Educación. Por su parte la Escuela de Psicología otorga los siguientes títulos: a) Profesor de Psicología; b) Doctor en Psicología. Para optar al título de Profesor de Psicología se realizarán cuatro años de estudios, de acuerdo con el respectivo Plan de Estudios. Para la obtención del título de Doctor en Psicología se requiere efectuar un curso de estudios prácticos al finalizar el Cuarto Año, debiéndose cumplir un minimum de 200 horas de trabajo en los respectivos Centros de Prácticas. Además, se requiere aprobar una tesis de investigación en la especialidad elegida. El Plan de Estudios respectivo, es el que damos a continuación:

Primer Año:

Biología General  
Anatomía Humana  
Fisiología Humana  
Psicología General

Segundo Año:

Psicofisiología (Bases Biológicas de la Psicología).  
Biotipología  
Psicología Experimental  
Psicología Evolutiva  
Psicología Estadística.

Tercer Año:

Psicopatología e Higiene mental  
Tests Mentales: Personalidad  
Tests Mentales: Aptitudes  
Psicología Experimental (II)  
Psico-Estadística.

Cuarto Año:

Psicología Aplicada a la Educ.  
Psicología Aplicada  
Práctica de Inv. Psicológicas  
Psicología Social  
Introducción a la Filosofía  
Escuelas de la Psicología Contemporánea.

Materias Generales para Optar al Título de Profesor de Psicología:

Castellano (en el Primer Año)  
Pedagogía General (Primer Año)  
Metodología de la Psicología (Tercer Año)  
Idiomas (Cualquier idioma vivo, en todos los cuatro años).

Pedagogía de la 2a. Educación (Segundo Año)  
Metodología General (2o. Año)  
Práctica de la Enseñanza (3o. y 4o. Años).

Doctorado en Psicología:

1.- Psicotecnia

2.- Psicología Clínica

3.- Psicología Criminalista.

La Universidad Nacional de Colombia también cuenta con un Instituto de Psicología, cuyo Plan de Estudios damos a continuación:

Primer Año:

Psicología General  
Historia de la Psicología  
Propedéutica Fil. de la Psic.  
Anatomía y Fisiología Humanas  
Fisiología del Sistema Nervioso  
Psicología del Niño  
Antropología Física y Cultural  
Metodología del Trabajo Científico  
Estadística Apl. a la Psic. y a la Educación.  
Inglés.

Segundo Año:

Psicología y Fil. de la Educación  
Psicología Comparada  
Psicofisiología  
Antropología Religiosa  
Psicología de la Adolescencia  
Psicopatología (I)  
Sociología (I)  
Psicometría (Tec. de Inv. Psic.)  
Estadística Apl. a Psic. y Educ. (II)  
Inglés (II)

Tercer Año:

Psicología Profunda  
Caracterología  
Higiene Mental  
Psicología Industrial  
Psicología de la Edad Adulta  
Psicopatología (II)  
Psicología Social  
Técnicas Clínicas Proyectivas  
Psicología del Lenguaje  
Inglés (III).

Cuarto Año:

Psicología Experimental  
Psicología de la Vida Religiosa  
Psicología de la Personalidad  
Psicología Racional  
Técnicas Clínicas Proyectivas (II)  
Técnica de la Entrevista  
Ética Profesional  
Métodos Psicológicos de Selección de Personal  
Didáctica de la Psicología  
Seminario de Tests de Aptitudes  
Inglés (IV).

Después de haber aprobado las asignaturas de los cuatro años de estudio, se otorgará al alumno el título de "Licenciado en Psicología", mediante los siguientes requisitos: 1) Ciento cincuenta horas de trabajo práctico en una institución reconocida por la Universidad Nacional. 2) Un examen que compruebe el dominio de un idioma extranjero. 3) Una tesis recepcional de Investigación Psicológica. 4) Un examen sobre la tesis ante un Jurado Examinador, después de un estudio previo sobre dicho trabajo, hecho por un Jurado de Tesis y que sea considerada con calificación aprobatoria.

Todas las asignaturas son obligatorias para obtener la "licenciatura". El cupo de alumnos de primer ingreso está limitado a cuarenta, y para ingresar se requiere poseer el título de Bachiller conferido o aprobado por el Ministerio de Educación Nacional.

De las numerosas universidades argentinas que poseen estructurada la Carrera de Psicólogo Profesional, nos limitamos a esbozar, en forma de sumo breve, los Planes de Estudio de las Universidades de El Litoral, Rosario, y de Cuyo, San Luis. En ambas -- universidades la Carrera se cursa adscrita a la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación.

El Plan de Estudios referido a la Universidad de El Litoral, es el siguiente:

Primer Año:

Introducción a la Filosofía  
Introducción a la Psicología  
(se requerirán trabajos prácticos)  
Introducción a la Pedagogía  
Psicología General  
Psicometría y Psicoestadística  
(se requerirán trabajos prácticos).

Segundo Año:

Psicología Social  
Anat. y Fisiol. del Sistema Neuroender. (Se requerirán -- trabajos prácticos)  
Hist. de la Psicología hasta el S. XIX  
Psicología Evolutiva (I) (Infancia). (Se requerirán trabajos prácticos).  
Sociología (se requerirán -- trabajos prácticos).

Tercer Año:

Panorama de la Psic. Contemp.  
Psic. Evolutiva (II), Desde - adolescencia hasta senectud.  
(Se requerirán trab. práct.)  
Lógica y Metodología de las - Ciencias.  
Caracterología y Tipología (debe incluir Grafología. Se requerirán trabajos prácticos).  
Psicopatología y Psiquiatría  
(Se requerirán trab. práct.)  
Psicología de Laboratorio. (Se requerirán trab. prácticos).

Cuarto Año:

Psicoanálisis  
Filosofía Contemporánea  
Metodología Educacional (General y Especial. Se requerirán trab. práct.)  
Psicología Clínica (I) (Orientación y Reeducción. Se requerirán trabajos prácticos).  
Psicología Aplicada (Debe incluir Psicología del Arte y - de la Religión).  
Parapsicología (se requerirán trabajos prácticos).  
Grafología.

Quinto Año:

Psicología Educacional (se requerirán trabajos prácticos)  
Psicología Económica (trabajo, comercio, industria. Se requerirán trabajos prácticos).  
Orientación y Selección Profesional (se requerirán trab. práct.)  
Psicología Jurídica (debe tratarse especialmente Criminología. (Se requerirán trabajos prácticos).

Psicofoniatría (se requerirán trabajos prácticos)  
Psicología Clínica (se requerirán trabajos prácticos) (II).

Al finalizar el cursante, previa la aprobación de las asignaturas respectivas, el Tercer Año de estudios podrá optar al título de "Auxiliar de Psicólogo". Los estudios completos del Cuarto Año acreditan la obtención del Título de "Psicólogo". Con los estudios del Quinto Año queda completado el curso para optar al título de "Doctor en Psicología", para cuyos efectos el aspirante deberá presentar una tesis hecha a base de un trabajo de investigación original.

La Universidad de Cuyo (San Luis), tiene organizado su Plan de Estudios así:

A.- Ciclo Fundamental. Materias de un año lectivo.

Anatomía y Fisiología (con especial referencia al Sistema Nervioso y Endocrino.  
Psicología (I)  
Psicología (II)  
Psicología del Niño y del Adolescente.

B.- Ciclo de Especialización.

Nociones de Psicopatología  
Psicología Jurídica  
Psicología Social  
Nociones de Matemáticas Aplicadas a la Psicología.

C.- Ciclo de Aplicación.

Psicología Aplicada (I). (Problemas generales. Nociones de Psicometría, Estudio crítico de Pruebas Aplicadas a estudiantes. Las Fichas Escolares).  
Psicología Aplicada (II). (Orientación Escolar y Profesional. - Selección Profesional. Psicotécnica en general con nociones de su aplicación en la industria).  
Psicología Aplicada (III). (Nociones de Biotipología y Antropometría. Psicología Diferencial y Caracterología. Métodos de Estudios).

En el año de 1955, en una intervención hecha por el Dr. -- Oliver Brachfeld en el seno del Primer Congreso Interamericano de Psicología reunido en Ciudad Trujillo, República Dominicana, informó acerca de la organización de los estudios de Psicología en Venezuela. Estos estudios han sido empezados por médicos y profesores formados en Europa, que a su regreso han dedicado parte de su tiempo a enseñar Psicología. La creación del Instituto de Psicología en la Universidad Central de Venezuela es de fecha reciente, estando aún en período de Organización. En la Universidad de Mérida, en los Andes, el mismo Doctor Brachfeld fundó y --

organizó el Instituto de Psicosisntesis y Relaciones Humanas el -- año de 1954. La enseñanza en este Instituto está agrupada bajo -- tres temarios: Psicología General, Psicología Experimental, y Psi-- coténica, que comprende la enseñanza de Pruebas Proyectivas. En su primer año de labores de 20 estudiantes que hicieron regular-- mente el curso, 17 fueron aprobados. Entre las finalidades inme-- diatas que persigue dicho Instituto está la formación, mediante -- cursos intensivos y rápidos, de Psicólogos para todas las especia-- lidades, ya que la orientación que tiene el Instituto --según el Dr. Brachfeld-- es para todos los aspectos de la vida práctica. -- Pero tal vez la finalidad básica científica del Instituto es la -- elaboración de un conocimiento psicológico completo del venezola-- no. Debemos señalar aquí que posiblemente Venezuela es el país -- de Latinoamérica con el mayor número de Psicólogos Industriales, pero todos ellos han sido formados en el exterior o son extranje-- ros, y cuyo trabajo se desarrolla especialmente para las compa-- ñías petroleras.

En el expresado Instituto se han dictado varios cursos de -- Introducción a la Medicina Psicósomática y se practican activida-- des de electrochoks, así como cursos intensivos de Psiquiatría. -- La idea capital que se persigue, de tal manera, es armonizar la -- enseñanza con la investigación, ya que para la formación adecuada de los Psicólogos es necesario persistir en los trabajos de inves-- tigación.

Existen muchas otras universidades en América Latina donde ya están establecidos los Cursos de Psicología como carrera profe-- sional. Empero, por razones de espacio nos limitaremos solamente a mencionar tales universidades: Universidad de San Marcos, de -- Lima, Perú; Universidad de La Plata, Argentina; Universidad de -- Río de Janeiro, Brasil; Universidad de Sao Paulo, Brasil; Univer-- sidad de Río Grande Do Sul, Brasil; Universidad Nacional del Uru-- guay, Montevideo, Uruguay; Universidad Católica de Chile, Santia-- go, Chile. No han sido establecidos aún estos estudios con la -- categoría profesional a que nos hemos venido refiriendo, en: Para-- guay, Bolivia, Panamá, Haití, Rep. Dominicana, Nicaragua, Hondu-- ras y Costa Rica, aunque en estos dos últimos países existen cier-- tas inquietudes tendientes a lograr la "institucionalización" de la Carrera. Empero, en casi todos ellos la Psicología se viene -- perfilando como un valioso auxiliar, especialmente en los campos de la Medicina y de la Educación.

En todas las universidades mencionadas con escasas excepcio-- nes nos encontramos con que la Carrera de Psicólogo se encuentra institucionalizada dentro de las Escuelas o Facultades de Humani-- dades o de Filosofía y Letras, y Ciencias de la Educación. Esta situación afecta aún a la Carrera en buena parte de países euro-- peos, siendo más grave el caso en los Estados Unidos de Norte-- América donde existe una universidad (la de Harvard), con dos de-- partamentos de Psicología: uno que funciona con exclusiva tenden-- cia culturalista dentro de los claustros de las Humanidades, el -- otro que funciona con una hipervaloración naturalista y de consi--

guiente con una marcada orientación científica dentro de los límites de la Facultad de Ciencias.

Tal situación, desde luego, es de importancia para nosotros los que creemos en el valor de una Psicología Unica, de carácter explicativo-comprensivo, con suficiente categoría de Ciencia Autónoma e independiente, pero en estrecha colaboración y en actuación coordinada con las otras disciplinas científicas, al igual que todas las demás. Nuestra posición, por tanto, es contraria a cuanto propone la división de una determinada disciplina científica. Y, así como actuamos dentro de los campos de la Psicología, también nos mostramos en desacuerdo con la idéntica situación que dentro de la Medicina trata de plantear corrientes contrapuestas e irreconciliables entre la Homeopatía y la Alopátia. La división de una rama de la Ciencia en corrientes encontradas no hará más que causar daño y retardar la afirmación de los conocimientos científicos que en una disciplina dada existan, porque habrá desconfianza en aceptarlos y porque pierde cohesión la labor ejecutada. Por eso, junto con el profesor alemán Félix Krueger decimos que ya "ha llegado la hora de que se estudie la realidad de la Psicología como un todo, de manera que no haya lugar para varias Psicologías, sino para una Ciencia...de la realidad psíquica... de un modo análogo como se hace en las Ciencias de la Naturaleza".

Por otra parte, la existencia de la Carrera de Psicólogo dentro de planteles universitarios que no son los que específicamente corresponden a la Psicología, pese al optimismo de muchos cultivadores de la Ciencia que creen no encontrar ningún peligro en esto, le acarrea a la profesión el grave inconveniente de restarle valoración jurídica y profesional, aunque si bien académicamente deriva algunos beneficios propios del ambiente facultativo en que se desenvuelve, más importante es para nosotros actualmente conseguir bases firmes sobre las cuales desarrollar nuestra labor profesional, derivada de una orientación técnico-científica definida y definitiva.

En consecuencia, uno de los primeros problemas a atacar por el Psicólogo, consciente de esta realidad que rodea su profesión, es integrarse genuinamente a un trabajo de superación de la Carrera, tanto en el sentido de lograr su propia independencia profesional, como en el orden de conseguir para la Psicología como carrera autónoma institucionalizada, una ubicación precisa que le deje distinguir meridianamente como lo que es por sí misma, como una Ciencia con "personalidad propia", cuyas aplicaciones técnicas y profesionales cobran necesaria valoración en el acontecer humano por los beneficios prácticos que produce, y sin necesidad, consiguientemente, de tener por que mantenerse bajo el "alero misericordioso" de otros campos del saber, ya que a estas alturas, cuando ha quedado plenamente comprobado el autenticismo experimental de nuestra Ciencia y su originalidad en el objeto de su estudio y en los métodos que emplea, inconfundibles con los de ninguna otra disciplina científica, toda clase de amparo que trate de



sbordinarla, y con ella a los profesionales psicólogos, viene a resultar algo así como un caso de sobreprotección donde el protector protege no en función de beneficio para el protegido, sino para cuidar sus propios intereses y categorías, en contraposición con la mismedad y originalidad del protegido.

Con su mayoría de edad como Ciencia Autónoma e independiente, aunque en correlación con todo el equipo de Ciencias Naturales, Ciencias Sociales y la Filosofía, de la misma manera como necesariamente tienen que actuar todas las Ciencias, la Psicología ya está madura para abrirse paso por sí misma, deshaciéndose de amparos y protecciones que más le perjudican que benefician, y que más contribuyen a mantenerla en un plano de incertidumbre con respecto al público, que de positivas reacciones con respecto a su utilidad práctica.

Surge, como actitud consecuente con tal concepción, la proclamación de la creación de la Carrera de Psicólogo dentro del marco universitario, con características propias, genuinas y definidas, lo cual sólo es posible al establecerse con la misma categoría académico-jurídica de otros estudios universitarios de carácter profesional, los Institutos, Escuelas o Facultades de Psicología, porque será así cuando la independencia y autonomía alcanzadas consigan aplicación y definición prácticas, al igual que ya lo consiguieron otras carreras de reciente institucionalización, como son la Economía, la Antropología, la Sociología y el Periodismo, y con anterioridad la Medicina, la Arquitectura y la Ingeniería, el Derecho y la Odontología, etc.

Otra consideración más a que nos conducen los planes de estudio que nos hemos permitido presentar en este trabajo, es la indecisión existente con respecto a la denominación y categoría del título a otorgar a los cursantes de la Carrera. Algunas universidades postulan un título previo al doctorado, aunque todas aceptan este último como la máxima categoría académica a que puede tener derecho a aspirar todo cursante de Psicología. Ese título previo, precisamente, es lo que se mantiene en estado de vacilación, y ocasiona perjuicios de sumo trascendentes para la misma valoración académico-jurídica y técnico-profesional de la Carrera. El Psicólogo no es un profesional más prestado al azar a esta o a aquella otra profesión universitaria o de otra índole intelectual. El Psicólogo tiene su propia profesión, que es una en sí, y no otra; que tiene sus características específicas y tareas peculiares, que ninguna otra disciplina científica ni profesión pueden atender. Vale, entonces, considerar de importancia un acuerdo sobre este particular para evitar en lo futuro que las apreciaciones erradas se mantengan en vigencia con notable detrimento para el porvenir de la Ciencia Psicológica y de los Profesionales Psicólogos. Esos títulos previos no tienen razón de ser, ni académica, ni profesionalmente. Porque seguramente cuando se habla de Licenciado, Maestro en Psicología, o Psicómetra, asaltarán terribles dudas al público para el cual hemos de prestar servicios, y se nos acarrearán muy trascendentales inconve-

nientes a los que hacemos diario ejercicio de la profesión.

Mas, si por razones de especial consideración y particular importancia, ha de convenirse en la necesidad de un título previo al Doctorado, tomando en cuenta que éste conlleva una implicación genuinamente académica, hemos de proponer que el título a otorgar sea el de "PSICOLOGO", dejando la obtención del doctorado como -- manifestación de esfuerzo intelectual universitario, pero sin que prive en la valoración jurídico-profesional a que tiene derecho -- en el ejercicio de la profesión en sus diversos campos de aplicación y práctica, el poseedor del título de Psicólogo.

Al orientarnos en tal directriz nos tropezamos con el problema de las especializaciones, a las cuales ha querido otorgárseles en sí una categoría académica, viniendo a resultar ello una tautología que coarta el libre ejercicio de la profesión y limita los campos de acción prácticos del Psicólogo. No nos manifestamos, empero, en desacuerdo con las especializaciones dentro de -- los campos del saber psicológico aplicado a actividades específicas de carácter práctico. Lo que postulamos, al hacer tal observación, es que las especialidades en sí no constituyan la categoría académica del doctorado, sino que sean simples tendencias específicas de los profesionales Psicólogos al inclinarse por algún campo determinado de la Psicología Aplicada a actividades de la vida práctica, tal como ocurre con la Medicina, el Derecho y -- otras profesiones universitarias en las cuales, pese a la necesaria existencia de especialidades, la efectuación del Doctorado no está referida a una especialización determinada, sino a la categoría académica que tal título implica, quedando las especialidades como cuestión de orientación profesional de post-graduados y de ejercitación en acuerdo con la mayor o menor apreciación que -- cada cual hace de una rama especializada dada.

En cuanto a la estructuración de los Planes de Estudio, en sí, también notamos que adolecen de una orientación propia. Ya -- con anterioridad hemos notado que regularmente oscilan los estudios de Psicología como Carrera Profesional, entre las Ciencias -- Naturales, las Ciencias Sociales y la Filosofía, y esto desde --- luego, representa un notable obstáculo para los avances profesionales de la Ciencia Psicológica y de su configuración técnica.

Sostenemos, por tal motivo, la tesis de hacer que los Planes de Estudio de la Carrera, tengan su orientación original, en acuerdo con la Ciencia Psicológica misma, y en adecuación con la utilidad práctica de la profesión. De tal manera, nos permitimos proponer el siguiente Plan de Estudios, cuyo contenido deja globalizada la doble perspectiva en que la Psicología contempla al hombre: como ser vivo integrado de materia organizada, y como -- persona humana inmersa en sus propias circunstancias de la vida y de la subsistencia.

Plan de Estudio Para la Carrera de Psicólogo Profesional

Primer Año:

Serie Primera de Información:

Historia de la Cultura .....	4 horas semanales
Sociología General .....	4 horas semanales
Historia de la Psicología.....	4 horas semanales
Estadística Psicológica .....	4 horas semanales
Anatomía Humana y Anatomía del Sist.Nervioso.	4 horas semanales

Serie Primera de Formación:

Objetivos, Finalidades y Técnicas de la Psico- logía como Profesión .....	4 horas semanales
Psicología General .....	4 horas semanales

Segundo Año:

Serie Segunda de Información:

Corrientes Modernas de la Psicología .....	4 horas semanales
Psicología del Niño, del Adolescente y del -- Adulto Normales .....	4 horas semanales
Psicología de Anormales .....	4 horas semanales
Fisiología Humana y Fisiología del Sistema - Nervioso .....	4 horas semanales
Genética, Herencia y Eugenesia.....	4 horas semanales

Serie Segunda de Formación:

Campos de Acción y Limitaciones Científico- Profesionales de la Psicología.....	4 horas semanales
Geo-Política y Etnografía.....	4 horas semanales

Tercer Año:

Serie Tercera de Información:

Psicología Experimental y Manejo de Aparatos.	4 horas semanales
Construcción y Aplicación de Pruebas Mentales	5 horas semanales
Psicología Diferencial y Psicología Comparada	4 horas semanales
Psicopatología Social.....	4 horas semanales
Endocrinología .....	4 horas semanales

Serie Tercera de Formación:

Filosofía Fundamental .....	4 horas semanales
Pedagogía General y Metodología .....	4 horas semanales

Cuarto Año:

Serie Cuarta de Información:

Psicología Evolutiva.....	4 horas semanales
Fundamentos de la Personalidad .....	4 horas semanales
Caracterología y Biotipología.....	4 horas semanales
Psicoterapia e Higiene Mental .....	4 horas semanales
Construcción y Aplicación de Pruebas de Personalidad .....	5 horas semanales

Serie Cuarta de Formación:

Motivaciones y Dinámica Sociales.....	4 horas semanales
Filosofía Fundamental (II).....	4 horas semanales

Quinto Año:

Serie Quinta de Información:

Antropología General .....	4 horas semanales
Psicología Transcultural.....	4 horas semanales
Principios de Economía e Historia de los Sistemas Sociales.....	4 horas semanales
Técnica de la Entrevista Psicológica.....	4 horas semanales
Información Psicoanalítica .....	4 horas semanales

Quinta serie de Formación:

Lectura de Textos de Psicología (Curso Monográfico).....	8 horas semanales
--	-------------------

Sexto Año:

- Seminario de Psico-Clinica y Psico-Sexología.
- Seminario de Psico-Pedagogía.
- Seminario de Psicología Criminalista y Psicología Social.
- Seminario de Psicología Laboral, Publicitaria y de Orientación Profesional.
- Seminario de Psicología Militar.

Las actividades prácticas de estos seminarios se desarrollarán durante cuatro horas diarias, como mínimo, mientras que las tareas de orden teórico consistirán en reuniones con el respectivo profesor de la asignatura, para discutir sobre las observaciones derivadas de los trabajos prácticos, debiendo efectuarse dos horas cada semana, por lo menos.

Para la debida organización de las tareas de carácter práctico se establecerán las siguientes unidades:

- 1) Unidad Clínica: integrada por Hospitales Generales, Hospitales Infantiles, Hospitales Psiquiátricos y otros centros de observación hospitalaria;
- 2) Unidad Pedagógica: integrada por Kindergartens, Escuelas -- Primarias, Escuelas Secundarias, Institutos de Enseñanza -- Especial, Universidad, etc.;
- 3) Unidad Socio-Criminológica: integrada por Cárceles, Penitenciarías, Colonias para delincuentes, Asilos y Hospicios, -- Albergues e Internados, etc.
- 4) Unidad Laboral: integrada por Fábricas diversas, Empresas y Oficinas Comerciales, bancarias, petroleras, ferrocarrileras, telefónicas, talleres de imprenta, periódicos y publicaciones, etc.;
- 5) Unidad Militar: integrada por Cuarteles, Fábricas de Armas, Academias Militares, Campamentos, Puestos Militares y Guarniciones, etc.

La duración mínima de los Seminarios será de tres meses -- contados, con un total de 250 a 300 horas de actividad teórico -- práctica.

Es de obligación llevar todos los seminarios para poder -- optar al título de Doctor en Psicología para cuyos efectos el aspirante deberá sustentar una tesis contentiva de un trabajo original de investigación en cualquiera de los campos de -- aplicación de la Psicología. Dicha tesis no podrá desarrollarse en menos de CIEN páginas escritas a doble renglón tamaño "carta". Las características del examen profesional quedarán sujetas a las pautas universitarias establecidas para todas las carreras profesionales.

Al finalizar el Quinto Año de estudios, y previa la presentación de un Examen de Capacitación Profesional, presentado ante un Jurado constituido en la misma forma que para los exámenes -- Académicos de Opción al Doctorado, el cursante podrá aspirar a la obtención del título de "Psicólogo", no siendo de obligación para entrar a los Seminarios que estructuran el Sexto Año de Estudios, indispensable para optar al Doctorado en Psicología. Dicho Examen de Capacitación Profesional versará sobre un tema escrito implicative de una investigación de conceptos y de orientación y -- formación acerca de la Carrera.

Todas las materias y seminarios son de curso obligatorio. -- De la misma manera, cada cursante deberá demostrar su capacidad -- para traducir en dos idiomas modernos extranjeros, debiendo presentar examen de los mismos al final del Tercer Año de estudios, uno, y para optar al Doctorado, el otro.

Para ingresar a la Carrera de Psicología el aspirante debe presentar los documentos que acrediten su condición de haber terminado los estudios de Secundaria, el título respectivo de Maestro Normalista, algún estudio equivalente a estos, o bien la documentación correspondiente a cualquier otra Carrera Universitaria.

Nuestro Plan, ante todo, y sin perder la necesaria observación del aspecto académico, contempla el aspecto profesional de la Carrera, teniendo en cuenta que el Psicólogo es fundamentalmente un profesional no diferenciado de otros profesionales sino por la disciplina que cultiva, pero con idéntica categoría científico-jurídica y técnico-profesional, y cuya preparación debe estar -- orientada al servicio de la humanidad, ya explicándose sus padecimientos, ya comprendiéndolos, para concluir en su auxilio y lograr su ajuste y acomodación a las circunstancias y medio ambiente socio-cultural que le son propios.

Por otra parte, nos damos cuenta también al haber formulado el presente Plan, que las relaciones del Psicólogo con la colectividad a la cual pertenece, se realizan de manera continua y de manera variada, tantas como actividades corresponden al sujeto -- humano. Es que la Psicología, a diferencia de las otras Ciencias, no es exclusivamente Ciencia Natural, ni es exclusivamente Ciencia Cultural; es disciplina bifronte que atiende, de un lado el -- aspecto naturalista del ser, de otro lado atiende la categoría de persona que diferencia al ser humano de los demás seres de la escala animal. De tal manera, combina los métodos naturalistas y -- culturalistas, haciéndose de su propia metodología para obtener -- conclusiones propias. Así, no puede renunciar a alguno de sus -- aspectos para dedicarse exclusivamente al cultivo del otro, porque entonces dejaría de tener la función que dentro del campo de las ciencias que estudian al hombre, tiene asignada.

La labor terapéutica, orientadora, rehabilitadora, de ajuste y de selección que cumple la Psicología, hacen referencia a -- distintos campos de acción de la personalidad humana. Empero, en atención a la necesidad de usar los principios que fundamentan al sujeto humano y a sus manifestaciones, la Psicología se torna dialéctica para hacer combinación de contrarios y obtener resultados genuinos. De allí que no se excluyen, ni los contenidos filosóficos, ni los contenidos didácticos, ni los contenidos naturalistas, sino que a través de ellos logra elevarse por encima del habitual comportamiento de las demás disciplinas científicas, en la búsqueda de un intento, por lo menos, de síntesis de las Ciencias que estudian al hombre.

Otra ventaja más que podemos señalar al Plan de Estudios -- propuesto es que desde el primer momento orienta a los futuros -- profesionales de la Psicología, de manera precisa hacia los objetivos y finalidades que corresponden a la Carrera, aunada a una -- concepción cosmológica del ser humano, pues el Psicólogo debe en todo momento tener presente que el hombre no es materia puramente, sino que en él existen manifestaciones que están por encima --

de lo somático, y que tales manifestaciones, pese a tener temporalidad, carecen de espacio en sí mismas.

Consiguientemente, el suministro de una cultura básica de tipo humanístico y de tipo naturalista, al mismo tiempo, es idea que debe animarnos como eje alrededor del cual han de formarse -- las actitudes especializadas de la Profesión, y el mejor desempeño, efectivo y auténtico, del profesional Psicólogo.

Un plan de estudios que combine en forma primordial los aspectos formativo e informativo de la Profesión, atendiendo a la idea de las diversas especializaciones y a los fines fundamentales de la Carrera, es lo más saludable para echar a andar esta -- Profesión que la complejidad de los tiempos modernos nos reclaman en ejercicio permanente y múltiple, atenta a las distintas modalidades establecidas por los hombres y al propio comportamiento -- de éstos frente a tales modalidades, y a las situaciones y conflictos que de ellas se derivan.

"Una única Naturaleza, perfecta y absoluta, circula en todas las naturalezas. Una única Realidad, toda comprensible, contiene en sí misma -- todas las realidades. La única luna se refleja a sí misma donde quiera que haya un charco de agua, y todas las lunas en las aguas están abarcadas en la única Luna..." (Yung-Chia - Ta-shih.- Tomado de las Actas del Primer Congreso Interamericano de Psicología, pág. 119).



CONCLUSIONES

Siempre cuesta trabajo aceptar las ideas nuevas; pero los principios y las conclusiones que llegan a formar parte del cuerpo de cualquier Ciencia son las consecuencias ineludibles de la investigación experimental.

La multitud de problemas ya resueltos conducirá seguramente, tarde o temprano, a ideas tan radicalmente nuevas como lo fue la hipótesis del quantum, pero la Ciencia no perderá nada, salvo la ignorancia.

Claro está que los hombres de Ciencia cometen errores, pero los errores no resisten la prueba del tiempo y la repetición de procedimientos experimentales. Incluso, puede decirse que los hombres de Ciencia, al igual que las demás personas, sacan enseñanzas de las equivocaciones. Sin embargo, los errores se dan, aunque luego procede el trabajo de recitificación, que es precisamente el verdadero trabajo de elaboración científica. Mas, la Ciencia progresa incansablemente, aunque sea siguiendo un ritmo desigual. Así todos los problemas sociales que antes eran prerrogativa exclusiva de la religión y la moral convencional, se incluyen ahora dentro de la esfera de las Ciencias Sociales. En este desplazamiento de la condena moral por los remedios técnicos podemos ver el auge concurrente de la Ciencia y del humanitarismo, dando por resultado este progreso, una apreciación sutil y adecuada del materialismo, que plantea que el patrón inorgánico de la materia es anterior a los organismos vivos, dotados de mentalidad y propósitos, que surgen gradualmente y sólo como resultado de un completo desarrollo evolutivo. Con el advenimiento de la vida orgánica empiezan a operar nuevos principios y leyes biológicas, debiendo aplicarse, necesariamente, los principios de la Física y de la Química, al nivel biológico, aunque no son suficientes por sí solos. De allí que el criterio mecanicista o la teoría físico-química, resulta inadecuado para promover una concepción generalizada aplicada a todos los problemas de la Ciencia.

Lo inorgánico y lo orgánico constituyen planos distintivos, a los que nos es dable referirnos como inferior y superior, en el sentido de que los sistemas materiales orgánicos tienen una organización más alta y más compleja, en la que se advierten nuevos rasgos de "conducta". Dentro de lo inorgánico y de lo orgánico existen también muchos niveles subsidiarios, declives, resonancias. Cada nivel, con excepción del primero, contiene dentro de sí todos los niveles inferiores. Al plano de un solo piso del mecanismo biológico clásico se ha superpuesto así una moderna estructura que presenta muchos y muy variados pisos. Los pisos altos son sustentados, sin embargo, por los pisos inferiores, y todos, a la vez, son sustentados por el primer piso. De tal manera, la materia organizada revela niveles integrativos de organi-

zación caracterizados por las leyes distintivas. Así, no solamente conviene tomar en cuenta los hallazgos de las Ciencias Biológicas, sino también es necesario añadir considerables esclarecimientos epistemológicos, a la vez que análisis semánticos y de categoría. La Historia prueba que ésto también es necesario.

Pero la Ciencia, como todo lo que ha creado el hombre, existe para satisfacer ciertos deseos y necesidades humanos. El hecho de que en forma persistente se le haya buscado y estudiado por tantos siglos, que haya traído cada vez una atención más creciente y sea ahora el interés dominante de la humanidad, demuestra que ella estimula un grupo muy poderoso y constante de anhelos y apetitos.

El desenvolvimiento de la Ciencia hasta ahora ha supuesto, entonces, que la naturaleza es todo racional, y esta creencia la debemos como un hecho histórico a los grandes filósofos escolásticos. Ellos fueron, precisamente quienes propiciaron la formación de la moderna noción científica.

Solamente cuando llegamos a los griegos encontramos a la Ciencia emergiendo como una actividad autónoma. Únicamente entonces, en realidad, encontramos algo que puede llamarse espíritu científico. Tales de Mileto (año 580, a. de J.C.), se propuso contestar la pregunta: ¿De qué, y de qué manera ha sido hecho el mundo?. Tal hecho es implicativo de un necesario espíritu científico. Los griegos parecen haber sido el primer pueblo en quienes este sentimiento convirtiéndose en una pasión. Querían saber por el afán de saber. Realmente parece que con los antiguos griegos, la condición humana del ser y sus categoriales concienciales, dieron un paso definitivo y vigoroso hacia adelante. Era que con ellos había nacido una libertad mental sin precedente, que era una condición necesaria para que la Ciencia viniera al mundo. Mas, en la época actual es posible encontrar gente que considera trivial a la Ciencia por no arrojar luz en los problemas que más conciernen a la humanidad. Esto tiene gran relación con el hecho de que hay quienes no pueden pensar, sino en función de imágenes, lo cual, precisamente, acarrea tremendas desventajas. Empero, debemos tener presente que la Ciencia sólo nos da un conocimiento parcial de la realidad, sin que tengamos, entonces, por que considerar como ilusorio lo que hasta ahora la Ciencia no ha podido abarcar.

Tampoco debemos caer en el extremo entusiasmo de pensar que la Ciencia no tiene limitaciones, porque si aceptáramos como realidad final al universo científico, el hombre sería, de tal suerte, un subproducto enteramente accidental de una gigantesca maquinaria sin inteligencia y sin objeto. Semejante conclusión, no sólo resultaría desconcertante, sino también anticientífica. La verdad científica final, no existe. En Ciencias no hay ni puede haber absolutos, puesto que las verdades científicas constantemente se están renovando. Creer lo contrario no es sino demostrar fanatismo científicista. A la Ciencia debemos considerarla

como la "gran aventura donde todas las verdades son provisorias".

Por otra parte, no puede olvidarse el hecho muy importante que todas las Ciencias han tenido su nacimiento, su desarrollo, y ulteriormente, su madurez, alcanzada por el grado de avance en el campo de las investigaciones, observaciones, experimentaciones y solidez de sus conocimientos. Así, la Astronomía se desarrolló posteriormente en la Astrología, que tenía como propósito práctico el "predecir" el destino humano. La Biología empezó como Medicina. La Química fue por un largo tiempo Alquimia, que se investigaba principalmente porque se creía que contenía la clave del descubrimiento de la piedra filosofal y el elixir de la vida. Y, -- aún las Matemáticas no siempre se estudiaron por su propio valer: se investigaron ciertas relaciones matemáticas por supuestas potencias mágicas; y así otros estudios eran evaluados por su utilidad para interpretar los escritos cabalísticos. No ha sido, -- entonces, sino en forma gradual que las Ciencias han ido adquiriendo la orientación, contenido y finalidades que ahora poseen, situación que está en íntima relación con la necesidad que el hombre tiene de satisfacer su visión, lo más completa posible, del universo, afirmando de tal manera la capacidad de los métodos científicos para resolver eventualmente los problemas humanos básicos. Al mismo tiempo, con tal actitud, quedan combatidos el agnosticismo, el escepticismo y todas las confesiones de tipo -- irracional, dejando, además, subrayada, la interconexión existente entre los objetos y las cosas.

Tal interconexión, fincada en el pensamiento y en el simbolismo, desempeña un papel correlacionado con los fenómenos cerebrales, en el mundo material estratégico de nivel humano, debiendo señalar que no se produce ningún proceso mental sin el correspondiente patrón neural.

Por medio de la influencia de la Metodología Científica, se hace mucho hincapié en la observación, la comprobación y la confirmación, pero se corre el riesgo de producir una confusión entre la armazón de la percepción humana, que nos liga a la naturaleza de una manera vital y práctica, a la vez conceptual, y la función lógica de la "observación", que la Ciencia recalca en conexión con la comprobación y confirmación de las deducciones y teorías.

En la "observación" se hace hincapié en la discriminación -- aprehensible, principalmente en conexión con la visión, y lo que se da por supuesto es la significación de los datos discriminados para la teoría sometida a prueba.

Para la Psicología esa "observación" está en el hombre, que es su objeto y centro de gravedad, y en él tiene concentrada su atención para plantear y resolver las cuestiones fundamentales -- que proceden de la esfera de su comportamiento. No ocurre de la misma manera con la Física, que sólo concentra su actitud de estudio hacia problemas específicos aislados de la personalidad hu-

mana, haciendo, de consiguiente, caso omiso del hombre, con el -- cual sólo tiene conexión en referencia a los métodos y técnicas. Tal despreocupación resulta imposible para la Psicología, Ciencia a la cual le interesa saber ¿qué es el hombre?, ¿cómo conocer al hombre?, ¿cuál es el comportamiento del hombre?, ¿cuáles son las relaciones del hombre con su medio natural y socio-cultural establecidas de manera normal o anormal?, etc. De tal manera, la Psicología debe buscar alcances varios orientados hacia el conocimiento de la naturaleza humana, de la existencia del ser y del -- desenvolvimiento integral del sujeto humano dentro de un mundo de vastas relaciones y complejos hechos. Esto obliga a que el Psicólogo se mueva en campos diversos, yendo ya de lo macroscópico a lo microscópico, y viceversa. Su tarea ha de ser la de un monitor consciente, y nunca la de un árbitro pretencioso. Su autovvaloración debe estar concebida en términos de un miembro del equipo de profesionales científicos que orienta su labor en los amplios y complicados horizontes de la estructura de la personalidad humana.

En el proceso de conocer obtenemos hechos y verdades acerca de la estructura, composición y comportamiento de las cosas, tratando de responder a los planteamientos formulados. La relación entre la experiencia y el ser, la encontramos, así, dentro de la cuestión consciencia-cerebro. Por tanto, nada tiene de extraño -- que el enorme desarrollo de la Ciencia Moderna, como consecuencia de la utilización de nuevos instrumentos y técnicas, haya determinado que salgan a la superficie nuevas categorías y modificaciones de las antiguas. La Ciencia es, a la larga, un proceso de -- autocorrección. En las fronteras de la Ciencia, en la que trabajan los hombres consagrados a la labor científica, sólo pueden -- verse andamiajes y predecirse con gran incertidumbre la arquitectura del futuro edificio. También en la Ciencia encontramos divergentes opiniones y puntos de vista que reflejan ambientes científicos diferentes y hasta distintas actitudes sociales. Mas, la Ciencia es una aventura cooperativa que no conoce límites raciales o nacionales, y en la que los hombres de Ciencia de todo el mundo civilizado, colaboran con éxito si se les permite hacerlo, -- existiendo como asunto distintivo, además, la acción combinada -- que utiliza el método científico de la "observación" con la "especulación", pero de manera desapasionada, rechazando las teorías inoperantes y aceptando y prosiguiendo las que dan resultado, -- pues ninguna tesis científica habrá de prosperar si queda al descubierto su falta de solidez en la demostración y comprobación, -- así como la inutilidad de la misma. Esta lección deberíamos -- aprenderla con gran precisión para aplicarla a nuestro comportamiento dentro del mundo intelectual.

Por otra parte, todo cuanto existe en el cosmos puede interpretarse en términos de materia y energía. Toda vida es eso, y -- la mente, como parte de esa vida, no es sino una forma de materia celularmente organizada. Así, la cultura es simplemente el nombre que damos a la materia y a la energía en forma simbólica. El curso de la cultura sigue la misma trayectoria que el hombre, que

es su vehículo y substrato. La conducta del hombre, distinta, -- como ser humano, a la del animal, que no usa símbolos, es determinada por su cultura, de tal manera, la conducta humana es simplemente la respuesta del organismo humano articulado a los estímulos culturales. El hombre, como persona, es un pre-requisito de la cultura, es en sí, como una especie de catalizador que hace posible el proceso inter-activo de la cultura, proceso que se halla determinado culturalmente, pero en razón de los factores psicológicos del sujeto humano.

El sistema social de un pueblo es casi en su totalidad la forma en que organiza dos actividades básicas: a) la de subsistencia, que implica la producción, la distribución y el consumo; b) la defensa y la agresión con respecto a los enemigos que amenazan la integridad de la sociedad desde fuera o desde dentro. Estas actividades se realizan por medio de herramientas, armas y máquinas que determinan su forma y contenido. Así, las tecnologías -- hortícola, agrícola, pastoral e industrial, encontrarán su respectivo modo de expresión en tipo de artes correspondientes. El arte, como la tecnología, es un modo de relacionar al hombre con el -- cosmos, de organizar su conducta con respecto a él y con respecto a los demás hombres, determinada por los medios mecánicos y materiales de su subsistencia, lo cual conforma su estructura psicológica, referida a su categoría existencial, como ser en estado de permanencia situacional. Es que el hombre también tiene dentro de sí un aspecto animal, y como tal se dedica a perpetuar su género, a dar seguridad y perdurabilidad a su vida, por lo cual -- su necesidad primordial es la del alimento, pues sin éste no hay vida. Pero también la necesidad de protección, precisamente para garantizar esa vida. De esta necesidad de protección es de donde surge la relación con el mundo externo, en cuya acción emplea sus sentidos, sus nervios y glándulas, los músculos y todo su organismo, en cuyo empleo y ajuste consigue el acomodamiento y control que le proporciona la cultura. Esta, por su parte, es una organización de objetos, de actos, de ideas y de sentimientos que dependen del uso de símbolos, los cuales sólo el hombre es capaz de patentizar mediante su comportamiento. De tal manera, la cultura se convierte así en una sucesión de procesos continuos que -- van de lo somático a lo extrasomático.

Tal síntesis de hechos nos revela la tesis metodológica de tipo dialéctico, mediante la cual la teoría y la práctica resumen un costoso principio de las Ciencias Biológicas, Psicológicas y -- Sociales. Todo el contenido de la Psicología de la Personalidad y del estudio sistemático de las sociedades humanas viene a demostrarnos así, que la mejor manera de considerar la práctica humana no consiste en interpretarla como el movimiento causal de -- los cuerpos orgánicos, sino que presupone relaciones sistemáticas determinables. Tal problema estriba en el papel que desempeña el proceso mental en la vida del hombre, y en la relación que tiene con la acción y el sentimiento. De allí que podamos afirmar que hay amplios motivos para creer que cuando disminuyan o desaparezcan los obstáculos interesados que se oponen al esclarecimiento --

de las Ciencias Sociales, éstas puedan desempeñar un papel tan efectivo en la organización social, como lo han desempeñado las Ciencias Físicas en la organización de la producción, por ejemplo. Ello es observable en los continuos esfuerzos que hace el hombre por justificar las normas y las creencias sociales que propone, sin que pueda decirse que sólo cuentan los actos y que las razones carecen de importancia, pues las razones dadas para justificar los actos, cuando se comprenden plenamente, pueden indicar la dirección de actos ulteriores y mostrarán donde pueden llegar a existir divergencias. Las ideas, pues, sirven a distintas funciones en cada época, no como entidades separadas de la práctica, sino como parte integrante de la totalidad del molde de la vida social. Esta es la teoría de la dirección a la vez que de la reflexión y de la comprensión, en la cual aparece, en forma trascendente, el papel de la Psicología, no sólo ya como una Ciencia, sino, y lo que es más importante, como técnica y como profesión al servicio de la humanidad.

Como definición de principios podemos afirmar, por tanto, que la Ciencia es una actividad social y las teorías de la Ciencia enunciadas en fórmulas de lenguaje científico, son productos también de tal actividad social. La Historia de la Ciencia demuestra que los problemas que ésta aborde se encuentran relacionados en última instancia, con los problemas planteados por el desarrollo de la producción social y de la técnica de producción, así como por la organización social.

El verdadero acto de Ciencia tiene su base, no en una mera "observación", sino en una actividad de técnica social. Las teorías científicas se prueban con la ulterior aplicación de la técnica, y el éxito o el fracaso de nuevas técnicas inventadas a la luz de las teorías.

El tema de estudio de la Teoría Científica no es, en modo alguno, la lectura de indicadores e indicios análogos, sino los procesos objetivos con los que se relaciona la técnica, y que son registrados, consignados y medidos mediante observaciones obtenidas con el uso de la técnica.

Las Teorías Científicas, si se comprenden y utilizan debidamente, sirven a los fines de incrementar nuestra comprensión global de nosotros mismos y del universo, de acrecentar nuestro poder para utilizar los procesos naturales para nuestros propios fines y nuestra capacidad para organizar nuestra vida y relaciones sociales. La prueba de las Teorías Científicas no se circunscribe, de ninguna manera, a una prueba de laboratorio, sino que se lleva a cabo con la aplicación total de la Ciencia a la vida social. Debemos descartar, de consiguiente, aquella tendencia del período actual, de considerar las relaciones sociales como secundarias, y que no afectan la esencia del hombre. De otro modo nos encontraríamos con un hombre que vive en un mundo de fetiches (situación patológica), y que se encuentra incapacitado para vivir la vida plenamente, con intensidad y con goce de las rique-

zas que ella encierra, y que sólo es posible cuando se tiene sentido y consciencia de las relaciones humanas con las otras personas que integran el mundo social. En tanto, el feticihista es un egoísta aislado, que vive o pretende vivir sólo para sí, por lo cual su mundo es empobrecido y caótico.

Este hombre del mundo fetichizado, que trata de curarse con la embriaguez de la repugnancia que el mundo le inspira, hace como el toxicómano, que buscando una salida lo que hace es atosigar se con el género de vida que observa, sin darse cuenta que la pérdida de la vida social, la degradación y deshumanización, y la separación de las actividades humanas con respecto a la actividad social, son las causas que precisamente le mantienen intoxicado.

En auxilio de tales casos le corresponde a la Psicología -- ocurrir, buscando fórmulas de adecuación intrínseca y extrínseca del sujeto humano, a objeto de que realice una vida cabalmente -- humana y esencialmente productiva en términos de amplitud bio- -- psicológica-social. De allí que la Psicología, actuando en fun- -- ción de Ciencia que estudia y promueve una mejor comprensión de -- la estructura humana y de su comportamiento para buscarle adecua- -- ción a sus necesidades y características, corresponde al grupo de Ciencias Especiales que tienen sus propios e intrínsecos proble- -- mas, métodos, productos y modos de aplicación, sin perder su en- -- lace con la Filosofía, con las Ciencias Naturales y con las Cien- -- cias Sociales. Tal enlace le es primordial porque de él deriva, y a la vez aporta, concepciones que ha de conformar el pensamien- -- to científico.

Si se tiene en cuenta que ha sido muy breve el período du- -- rante el cual la Psicología viene actuando como Ciencia Autónoma e independiente será fácil entender la necesidad de que todavía -- tenga que atravesar por ciertas crisis y conflictos, muy especial- -- mente en lo que respecta al orden de su consideración técnica y -- profesional. Empero, más allá de su cuerpo de teoría la Psicolo- -- gía Científica y Profesional de nuestros días, ofrece a cuantos -- se ocupan profesionalmente del estudio de su objeto, no sólo un -- interés profundo por estas cuestiones, sino al mismo tiempo una -- serie de aplicaciones muy vastas a varios campos de la actividad cultural y práctica. En esta labor hemos de prestar atención a -- la terminología, tanto por la semejanza con términos del lenguaje corriente, como por la apreciación conferida en atención a la con- -- cepción de las distintas corrientes y escuelas. En tal sentido, el Psicólogo, consciente, responsable y dedicado con integridad -- profesional a su labor, debe buscar acabar con la vaguedad e im- -- precisión del lenguaje profano, de suerte que las palabras adque- -- ren su propia significación, al mismo tiempo que busca también la unificación de su léxico.

De igual manera, el Psicólogo deberá tener presente que la generalización en el campo de la Psicología se hace a base de una abstracción de los fenómenos definidos en relación con la totali- -- dad, para ser examinados, precisamente, en relación conceptual --

con otros fenómenos. No existen, por tanto, en Psicología patrones rigurosos a los cuales sujetar la apreciación, estudio, predicción y desarrollo de dichos fenómenos. En Psicología, a diferencia de las ciencias que estatizan su objeto de estudio, sólo es posible llegar a un estado de comprensión y de aproximación, por ser el punto capital de su estudio un objeto dotado de dinámica y funcionalidad permanentes y sin posibilidades de estatización.

Todos estos hechos nos dicen referencia a un estado caótico donde la quiebra de los valores que sustentan el actual ordenamiento social, se manifiesta sistemática y vigorosamente. El hombre se encuentra enfrentado a un estado de destrucción y pérdida de fe, parece como si se hallara sin dirección fija que conduzca hacia alguna posible meta con la cual justificar su existencia. La quiebra de los valores ha sido un síntoma sentido en nuestros pueblos, y su origen arranca del menosprecio en que la sociedad actual, integrada a base de clases, manifiesta por el hombre como eje principal de toda acción y de toda empresa. Es que la tendencia del sistema imperante entre nosotros ha sido el de darle categoría superior a los objetos que constituyen super-estructuras, categoría a la que han sido elevados, precisamente, en razón de tal apreciación, y en detrimento del capital humano. Vivimos una época denominada del mercantilismo y de la competencia, cuyos apetitos inhumanos han relegado la personalidad, tratando de mantener un sistema de falsedades que sustituya a los genuinos valores y objetivos que corresponden al sujeto humano, y con lo cual se ha proporcionado un estado cuasi-patológico social, donde la timidez, el desasosiego, la inseguridad y el desconcierto están a la orden del día, provocando las subsecuentes anormalidades y patologías de la conducta individual del sujeto humano. Es imperioso que nos demos cuenta que la felicidad del hombre constituye el eje capital sobre el cual han de edificarse todas las demás acciones. El desarrollo de la facultad valorativa es de importancia excepcional para la formación integral del sujeto humano, de tal manera queda en capacidad de realizar una aprehensión de los valores que al mismo tiempo que contribuyen a su propia integridad, le disponen para actuar en beneficio de la colectividad procurando un mejoramiento de los sistemas sociales que afectan su vida. El fortalecimiento de la personalidad a base de una estructuración psíquica sana, tal vez constituye una valiosa aportación a la solución de tan importante problema. Toca a la Psicología descubrir y explicar el mecanismo psíquico que se opera en tales circunstancias, buscando de inmediato los medios que conduzcan al hombre a su formación integral. De otro modo, la rebelión se repetirá sucesivamente hasta encontrar la fórmula necesaria, sea cualquiera que sea la vía empleada, para satisfacer las demandas que en los órdenes materiales, psíquicos y sociales tiene planteados el hombre. Mas, en la normalidad psíquica es cuando se posibilita la consecución de las metas y valores apetecibles, que le dan felicidad y capacidad comprensiva al sujeto humano, sacándolo del bloque psíquico en que pueda encontrarse por la confusión derivada del problema de su justificación vital.



En este orden de cosas corresponde al Psicólogo formarse -- con la mayor honradez, responsabilidad y sinceridad, referidas -- tanto al aspecto científico como profesional de su carrera. Esta preocupación, justamente, nos condujo a efectuar una investiga-- ción que nos permitiera dejar clarificado hasta donde cuantos con-- currimos a los claustros universitarios en busca de la profesión psicológica, poseemos noción de nuestro papel, del camino, méto-- dos y objeto de nuestra Ciencia, y de la multiplicidad de labores que sus campos de acción práctica abarcan.

A tal efecto, ya lo hemos enunciado, practicamos la siguien-- te encuesta:

ENCUESTA PARA UN ESTUDIO SOBRE LA ESTRUCTURACION, PLANEACION Y -  
ORIENTACION DE LA CARRERA DE PSICOLOGO

1) Nombre: \_\_\_\_\_ Condición: \_\_\_\_\_  
(Indicar si es alumno o cate-- drático)

2) Por qué estudia Ud. Psicología?: \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

3) Marque con una X la especialización que más le agradaría prac-- ticar:

- |                                  |                                      |
|----------------------------------|--------------------------------------|
| a) Psicología Social _____       | b) Psicología Criminalista _____     |
| c) Psicopedagogía _____          | d) Psicología Infantil _____         |
| e) Psicología Clínica _____      | f) Psicosexología _____              |
| g) Psicología Laboral _____      | h) Orientación Profesional _____     |
| i) Psicología Militar _____      | j) Psicología de la Publicidad _____ |
| k) Consejero Psicológico _____ . |                                      |

4) Cuáles son los motivos que le hacen decidirse por dicha espe-- cialidad?  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

5) Dónde cree Ud. que quedaría mejor establecida la Carrera de -- Psicología?:

(marque con una X la denominación que considere más acertada)  
Filosofía y Letras \_\_\_\_\_; Ciencias \_\_\_\_\_; Medicina \_\_\_\_\_; Psi--

cología \_\_\_\_\_.- Por qué?

---

---

6) Estima Ud. conveniente la creación de un Instituto de Psicología, Escuela o Facultad, independientemente de cualquier otro Instituto, Escuela o Facultad?:

---

---

7) ¿Cómo cree Ud. que podría solucionarse el problema de la no -- valoración académico-legal-profesional de la carrera de Psicólogo:

---

---

8) Cree Ud. que el actual Plan de Estudios para la Carrera de Psicólogo satisface los requisitos adecuados de información y de formación para un Profesional de la Psicología?:

---

---

9) Cree Ud. que la actual estructuración de la Carrera en dos etapas (Maestría o Licenciatura, y Doctorado) llena las necesidades científico-profesionales de la Carrera?:

---

---

10) En su lugar qué estructuración propondría Ud.?:

---

---

11)Cuál sería la planificación que Ud. haría para integrar la -- Carrera, atendiendo tanto al aspecto científico, como profesional, y tomando en cuenta las diferentes especialidades?:

---

---

12) Cuál es el campo de acción que Ud. le asigna al Psicólogo en cada una de las siguientes especialidades?:

Psicología Social: \_\_\_\_\_

Psicología Criminalista: \_\_\_\_\_

Psicopedagogía: \_\_\_\_\_

Psicosexología: \_\_\_\_\_

Psicología Clínica: \_\_\_\_\_

Psicología Infantil: \_\_\_\_\_

Psicología Laboral: \_\_\_\_\_

Orientación Profesional: \_\_\_\_\_

Psicología Militar: \_\_\_\_\_

Psicología de la Publicidad: \_\_\_\_\_

Consejero Psicológico: \_\_\_\_\_

13) Cómo cree Ud. que podría solucionarse el problema existente de la delimitación de campos de trabajo entre el Profesional Psicólogo y otros profesionales; especialmente entre Psicoterapeutas, Psiquiatras y Psicólogos Clínicos; y entre Ingenieros Industriales, Administradores de Negocios, Técnicos en Relaciones, Jefes de Personal y Psicólogos Laborales y Orientadores?:

14) Sugiéranos alguna forma de orientar la opinión pública con respecto a lo que es la Psicología Profesional, sus objetivos y finalidades, y el papel del Psicólogo Profesional dentro de la sociedad civilizada actual?:

LAS SIGUIENTES PREGUNTAS SON UNICAMENTE PARA CATEDRATICOS

15) Cuál cátedra da Ud.?: \_\_\_\_\_

16) Qué le guió a hacerse catedrático de esta Carrera?:

17) En caso de poder seleccionar, por qué cátedras se decidiría?:

La ENCUESTA se acompaña del siguiente instructivo:

I N S T R U C T I V O

- 1) Antes de dar comienzo a la resolución del cuestionario convie ne leerlo todo con detenimiento y atención. En este trabajo no hay límite de tiempo. Al leer Ud. todo el cuestionario puede adquirir un concepto generalizado y de conjunto, de su contenido, - lo cual le facilitará la resolución de las preguntas formuladas.
- 2) Después que haya leído todo el cuestionario, vaya leyendo cada pregunta y consecutivamente proceda a responderla. Al elaborar cada respuesta, hágalo calmadamente. No tiene por que apresurarse, pues el tiempo no cuenta. Lo importante es que sus respuestas sean claras y precisas.
- 3) Si hay alguna pregunta que no entiende, o no tiene perfectamente claro su criterio con respecto a ella, mejor no la responda. - Es preferible que sólo conteste aquellas preguntas sobre las cuales puede emitirnos un juicio claro y preciso.
- 4) En sus respuestas use letra clara, legible y sencilla. Preferiblemente use letra de molde para el caso que su escritura no sea lo suficientemente legible.
- 5) Al formular este cuestionario, nuestro propósito es consultar a todos los interesados sobre los distintos aspectos de la Carrera, proponiéndonos hacer derivar de las conclusiones alcanzadas, beneficios para la Carrera.
- 6) El dato relativo a su nombre, no es indispensable, pero veríamos con agrado nos hiciera el favor de escribirlo. En todo caso, la respuesta de este dato queda a juicio suyo.
- 7) En el dato "Condición" de la pregunta No. 1, suplicamos a quienes sean cursantes darnos el año de estudio que hacen.
- 8) Todas las preguntas son fáciles de responder. Sólo se requiere un pequeño esfuerzo de reflexión para lograrlo.
- 9) Las preguntas 2 - 3 y 4, son exclusivamente para los cursantes.
- 10) Las preguntas 15 - 16 y 17, son exclusivamente para catedráticos.
- 11) Las restantes preguntas son en común para todas las personas.

Nota: Si además de las preguntas consignadas en el cuestionario, Ud. estima necesario hacer algunas observaciones, consideraciones o sugerencias relacionadas con los asuntos tratados, o con la orientación general de la Encuesta, tenga la bondad de escribir las inmediatamente debajo de esta misma lectura, en las líneas --

que siguen: \_\_\_\_\_

---

---

Esta Encuesta fue aplicada a profesores y estudiantes de -- Psicología de diferentes países latinoamericanos. Sus resultados nos arrojaron un balance, que aunque triste, desde el punto de -- vista de la concepción de la Carrera, sus objetivos, finalidades, orientación y campos de aplicación, sirvió para que pudiéramos -- conocer con precisión aquellos aspectos que constituyen serias -- lagunas en la Profesión, en su planeamiento como carrera univer-- sitaria y en su valoración académico-científica.

Pudimos notar, asimismo, y esta es una de las fallas impor-- tantes existentes, que no solamente los cursantes de la Carrera -- manifestaron confusión en cuanto a lo que es la Psicología como -- disciplina científica y las posibilidades que ofrece como profe-- sión, sino aún conseguimos que algunos catedráticos se encuentran casi totalmente desvinculados de la Psicología, no ya como acti-- vidad profesional únicamente, sino desde el punto de vista de sus implicaciones metodológicas, prácticas y teóricas de los diver-- sos campos de aplicación. Tal vez esta situación se encuentre -- influida por el notable hecho de que buena parte de esos catedrá-- ticos o no son profesionales de la Psicología, o practican la pro-- fesión psicológica con una sola y sectaria orientación, en detri-- mento y desconocimiento de las otras muchas actividades que ofre-- ce la Psicología Profesional en sus terrenos de aplicación y prác-- tica. Este mismo hecho, desde luego, contribuye a mantener en -- los alumnos mayores confusiones, ignorancias e imprecisiones, -- pues, o bien todos piensan que estudiar Psicología significa -- conseguir algo así como adivinar a los demás, o tienden al esta-- blecimiento de juicios rígidos queriendo convertirlo todo en tá-- bula rasa de mediciones forzadas, sin importarles la primaria ne-- cesidad del Psicólogo de conocerse a sí mismo e integrarse a una mayor dimensión humana que le permita luego estudiar, comprender y ayudar a los demás poniendo en juego la necesaria transferencia afectiva; o en última instancia se pretende adoptar una actitud -- similar a la del Médico, no sólo ya en cuanto a poses y comporta-- mientos, sino aún en cuanto a formación científica y profesional, con el consiguiente grave perjuicio para el adelanto y valoración de la profesión de Psicólogo, la cual debemos estimar en la misma categoría valorativa, ya académica, ya jurídica, o ya científica-- mente que las otras profesiones universitarias. De allí que el -- Psicólogo debe ser el primero en ahondar en el conocimiento de -- los problemas que le son inherentes a objeto de elevar a su pro-- fesión al sitial que le corresponde dentro del equipo científico y profesional, procediendo con sentido de dignidad, respeto y de-- dicación por su Profesión y por la Ciencia que da origen a ella.

Tales experiencias, aprehendidas desde el mismo momento que iniciamos la Carrera, han sido, precisamente, las que nos han --

llevado, primero a buscar soluciones de conjunto y para cuyo fin organizamos y llevamos a realidad el Primer Congreso Latinoamericano de Psicología Profesional, integrado combinadamente de alumnos y profesores de Psicología como Carrera Profesional, evento -- que se efectuó en junio de 1957 en la Ciudad Universitaria (Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México) de México, D.F., y en segundo lugar a presentar el presente estudio, cuyo valor, si alguno tiene, es el de significar una colaboración decidida, sincera y llena de preocupación por los -- problemas que afectan a nuestra Carrera. Tal inspiración, además, hemos tratado de significarla en los términos contenidos en las -- recomendaciones que ese Primer Congreso Latinoamericano de Psicología Profesional hizo en torno a la Formulación de un Plan de Estudios Unificado Para la Carrera de Psicólogo y sus Especialidades en los Países Latinoamericanos, y las cuales a la letra dicen:

- a) Que por parte de nuestras Universidades, en la admisión a la Carrera de Psicólogo Profesional, se exijan los mismos requisitos de formación pre-universitaria que para las otras carreras universitarias clásicas, tales como Medicina, Derecho, etc.;
- b) Que con el objeto de jerarquizar la Carrera de Psicología dentro de la dignidad de sus elevados fines, se la organice en Facultades; que los planes de su estudio contengan los conocimientos -- fundamentales de carácter estrictamente científico en los campos somático, psicológico (teórico-práctico) y neo-humanístico; y, -- finalmente, que otorguen los grados profesional y académico;
- c) Que en sus planes y programas incluyan el estudio científico --en cada país y región-- del hombre en concreto, desde el punto de vista diferencial, tanto psicológica, como antropológica y sociológicamente;
- d) Que en sus Facultades de Psicología (Científico-Profesional) -- se procure la integración de cátedras, laboratorios, clínicas y -- bibliotecas propias, sin que ello implique desconexión con las -- otras carreras universitarias;
- e) Recomendar a las Facultades de Psicología Profesional que hagan obligatorio el conocimiento de un idioma básico, por lo menos, de los del conjunto de lenguas vivas;
- f) Recomendar, finalmente, a nuestras universidades, la creación u organización de las especialidades psicológicas que las diversas comunidades requieran."

Al finalizar el presente trabajo me resta exhortar a cuantos hemos de laborar o laboramos, en los territorios de la Psicología Científica y Profesional, para que a base de esfuerzo constante y de superación personal, de una mayor realización de nues-

tras capacidades y categorías humanas, y de un empeñoso sentido - de estudio e investigación humanístico-científico procuremos para la Ciencia Psicológica y la Profesión Psicológica la distinción, el aprecio y valoración que debe ocupar en el mundo, y muy en especial en nuestros países de Latinoamérica tan necesitados de acción creadora que propenda al mejor estar de sus masas populares.

Por el hombre, visualizado en su más universal y humana dimensión; por la paz, armonía, comprensión y adelanto de todos los pueblos del mundo; por la Ciencia humanizada al servicio de las masas, adelante compañeros!

## B I B L I O G R A F I A

Actas del Primer Congreso Interamericano de Psicología. Editora del Caribe, C. por A., Ciudad Trujillo, Rep. Dominicana. 1955.

Archivos del Primer Congreso Latinoamericano de Psicología Profesional.

Bases de la Evolución Psíquica, por K. Koffa. Editorial Espasa- -- Calpe. Buenos Aires - México. 1941.

Biología Pedagógica, por W. L. Eikenberg y R. A. Waldron. Editorial Lossada, S.A. Buenos Aires. 1941.

Cerebro y Conducta, por N. E. Ischlondsky. Editorial Paidós. Buenos Aires. 1953.

Conferencias de clases de Psicología General dictadas por el Dr. - Oswaldo Robles O., en el Departamento de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (Facultad de Filosofía y Letras), - en el año de 1955.

Conferencias de clases de Historia de la Psicología dictadas por el Lic. Alfonso Zahar Vergara, en el Departamento de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (Facultad de Filosofía y -- Letras) en el año 1955.

Diccionario de Filosofía. Editorial Atlante, S.A.- México, D. F. - 1944.

Diccionario de Pedagogía. Editorial Labor, S.A.- México, D. F. -- 1944.

Filosofía del Futuro, por Benjamín Farrington, Christopher Hill, H. J. Pos, Auguste Cornu, Roy Wood Sellars, Everett J. Nelson, Dirk J. Struik, Roy K. Marshall, Leopold Infeld, Melba Phillips, J. B. S. Haldane, C. Hudson Herrick, T. C. Schneirla, V.J. McGill, Judd - - Marmor, Bernhard J. Stern, Leslie A. White, Maurice Dobb, J. D. -- Bernal, Abraham Edel, John R. Reid, C. West Churchman, Maurice -- Cornforth, C. P. Conger, Wildrid Sellars, George Lukacs, Marvin -- Farber.- Compañía General de Ediciones, S.A.- México.- 1951.

Herencia, Raza y Sociedad, por L.C. Dunn y Th. Dobzhansky.- Fondo de Cultura Económica.- México-Buenos Aires.- 1950.

Introducción a la Psicología.- Werner Wolff.- Fondo de Cultura Económica.- México - Buenos Aires. 1955.

Las Limitaciones de la Ciencia.- J.W.N. Sullivan. Editorial Pax.- México-Santiago de Chile.- 1940.

Psicología Empírica y Experimental, por José Fröbes, S.J.- Editorial Razón y Fe, S.A.- Madrid. 1950.



En los Límites de la Psicología, por el Dr. J. Ricardo Musso.-  
Editorial Periplo.- Buenos Aires. 1954.

Tratado de Psicología Aplicada, por Henri Piéron, Pierre Pichot,  
J. M. Faverge y Jean Stoetzel.- Editorial Kapeluz, S.A.- Buenos  
Aires. 1955.

Usos y Abusos de la Psicología, por H. J. Eysenck.- Editorial -  
Biblioteca Nueva.- Madrid. 1957.